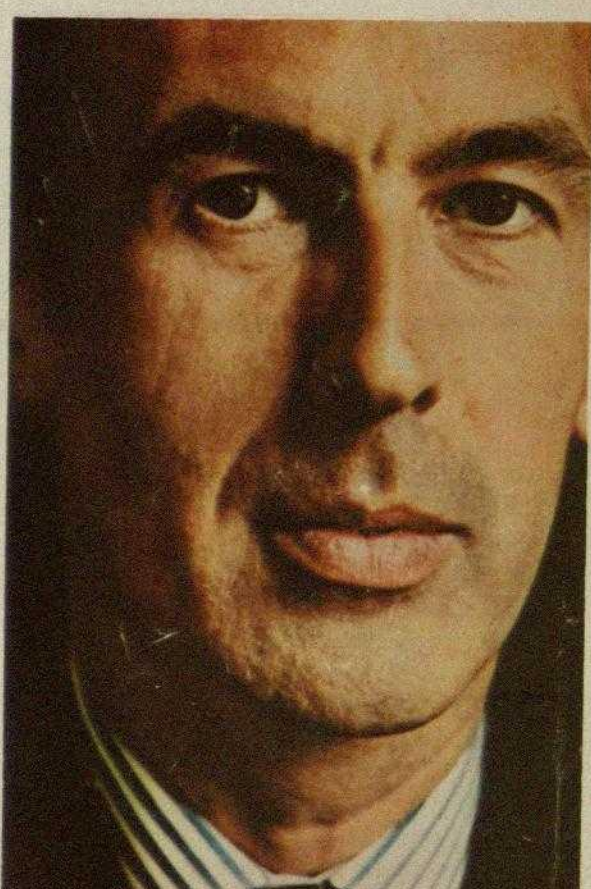
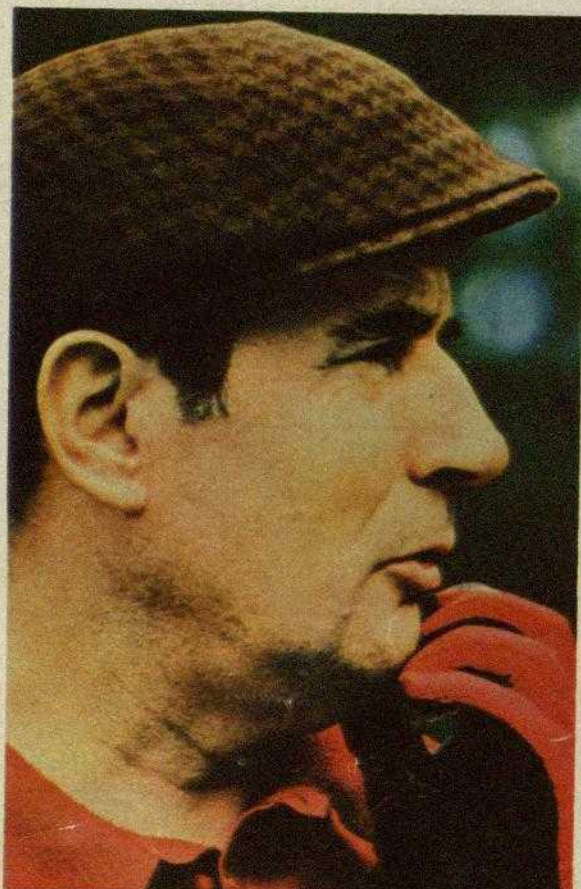
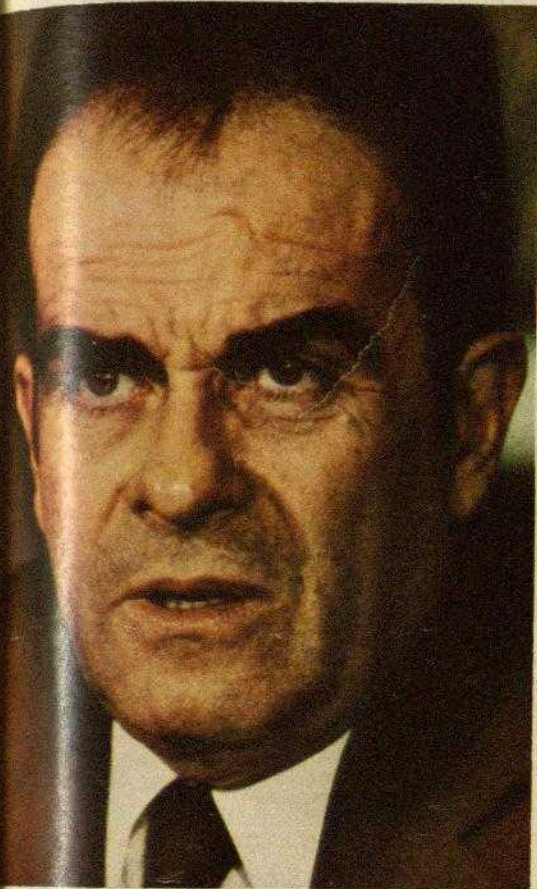


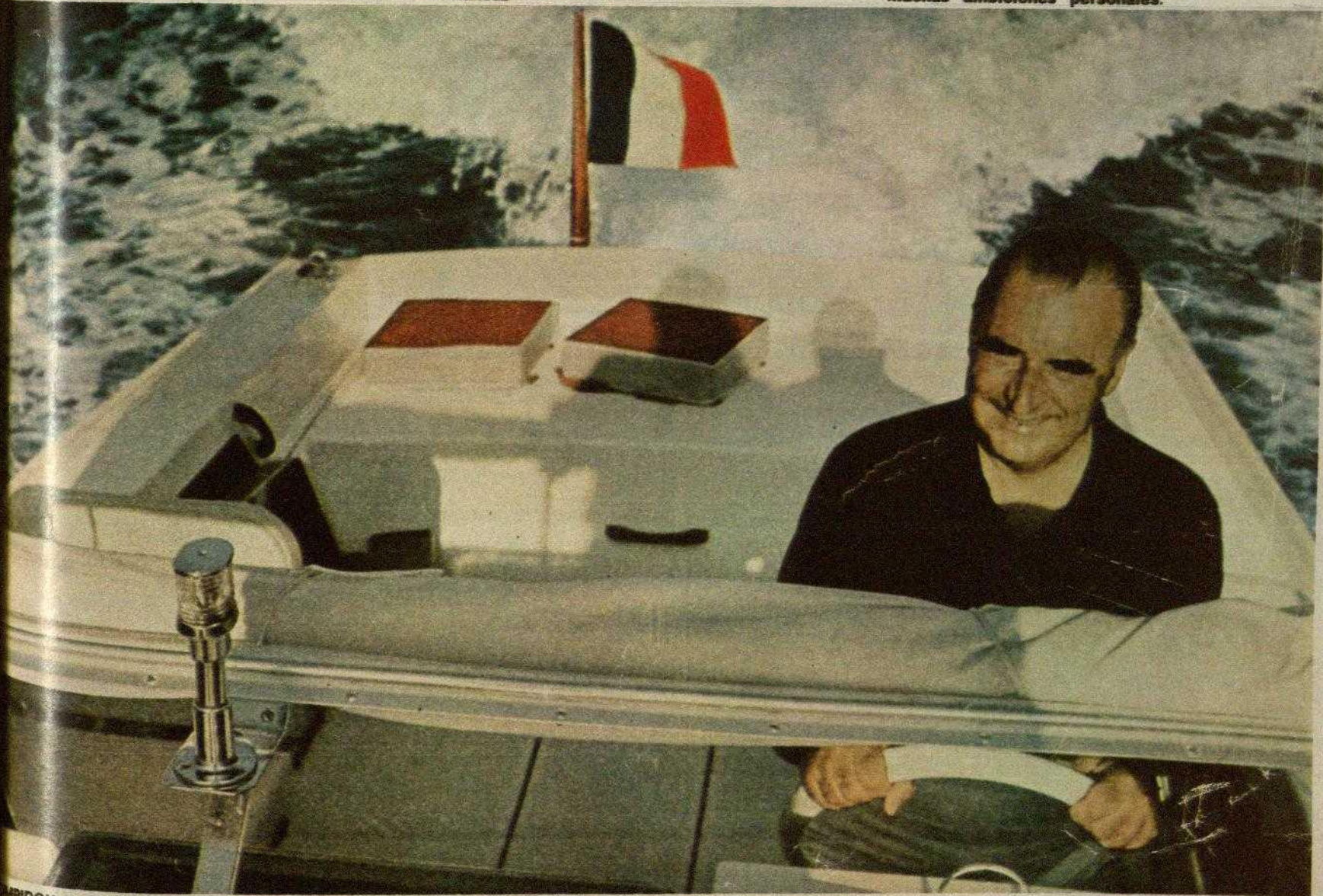
## Las elecciones francesas y sus protagonistas



**MARCHAIS:** ¿Es posible creer en la buena fe de los comunistas?

**MITTERRAND:** la increíble resurrección del partido socialista.

**GISCARD D'ESTAING:** un aliado del gaullismo con muchas ambiciones personales.



**CHIRAC:** la difícil lucha para conservar la mayoría gaullista.



## DOS FIRMAS DE PRECISION



Tras la espectacular expansión alcanzada durante el pasado año por la firma EUROIMPORT, S. A. —empresa importadora y comercializadora en España de los relojes suizos FAVRE-LEUBA, JAEGER LE COULTRE y NYON— por segundo año consecutivo esta empresa ha confiado su cuenta de publicidad a la Agencia barcelonesa SLOGAN, S. A. PUBLICIDAD. Con la precisión que caracteriza las acciones de ambas empresas, Madame Yvette Grosli-mond, Gerente de EUROIMPORT, S. A. y D. Fernando Martorell, Director General de SLOGAN, S. A. firman el contrato publicitario para 1973, en presencia de D. Juan Antón Fábregas, Director Comercial de EUROIMPORT, S. A. y de D. Antonio Santos, Director Técnico de SLOGAN, S. A.

## VI GRAN GALA DE LA MODA DACHA/STIL EN EL 13 SALON NACIONAL DE LA MODA EN EL VESTIR Días 5 y 6 de febrero de 1973



### GUION INFORMATIVO

El año 1967, la prestigiosa firma NERPEL, S. A. presentó la I GALA, DACHA/STIL «el tejido de pelo para prendas nobles», acogida por todos los comentaristas de la moda con grandes elogios, debido a que su incorporación en el ámbito del bien vestir aportaba una práctica elegante y confortable novedad en España. Hoy, la avanzada tecnología que ha alcanzado el tejido de pelo DACHA/STIL lo demuestra el desfile de modelos presentados en la VI GALA, un auténtico alarde creativo, en esos tejidos que son elegantes por sí mismos. Las imitaciones foca, muy varoniles y adaptables a cazadoras y abrigos, los lisos y aborregados con aplicaciones específicas para forrería de gabardinas y prendas de lluvia o deportivas. Para los niños y la juventud, las infinitas gamas de color, los estampados y jacquards, susceptibles a cualquier idea o audacia del más ambicioso de los confeccionistas. Y como última novedad, las imitaciones de piel natural en tejidos a la plana, en los que NERPEL, S. A., se supera una vez más en un alarde de perfección técnica.



Don Eugenio Fontán, presidente de los premios «AMPE», hace entrega del «AMPE DE PLATA» a D. Joaquín Torres Esteban, Director Gerente del Departamento de Publicidad de EL CORTE INGLES.

## Atentado ortográfico y sintáctico

«Sr. Director de DESTINO:

Con asombro e indignación, y sin dar apenas crédito a mis ojos, he leído el texto de la tercera circular del IX Congreso de Historia de la Corona de Aragón, publicado por la secretaria del mismo en cuatro idiomas (estoy por decir en tres y medio): en italiano, en francés, en castellano y en un auténtico desastre lingüístico que pretende ser catalán.

El desconocimiento de la lengua catalana no justifica que en los documentos emanados de la secretaria de un congreso, dedicado al estudio nada menos que de la Historia de la Corona de Aragón, pueda permitirse la existencia de tantos y tan graves atentados ortográficos y sintácticos como los que se cometen en dicho escrito. El más elemental respeto hacia cualquier idioma aconseja que la redacción, o por lo menos la corrección de un texto, sea sometida a la revisión de una persona mínimamente experta, para que no vean la luz pública engendros como los siguientes:

...será a càrrec del Professor Ernest Pontieri de l'Universitat de Nàpols baix el tema "Aragonesos d'Espanya, Aragonesos de Nàpols i les estats italians de la segona mitat del s. XV.

Seran igualment tractats els següents temes...

En vista al desenvolupament del Congrés ha estat projectat el següent programa...

Als treballs del Congrés se desenvoluparà... en el Palau Reial...

Per concretar les qüestions d'hotels i pensions es prega d'examinar atentament la fitxa que s'envia adjunta...

Nàpols, enero 1973.

Los textos en los restantes idiomas, naturalmente, son suficientemente correctos como para que el trato propinado a "la nostra maltractada llengua" sea lamentable y doloroso.»

RoA

## Memorias de un niño de derechas

«Sr. Director de DESTINO:

Felicitó a Francisco Umbral por "Memorias de un niño de derechas".

Al leer el libro me identifiqué en esos años tristes y difíciles de la posguerra.

Me produjo dolor el contenido tan sagaz y verídico, pero debo darle las gracias por su publicación, pues últimamente llegué a dudar de que yo los hubiera podido vivir; mi mente se preguntaba a menudo si yo era una excepción, pero Francisco Umbral, con su narrativa tan aguda y clara de esos años, me ha contestado que no, y eso me hace feliz, muy feliz.»

A. L. BEREICIARTUA

## Un sitio llamado Maternidad

«Sr. Director de DESTINO:

Realmente triste resulta leer en el periódico, si bien no con demasiada frecuencia, afortunadamente, el caso del recién nacido aparecido en alguna basura, bolsa de plástico, papel de periódico, etcétera. No es, ni mucho menos, mi intención el juzgar a estas madres, que, por lo visto, son las responsables de estos actos, ya que supongo que su acción debe responder a una gran desesperación, sea porque no pueden mantener al hijo que indudablemente no desean, sea por cualquier otro motivo; lo único que me pregunto es si estas madres saben que existe un sitio llamado Maternidad, donde renunciando a este hijo que no quieren, iría a parar a manos de matrimonios que lo desean y no lo tienen; lo que parece una solución más aceptable que no el triste fin que dan a su problema.

¿Hay alguna manera de poder hacerles llegar esta información, que si bien es sabida por muchos, por lo visto no lo es por todos?»

ANA MARIA AMETLLER

## Los médicos y la Seguridad Social

«Sr. Director de DESTINO:

Habiendo leído la carta enviada por un trabajador afiliado a la Seguridad Social y publicada en esta sección, acerca de algunas irregularidades observadas en una residencia de la Seguridad Social, paso a aumentar la información sobre el mismo tema.

Estos temas podrían sistematizarse en tres apartados: horario del médico; trabajo médico y retribución del mismo; presencia del médico en la cafetería del hospital.

### 1.º Horario del médico

Parece desprenderse de la citada carta una censura hacia el hecho observado por el autor de la misma de que los médicos no "fichen" al entrar, o que no realicen un horario de ocho horas.

Tengo que comenzar diciendo que somos ya muchos los médicos que estamos deseando "fichar" y hacer ocho horas, por la sencilla razón de que trabajamos bastante más, aunque muchos días algunos entren a las diez y se vayan a la una. Lo que no dice mi anónimo interlocutor es que probablemente el mismo médico que a las 12 está en la cafetería la noche antes se la pasó en vela sacando niños a este pánico mundo. ¿Qué diría el autor de esa carta del médico o del cirujano que ha fichado a las 8, y que por tanto a las 4, con la cabeza de un enfermo abierta en el quirófano abandona la operación para volver a fichar a las ocho horas estrictas (ni una más, ni una menos) porque ha llegado ya la hora de la salida? Podrá argumentar que debería estar preparado un segundo equipo (situación harto cuestionable y desventajosa), pero esto equivaldría a disponer de tres equipos diariamente (sin contar domingos o festivos), y esto resultaría tan gravoso y se preciarían tal número de especialistas que se hace prácticamente imposible en la mayoría de los casos.

La índole del quehacer médico obliga a una elasticidad en el horario que los médicos somos los primeros en lamentar, pues la enfermedad, desgraciadamente, no avisa como avisa la sirena de la fábrica. Esta situación es tan real, que con el reciente Reglamento de la Seguridad Social, en el que cada médico ha de trabajar 42 horas semanales, la Seguridad Social tiene que aumentar extraordinariamente su plantilla y todos o la gran mayoría de los médicos estamos deseando que se lleve a cabo, para trabajar sólo 8 horas, y no muchas más, como venimos haciendo, sin contar lo molesto de pasar una semana o dos de cada mes sin poder disponer de unas horas para salir al campo con la familia o tomar una copa con los amigos, pues en cualquier momento puede llegar —y de hecho llega— la llamada motivada por un accidente en la carretera o una intervención de urgencia, eventualidades éstas que no suelen tener la delicadeza de ajustarse al horario del médico o el que la Seguridad Social imponga al médico. Por ello, es probable que el cirujano al que una operadictis urgente ha tenido trabajando de 2 a 5 de la madrugada, llegue al hospital a las 10 o las 11 del día siguiente por lo que los horarios del médico se hacen muy difíciles de sistematizar y casi imposibles de encuadrar para "fichar". Cualquiera puede comprender que no le de regir el mismo horario para un médico general de Barcelona que para el único cirujano de Medina del Campo, por ejemplo, y que este último probablemente esté deseando "fichar" a la entrada de la Residencia, pero también a la salida, con urgencias o sin ellas, pero en su condición de médico ni la sociedad le permitirían desentenderse de su profesión las 16 horas restantes en que no ha fichado.

Puede usted creerme: el horario del médico no es arbitrario porque nos dicta la realidad. Es un imperativo de la índole y la esencia de nuestro oficio.

### 2.º Trabajo médico y retribución del mismo

Este segundo punto tampoco se ajusta a la realidad. Se afirma que los médicos



"no dan ni golpe" y cobran 40.000 pesetas al mes. Ambos extremos son rigurosamente falsos. El entrecuillar la palabra trabajo referida al que el médico realiza me parece inexacto y ofensivo. Este punto apenas vale la pena discutirlo, como no se discute que dos y dos son cuatro. El trabajo del médico es duro y en ocasiones desagradable. Creo que nadie que lo haya vivido negará que el quirófano (horas y horas de pie, sin comer, beber, fumar, etcétera) es un trabajo agotador incluso para jóvenes robustos, que una consulta de más de tres horas nos deja extenuados, que el estar encerrados varias horas en un cuartucho oscuro viendo a rayos un tuberculoso tras otro que nos inundan con sus toses, puede hacerse insuportable aun sin valorar el humano temor al contagio, que el limpiar y curar úlceras y secreciones de moco es en ocasiones desagradable, que el levantarse por la noche no le gusta a nadie, que el hospital —por el cúmulo de desgracias que encierra— no constituye el lugar más delicioso para pasar media vida y que la muerte no es un plato de gusto para probarlo con frecuencia en seres que han tenido una confianza en nuestro arte y con los que nos hemos afectivizado a veces aun a sabiendas del inexorable final. También es inexacta e incompleta la afirmación de que ganan 40.000 pesetas al mes. El salario de los médicos de la Seguridad Social no hay por qué ocultarlo. Ciertamente los jefes ganan esa cifra y unos pocos algo más, pero en cualquier residencia los jefes no suponen más del 20 % de la plantilla, estando compuesto el 80 % restante por internos, residentes y adjuntos con dedicación plena, y en la gran mayoría exclusiva, y los honorarios de este 80 % oscilan entre 9.000 y 32.000 pesetas mensuales, lo que da un promedio global de unas 21.000 pesetas, lo que hoy en día para una familia no puede considerarse como un sueldo en absoluto principesco.

#### Presencia del médico en la cafetería del hospital

En cuanto a la crítica de la presencia de los médicos en la cafetería a las 12 de la mañana, me remito a los argumentos expuestos en el primer apartado. Posiblemente esos médicos hayan terminado su guardia de 24 horas ininterrumpidas o tomen un café entre dos intervenciones de la mañana. Creo que no es censurable. Hace poco fui testigo de cómo un individuo censuraba a grandes voces en una cafetería de una residencia (e incluso reclamaba la presencia inmediata del director de la misma) el hecho de que 10 enfermeras y 10 auxiliares de clínica estuviesen merendando a las 6 de la tarde en la cafetería. Argumentaba, ante quien lo quisiera oír, que los enfermos estarían solos y desatendidos. Ignoraba que la plantilla era de unas 200 señoritas y que sólo suponían el 10 % del total y por tanto la asistencia no se resentía sustancialmente. Esto puede ocurrir en algunas residencias donde la plantilla de médicos se acerca o supera al millar. El 5 % serían 50 y el verlos juntos en la cafetería se puede prestar a juicios precipitados. Se supone que cuando está en la cafetería es porque tiene un momento libre y se encuentra sediento o hambriento. El pensar más lejos puede ser pensar mal, gratuitamente.

Por último debo decir que ya somos muchos los médicos que en las distintas residencias de España hemos trabajado muchas horas, muchas más de las ocho reglamentarias, en los mejores años de nuestro juventud, para conseguir una medicina social digna y justa para el asegurado y para el médico. Hemos trabajado guiados por una idea de perfeccionamiento en lo social y en lo médico, y creo que las residencias y ciudades sanitarias han mejorado notablemente la asistencia médica y social respecto a los centros anteriores. Estas mejoras —puede usted creerme— no se hacen desde la cafetería, ni tan sólo a base de construir edificios. Por todo ello, el que se afirme que "no se da golpe" y se entrecuilla la palabra trabajo referida al médico de las residencias de la Seguridad Social me produce una sincera tristeza, no exenta de un ligero aroma de escepticismo.

JOSE MARIA IZQUIERDO ROJO  
Cirujano de la Seguridad Social  
(Santander)

#### La encíclica "Rerum Novarum"

«Sr. Director de DESTINO:

Con motivo de un estudio sobre el sindicalismo católico, tuve ocasión de conocer más profundamente la encíclica de Su Santidad León XIII, Rerum Novarum, sobre la condición de los obreros, con fecha del 15 de mayo de 1891.

En el artículo 39, Ante el derecho natural de asociación, el Papa dice:

"La conciencia de la propia debilidad impulsa al hombre y le anima a buscar la cooperación ajena. Dicen las Sagradas Escrituras: 'Mejor es que estén dos juntos que uno solo; porque tienen la ventaja de la compañía. Si cayere el uno, le sostendrá el otro. ¡Ay de quien está solo, pues no tendrá, si cae, quien lo levante!' (Eccl. 4, 9-12). Y en otro lugar: 'El hermano ayudado por el hermano es como una ciudadela fuerte' (Prov. 18, 19). Y así como el instinto natural mueve al hombre a juntarse con otros para formar la sociedad civil, así también se inclina a formar otras sociedades particulares, pequeñas e imperfectas, pero verdaderas sociedades."

Continúa el texto hablando de las diferencias entre la sociedad pública y la sociedad privada que radican en los distintos fines próximos de cada una de ellas. En el siguiente capítulo, "El Estado", podemos leer:

"Ahora bien; estas sociedades privadas, aunque existan dentro del Estado y sean como otras tantas partes suyas, sin embargo, en general y absolutamente hablando, no las puede prohibir el Estado cuanto a su formación. Porque el hombre tiene derecho natural a formar tales sociedades, mientras que el Estado ha sido constituido para la defensa y no para el aniquilamiento del derecho natural; y, por lo tanto, si tratara de prohibir las asociaciones de los ciudadanos, obraría en contradicción consigo mismo, pues tanto él como las asociaciones privadas nacen de un mismo principio, esto es la natural sociabilidad del hombre."

"Cuando ocurra que algunas sociedades tengan un fin contrario a la honradez, a la justicia, o a la seguridad de la sociedad civil, el Estado tiene derecho de oponerse a ellas, ora prohibiendo que se formen, ora disolviendo las ya formadas; pero aun entonces es necesario proceder siempre con suma cautela para no perturbar los derechos de los ciudadanos y para no realizar el mal so pretexto del público bien. Porque las leyes no obligan sino en cuanto están conformes con la recta razón, y, por lo tanto, con la ley eterna de Dios."

Es, a mi modo de ver, francamente curioso darse cuenta de que hace ochenta y dos años existían ya opiniones tan interesantes sobre un tema tan discutido hoy."

ISABEL NADAL

#### Interés por los museos

«Sr. Director de DESTINO:

Ultimamente se viene hablando mucho del tema de los museos. El informe de la Cámara Junior, los artículos en los periódicos y los seis que DESTINO acaba de dedicar al tema en su último número, son testimonio de este interés.

Parece que el problema es de presupuesto, de organización y de ambientación. Pero probablemente también que la gente, para visitar los museos, debe de estar interesada por la cultura y por el arte.

Suele creerse que el mejor modo de interesar consiste en decir a los demás que deben interesarse por algo: craso error. El interés nunca se ha despertado diciéndolo que es preciso interesarse por esto o por lo otro.

Refiriéndonos a la realidad artística, creo que lo que hay que hacer es presentar al público obras de arte, para que éste comience a despreciarse en su interior y descubra la belleza.

A los museos irá la gente, no cuando le interesen los museos, sino cuando se sienta atraída por lo que en ellos (con mejor o peor fortuna) se guarda.

Los jóvenes y los adultos se sentirán inclinados por la pintura cuantos más cuadros vean, cuantas más ocasiones tengan

# 19 de Marzo día del padre



Estamos donde está la  
tradición y el buen gusto:  
Paseo de Gracia 114.



N. COMAS

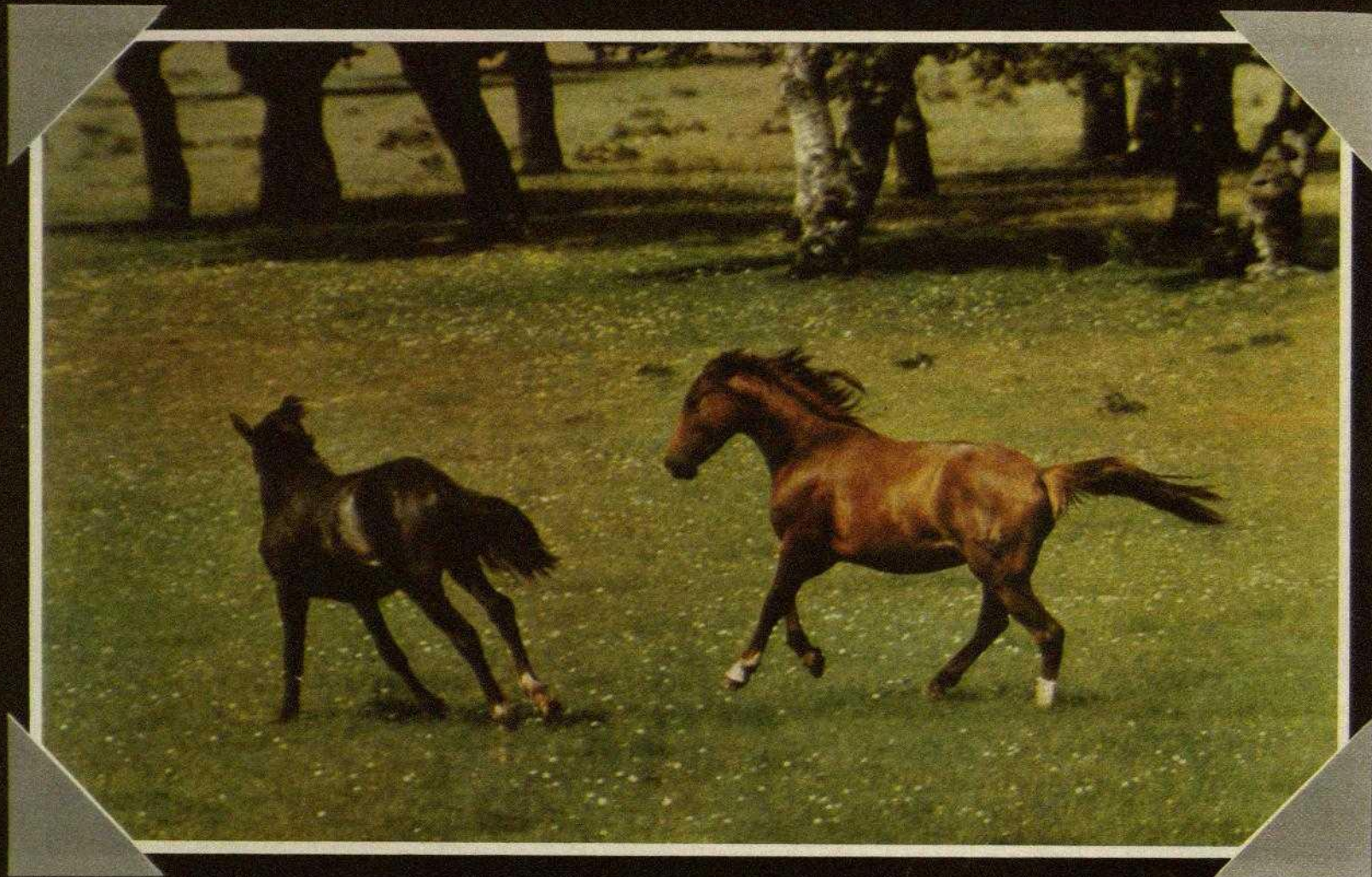
MUEBLES Y DECORACION  
OBJETOS REGALO  
LISTA BODA

PARKING GRATUITO

Paseo de Gracia, 114 Entresuelo (Junto Diagonal)

BARCELONA (8) Telf. 227 23 06





# GRAN CONCURSO FOTOGRAFICO

## "Capte la chispa de la Naturaleza"

Para todos los aficionados a la fotografía que aman y entienden a la Naturaleza.  
 Dos categorías: jóvenes y adultos.  
 Dos modalidades: color y blanco y negro.  
 Más de 5 MILLONES DE PESETAS EN PREMIOS:  
 20 safaris fotográficos al Africa Oriental y al Coto de Doñana, tomavistas y cámaras Kodak, etc., etc.  
 Salga al campo y capte "La Chispa de la Naturaleza".  
 Pida las bases a su distribuidor de Kodak o a su proveedor de Coca-Cola.



Con la colaboración de Adena



Director:  
**Xavier Montsalvatge Bassols**  
Director adjunto:  
**Néstor Luján**  
Editada por «Publicaciones  
y Revistas, S. A.»  
Consejo de Ciento, 425.  
Tel. 246 23 05 (5 líneas) - Barcelona - 9

Depósito legal B - 5097 - 1958  
Impreso en  
Gráficas Industriales, S. A.  
Consejo de Ciento, 425 - Barcelona



## SUMARIO

|                                                                                                |         |
|------------------------------------------------------------------------------------------------|---------|
| <b>Tras 15 años de gaullismo - pompidolismo</b><br>Mateo Madrdejós                             | 6       |
| <b>Las elecciones inútiles</b><br>José Miguel Ullán                                            | 7       |
| <b>El libro de un sacerdote</b><br>Antonio Álvarez Solís                                       | 11      |
| <b>El paso de los días</b><br>Néstor Luján                                                     | 13      |
| <b>Laberinto &amp; Cía.</b><br>Álvaro Cunqueiro                                                | 15      |
| <b>Ha muerto un músico</b><br>Josep Maria Espinàs                                              | 15      |
| <b>Televisión y república</b><br>Francisco Umbral                                              | 16      |
| <b>En la muerte del cardenal Lienart</b><br>José Jiménez Lozano                                | 16      |
| <b>Para la región sin la región</b><br>Joan Sagues Pibernat                                    | 17      |
| <b>Lo de Sant Pere de Roda</b><br>José Pla                                                     | 19      |
| <b>Los mitos de la televisión</b><br>Terenci Moix                                              | 22      |
| <b>Apuntes milaneses</b><br>José Miguel Velloso                                                | 23      |
| <b>Viaje a USA:</b><br><b>Los Angeles (1): Del siglo XX a la Edad Media</b><br>Baltasar Porcel | 24      |
| <b>Cartas de Sempronio</b>                                                                     | 27      |
| <b>Espiraes de Moscú (3)</b><br><b>El realismo, de la ceca a la meca</b><br>José Miguel Ullán  | 32      |
| <b>«Yerma»</b><br>Xavier Fábregas                                                              | 38      |
| <b>La III Semana de Nueva Música</b><br>J. Casanovas                                           | 39      |
| <b>Destino recomienda y Humor</b>                                                              | 46 - 47 |



**Portada:**  
Esta semana se celebran en Francia las elecciones más importantes que han tenido lugar desde la guerra. Dos grandes incógnitas dominan la lucha electoral: hasta qué punto llegará el retroceso del gaullismo y si la coalición de izquierdas puede alcanzar la mayoría. Mateo Madrdejós y Ullán analizan la situación en este número, en cuya portada publicamos a los principales protagonistas de la lucha.

## Cartas al director

de dejarse invadir por las emanaciones estéticas de la pintura.

No hace falta ser muy perspicaz para darse cuenta de que la entidad que ha patrocinado la presentación de las bicicletas de Ramón Casas o el "Pueblo" de Mir, está haciendo mucho más por la educación estética de los barceloneses que muchos de los escritos que sobre el arte se publican.

En definitiva, debemos alejarnos de la fórmula francesa que gráficamente resumía así un buen amigo: "Cuando existe un problema, los franceses escribimos un libro".

En España, diría yo, cuando existe un problema ni siquiera se escribe un libro: únicamente se habla.

Poner cuadros en la calle no es ni hablar, ni escribir un libro...

F. PAREJA

## Leyendo Destino

«Sr. Director de DESTINO:

En la página 46 del núm. 1.846 de su revista acaban de abrir una nueva sección. Precisamente hace poco que, reunidos unos amigos y comentando la temática de su semanario, de común acuerdo opinamos que, de una manera u otra, debíamos sugerirle lo que ustedes acaban de hacer: resumir, condensar y clarificar en un lugar determinado del periódico lo que tanto interesa a muchos. Tenga la seguridad de que es un acierto "acertado", y más ahora que a la mayoría nos falta tiempo para leer. Por tanto, persistan, persistan...

Vale la pena que sostengan las "Crónicas de Madrid", de Umbral, sin descuidar a nuestro Baltasar Porcel. ¿A qué se debe ese prolongado silencio de Miguel Delibes? ¿Sería posible en la sección de cine, de vez en cuando, comentarios y novedades con referencia al cine amateur?»

J. A. R.  
(San Hipólito de Voltregá)

## Ángeles y demonios

«Sr. Director de DESTINO:

El pasado día 3 del corriente mes de febrero se publicó una carta en su revista semanal ante la cual no podemos por menos que sentir cierta indignación. Versaba el tema sobre las charlas, que dicho sea de paso dejan bastante que desear, de monseñor Guerra Campos. Al pie del comentario aparecían las inicia-

les J. M.<sup>a</sup> G. Este señor parece creer que los angelitos y el demonio son fundamentales en nuestra religión, hecho ante el cual manifestamos nuestro total desacuerdo. A la juventud actual, y hablamos como jóvenes que somos, le preocupan problemas algo más trascendentes y profundos. El citado señor se las da de católico y parece no saber lo que su religión implica. El mal y el bien son dos impulsos humanos que, el Génesis lo atestigua, existen desde que el hombre es creado. Consideramos una "aberración" el intentar plasmar estos dos elementos en las imágenes respectivas de un demonio y un angelito.

El peligro de la generación que empieza a subir no son más que las personas que piensan como J. M.<sup>a</sup> G., al cual compadecemos, respetuosamente pero con sinceridad, si sigue teniendo por mucho tiempo las mismas ideas sobre el fundamento de su religión; y no sólo a él, sino a todo el que pueda sentirse influenciado por esta idea, a nuestro parecer equivocada, del catolicismo.»

I. A.

## Filatelio

«Sr. Director de DESTINO:

Soy un joven lector de su magnífica revista; en ella vengo encontrando la sección de "Cartas al Director", y es por lo que me he puesto a escribirle y enviarle mis peticiones de publicar las direcciones de un par de amigos y también la mía para diversos cambios.

Joven francés desea intercambio de sellos: Alain Walcott, 5 Avenue Bourbotte, 89.000 Auxerre (Francia), en francés.

Joven portugués desea intercambio de cajas de cerillas: Jorge Manuel Monteiro Silva, Sól. Para-qued. 492/71. 1.<sup>a</sup> C.<sup>a</sup> C.P. R.C.P. Tancos (Portugal).

Juan Franco Crespo, Valls (Tarragona), desea intercambio de sellos con todo el mundo; tengo 19 años.»

JUAN FRANCO (RESPO)

## Correspondencia

«Sr. Director de DESTINO:

Deseo una amiga por correspondencia en España y espero que pueda ser posible. Tengo diecisiete años y mis aficiones son: deportes de todas clases, la lectura, la música y el baile de Irlanda. Soy irlandesa. Me gustaría escribir en inglés y español.

SUSAN COLLEN

Mi dirección es:  
4 Iriarslond Road  
Roebuck Park  
Dublin, 14  
IRLANDA

«Sr. Director de DESTINO:

Soy colombiana interesada en hacer relaciones con muchachos europeos; pienso estudiar psicología y en general me gusta saber de viajes, costumbres y cine, etcétera, en fin, todo lo que pueda ayudarme a conocer un poco más un continente tan distinto de América, de donde nunca he salido.

LEONOR AVILA C.

Mi dirección es:  
Carrera 8, 21-55, Apto. 506  
Santa Fe de Bogotá  
COLOMBIA

## DESTINO agradece

De varios generosos donantes hemos recibido las siguientes cantidades:

Un veí d'Arenys de Mar, 3.000 ptas.; Cotoengo del Padre Alegre, 1.000; Asilo de San Juan de Dios, 1.000; Residencia de Ancianos de Alella, 1.000 pesetas.

M. M., 200 pesetas para el Cotoengo del Padre Alegre.

POCH, 35.000 pesetas: Cotoengo del Padre Alegre, 5.000; Hospital de la Santa Cruz y San Pablo, 5.000; Cruz Roja, 5.000; Hospital Clínico, 5.000; Hospital Asilo de San Juan de Dios, 5.000; Asilo de San Rafael, 5.000; Pro-cama del Tuberculoso Pobre, 5.000 pesetas.



## Elecciones francesas

Mateo Madrideo

# Tras 15 años de gaullismo-pompidolismo

Los franceses irán a las urnas los próximos días 4 y 11 de marzo para elegir a los 487 diputados de una nueva Asamblea Nacional. Los electores inscritos son casi treinta millones, es decir, todas las personas mayores de 21 años, porque la ampliación de la mayoría de edad a los 18 años es tan sólo un proyecto gubernamental. Según los datos de consultas precedentes, se espera que el abstencionismo oscile entre el 18 y el 20 por ciento de los inscritos.

El escrutinio se realiza de acuerdo con un sistema uninominal, mayoritario, a doble vuelta. En la primera resulta elegido en cada circunscripción el postulante que obtiene la mayoría absoluta de los votos expresados (la mitad más uno); en la segunda, a la que sólo pueden concurrir los aspirantes que han obtenido al menos el diez por ciento de los sufragios válidos, sale elegido el candidato que logra la mayoría simple. Este procedimiento, aunque no tan drástico como el británico, favorece a los grandes partidos o coaliciones y condena al ostracismo a las minorías. En la segunda vuelta el juego de los dispendimientos de unos candidatos en favor de otros es de importancia decisiva.

Estas elecciones se celebran al término normal (cuatro años) de la legislatura. La legislatura anterior, elegida en marzo de 1967, fue disuelta anticipadamente como consecuencia de los acontecimientos de mayo de 1968. En las últimas elecciones, celebradas en junio de 1968, los gaullistas y sus aliados consiguieron una mayoría aplastante (*introuvable*): 360 escaños. El partido comunista, que contaba con 73 diputados, quedó reducido a 34 (-39). La llamada entonces Federación de la Izquierda Demócrata y Socialista descendió de 118 a 57 escaños (-61). Según la opinión general de los analistas franceses, el temor suscitado en el elector medio por la comuna estudiantil y las huelgas del mes de mayo fue un factor decisivo en el resultado del escrutinio. Un comentarista parisiense resumió lo ocurrido en las siguientes palabras: «Las urnas del miedo».

El entonces director del diario «Le Monde», Hubert Beuve-Méry, con la firma de Sirius, hizo la siguiente re-

flexión: «Nada se ha resuelto. (...) Las mismas causas producen normalmente los mismos efectos, y los "acontecimientos" de ayer —según el eufemismo corrientemente adoptado— podrían reproducirse mañana con mayor gravedad si no se manifiesta rápidamente la voluntad resuelta de modificar profundamente los objetivos y los métodos».

## Las fuerzas políticas en presencia

No se han producido los mismos «acontecimientos», pero es evidente que la mayoría se encuentra amenazada de derrota, no tanto a causa de la resurrección de la izquierda, como por su resistencia a modificar los objetivos y los métodos de una política que, si ha dado a Francia estabilidad y progreso en términos absolutos, apenas si ha hecho nada por reducir las desigualdades más irritantes y liberar a los ciudadanos de las presiones incoercibles de la «tecnodictadura».

La mayoría está integrada por tres formaciones: la UDR (Unión de Demócratas para la República) o partido gaullista, a la que pertenecen el presidente Pompidou y el primer ministro Messmer; los republicanos independientes, capitaneados por el señor Giscard d'Estaing, ministro de Economía y Hacienda, al que se le prestan ambiciones presidenciales; y el Centro Democracia y Progreso, cuya principal figura es el señor Jacques Duhamel, que sustituyó a Malraux al frente del Ministerio de Asuntos Culturales. A estas tres formaciones se añade el apéndice de los agrupados en el nuevo Contrato Social en torno al señor Edgar Faure, ex presidente del Consejo, procedente del partido radical, que actualmente desempeña la cartera de Asuntos Sociales, la figura más a la izquierda del elenco gubernamental.

La oposición de izquierdas está formada por una coalición de los partidos comunista y socialista y los radicales disidentes que dirige el señor Fabre. Disponen de un programa común para «una vida mejor», y ase-

guran que su triunfo constituiría el primer paso hacia una «Francia democrática y socialista». Las dos figuras principales de este «cartel izquierdista» son los secretarios generales socialista y comunista, señores François Mitterrand y Georges Marchais, respectivamente. El señor Mitterrand, varias veces ministro durante la IV República, candidato derrotado a la presidencia en diciembre de 1965, presidente de la difunta Federación de la Izquierda Demócrata y Socialista (FGDS), fue elegido secretario general del nuevo partido socialista que sustituyó a la SFIO en 1971. El señor Georges Marchais, miembro del Comité Central del PCF desde 1959, designado secretario general adjunto en febrero de 1970 para cubrir el vacío producido por la enfermedad de Waldeck-Rochet, fue elegido secretario general en el vigésimo congreso celebrado en diciembre del año pasado.

El señor Servan-Schreiber, secretario general del partido radical, y el señor Jean Lecanuet, que dirige las huestes no gaullistas del desaparecido MRP (democracia cristiana), han formado también un «cartel electoral» llamado «Movimiento Reformador», a través del cual se proponen «reformular» la vida política francesa sin efectuar cambios en profundidad.

También acuden a la consulta electoral diversas agrupaciones o «grupúsculos» de escaso atractivo popular, pero que se asomarán a las pantallas de la televisión para comunicar su mensaje a los electores. Señalemos la Alianza Republicana del abogado señor Tissier-Vignancour, ex funcionario de Vichy, defensor de la «Argelia francesa», principal figura de la extrema derecha. Más a la izquierda del partido comunista se sitúa el Partido Socialista Unificado (PSU), cuyo secretario general es el señor Michel Rocard, inspector de Finanzas y principal epígono del marxismo intelectual y heterodoxo.

Por último están los que, como el filósofo Jean-Paul Sartre, son «partidarios de la ilegalidad», es decir, contrarios a las elecciones, en cuanto consideran la ceremonia de las urnas como una de las mejores defensas de un sistema radicalmente injusto, al que no se puede presentar batalla en su propio terreno. Esta actitud es una consecuencia del viraje del partido comunista, el cual ha renunciado públicamente a hacer la revolución y multiplica las declaraciones tranquilizadoras para un electorado aparentemente instalado en la comodidad consumista y la indiferencia moral.

## Los problemas de la mayoría

La mayoría gobernante tiene ante sí innumerables problemas. Puede asegurarse, sin temor a equivocarnos, que perderá muchos escaños, pues su actual representación en la Asamblea está considerablemente «hinchada» por la reacción terrorista que siguió a los acontecimientos de mayo de 1968. La desaparición del general De Gaulle ha suscitado una sorda guerrilla entre los ultras del gaullismo, nostálgicos de la «independencia nacional» y el neutralismo diplomático, y sus hombres son acomodaticios que acatan sin reservas la jefatura del señor Pompidou y se declaran dispuestos a una «apertura», es decir, a negociar con los centristas proamericanos y proatlánticos, aun a riesgo de desviarse de la ortodoxia.

En este punto, la actitud del presidente de la República es deliberadamente ambigua. El primer ministro, señor Pierre Messmer, encargado desde el mes de julio de dirigir la estrategia electoral, es un gaullista immaculado, que no se cansa de repetir su fidelidad a los principios y la memoria del general. En su última alocución radiotelevisiva, por el contrario, el señor Pompidou hizo un claro llamamiento a los «reformadores», a los que invitó a colaborar

en una nueva mayoría, sin detenerse a pensar por un momento que los señores Lecanuet y Servan-Schreiber sólo están en la oposición por su hostilidad hacia el gaullismo puro y duro.

La desaparición del general De Gaulle puede tener importantes repercusiones electorales, pues el señor Pompidou carece del prestigio y la «legitimidad histórica» de su predecesor en el Eliseo. Mientras el general estuvo al frente de los destinos del país, su clientela electoral fue interclasista y abarcó un amplio espectro que iba desde la derecha clásica a la izquierda no comunista. En numerosas ocasiones, el partido comunista francés, al reconocer los «aspectos positivos» de la política exterior del gaullismo, contribuyó con sus votos o su abstención a la continuidad de la mayoría.

El gaullismo y sus aliados llevan en el poder casi quince años, exactamente desde mayo de 1958, cuando el general fue llamado a las máximas responsabilidades para sacar al país del atolladero argelino e impedir que un ejército colonial derrotado buscara el desquite en la metrópoli. «Ça suffit», gritaban los estudiantes en mayo de 1968 al conmemorar airadamente el décimo aniversario del régimen. Durante los últimos cinco años, a pesar del «reflejo» conservador de las elecciones de junio de 1968, el descontento e incluso la irritación contra el sistema han ido en aumento, alimentados por los numerosos escándalos financieros en que se han visto envueltos algunos personajes de la mayoría gobernante.

El presidente Pompidou y sus principales colaboradores no han encontrado la fórmula más adecuada para remontar la pendiente. La propaganda oficial se ha visto constreñida a arrinconar el anticomunismo primario para centrarse en una crítica implacable del programa común de la izquierda, pero apenas si ha conseguido otra cosa que hacer una publicidad gratuita a la promesa de socialistas y comunistas para «vivir mejor y cambiar de vida». Los más reflexivos entre la mayoría se han dedicado con ahínco a denunciar los peligros de la «chilenización» de una democracia industrial avanzada y han multiplicado las promesas de un vasto plan de reformas; porque, como ha reconocido el jefe del Estado, en Francia persisten todavía injusticias que claman al cielo.

## «Nosotros o el caos»

Ante los peligros que se ciernen sobre la mayoría saliente, el presidente de la República, siguiendo el ejemplo de su predecesor, ha intervenido abiertamente en la campaña electoral para plantear, una vez más, el viejo dilema: «Nosotros o el caos»; el gaullismo-pompidolismo, reforzado si es preciso por los centristas, o la catástrofe nacional que se derivaría de un triunfo de la coalición izquierdista, en la que el señor Mitterrand y los socialistas son simplemente los «rehenes» del partido comunista. Frente a los ingenuos que habían creído por un momento en la imparcialidad del jefe del Estado, las palabras del señor Pompidou situaron el combate en sus verdaderos términos.

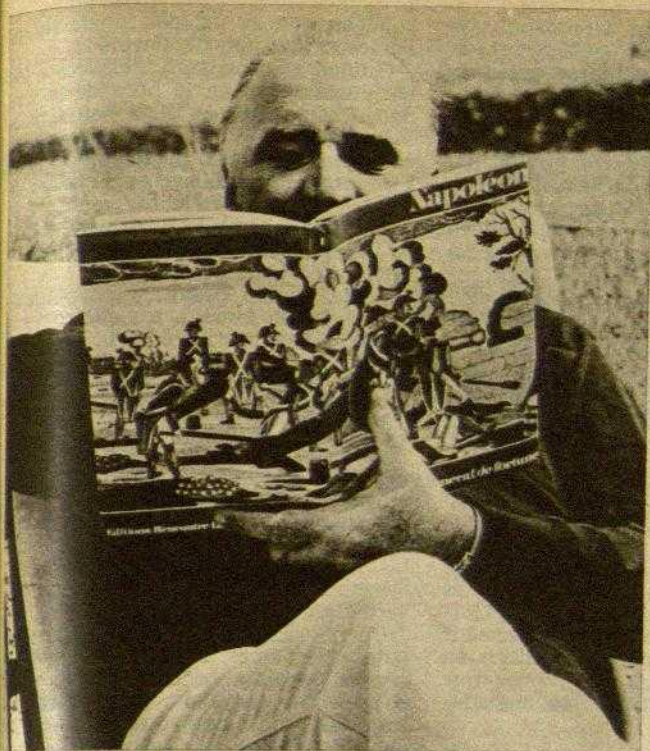
Resulta obvio el carácter antidemocrático de la estrategia presidencial, tanto más intolerable por cuanto procede de un hombre «como los demás» sin el aura y los innegables méritos históricos del general, el hombre que en 1940 se atrevió a romper no sólo con la disciplina militar, sino con «la legalidad del desastre». El señor Pompidou, al estigmatizar a la izquierda, advertir contra el caos y denunciar la «aventura totalitaria», nos revela los límites exactos de la democracia en Francia. Si la principal característica del régimen democrático es que los electores pueden cambiar el Gobierno mediante una elección libre, ¿cómo es posible que

Georges P

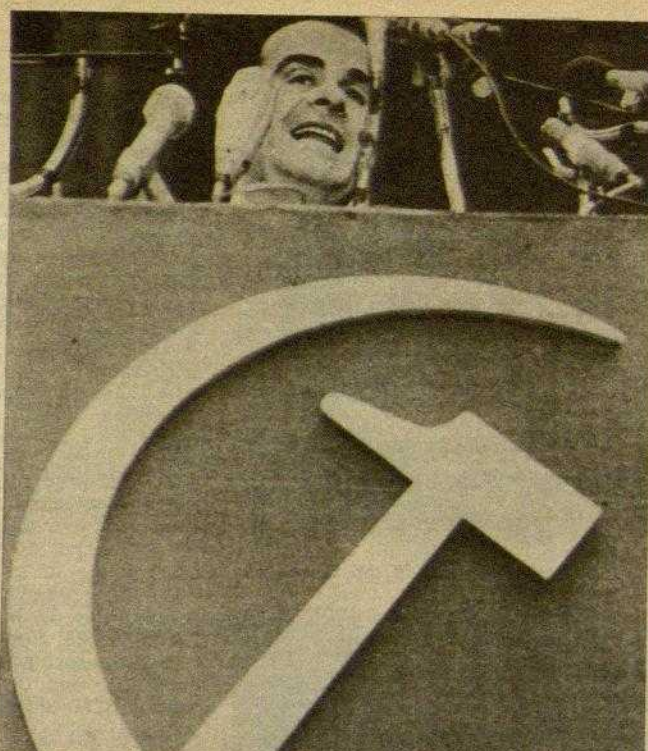
Jean Lecanue

Alain Peyrefitte





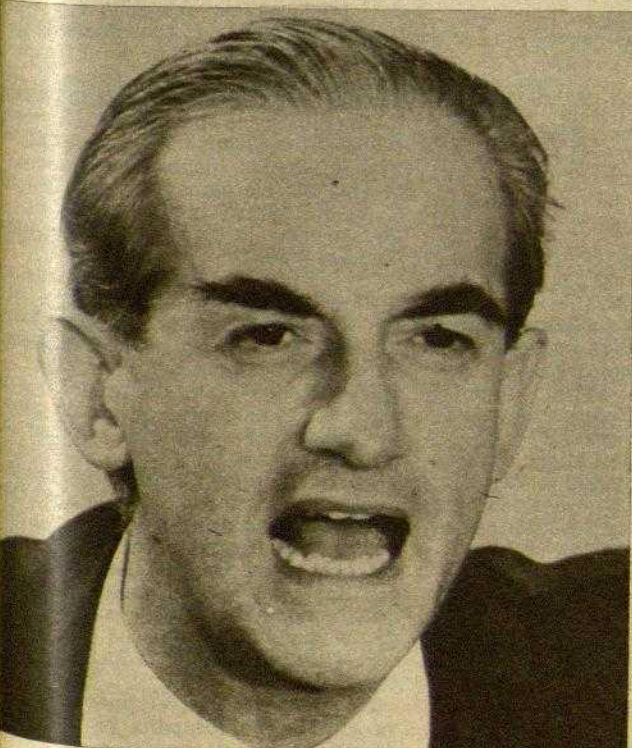
Georges Pompidou.



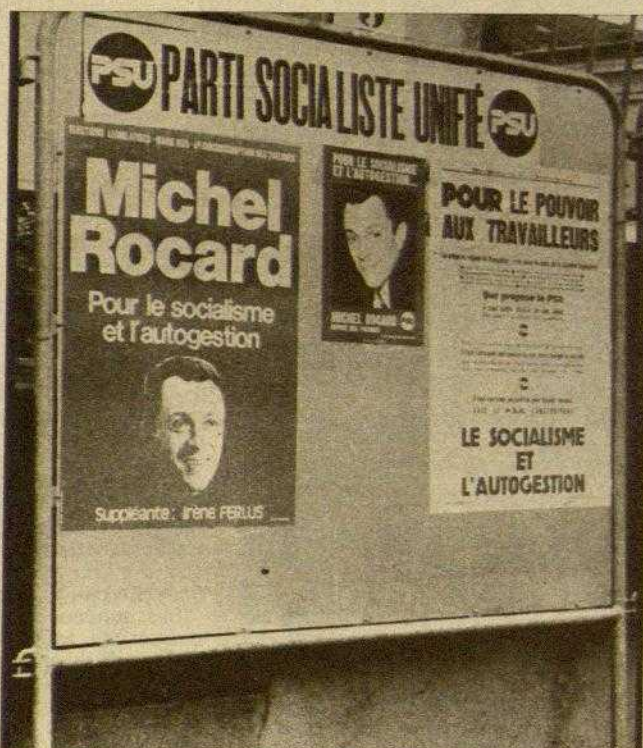
Georges Marchais, secretario del partido comunista francés.



Jean Lecanuet, Michel Durafour, J. J. Servan-Schreiber y J. M. Jeanneney en una reunión del Movimiento Reformista.



Alain Peyrefitte, secretario de la UDR.



Uno de los carteles del Partido Socialista Unificado de Michel Rocard.

en Francia el poder establecido considere la alternativa democrática como una «catástrofe nacional?» Mientras no se demuestre lo contrario, el partido comunista francés no es una organización subversiva, sino que actúa en la legalidad, y el señor Mitterrand repite incansablemente que, salvo accidente que él no desea, el señor Pompidou puede permanecer como presidente de la República hasta el término normal de su septenio, en 1976.

Cuando hizo campaña para su elección, en junio de 1969, el señor Pompidou utilizó abundantemente el argumento de que la elección de un presidente no gaullista conduciría a la crisis del sistema, pues tendría que enfrentarse en la Asamblea Nacional a la hostilidad de una mayoría UDR y no podría llevar a cabo la dirección de la política nacional que le atribuye la Constitución. Ante las elecciones legislativas para renovar la Asamblea, el presidente de la República vuelve a la carga con el mismo argumento, pero vuelto por pasiva: si triunfan las izquierdas, la colisión con el Eliseo sería igualmente inevitable. Si los franceses aceptaran semejante razonamiento, sólo tendrían dos opciones: exponerse al enfrentamiento y la subsiguiente reforma del sistema, o resignarse a la perpetuación de un gaullismo degradado, gastado y envejecido en el poder. Como ha escrito Raymond Aron, poco sospechoso de simpatías por la coalición social-comunista: «Con tanto repetir a los franceses "Nosotros o el caos", se acabará por obtener la respuesta: "Veamos un poco a qué se parece el caos"».

#### Unidad, claudicaciones y recelos de la izquierda

La izquierda francesa se presenta por primera vez unida desde que el señor Mitterrand compitió con el general De Gaulle por la presidencia de la República en diciembre de 1965. Los socialistas reformados en 1971, aparentemente desembarazados de los «notables» que habían gobernado con la derecha durante la IV República, y los comunistas reformistas se presentan unidos por un programa de gobierno, aprobado conjuntamente en julio del año pasado, y un acuerdo general para la segunda vuelta de los comicios, en la que el disenso será automático en favor del candidato izquierdista mejor situado, salvo las excepciones que puedan establecerse por los estados mayores de los dos partidos.

El partido comunista actúa movido por varias consideraciones. La primera, y quizá la más importante, es que su alianza con los socialistas les permite abandonar el «ghetto» político en que fue colocado en 1947 precisamente por un primer ministro socialista, Paul Ramadier. Al coaligarse con los socialistas, el señor Marchais y sus colegas ahuyentan el espectro de la «tercera fuerza», es decir, las coaliciones centristas que dominaron la IV República. La dinámica de la unidad, en fin, sobre todo si conduce a la victoria, puede ser de trascendental importancia para un partido que se considera el representante de las masas y que controla la CGT, el principal sindicato.

Para llegar al entendimiento con los socialistas, el PCF no sólo ha tenido que poner su firma al pie de un programa abiertamente reformista, sino que ha tenido que renunciar a algunos de sus principios. La claudicación más importante se refiere a la aceptación pública del principio de la alternancia en el poder, es decir, el compromiso de abandonar el gobierno si fuera desautorizado por los ciudadanos en una nueva elección, sin recurrir a la táctica del «llamamiento a las masas» y la movilización popular contra la restauración del ejecutivo de la burguesía. Los comunistas franceses vuelven sus miradas hacia el Chile actual, no hacia la Checoslovaquia de 1948.



En la actitud de los socialistas han influido dos consideraciones principales: la repugnancia que las nuevas generaciones sienten hacia las fórmulas centristas que llevaron al partido a practicar una política derechista, al mismo tiempo que se embarcaba en la desastrosa aventura colonial de Argelia y Suez; y la corriente intelectual y profesoral que viene subrayando, desde hace varios años, los cambios cualitativos del partido comunista y la imposibilidad de un auténtico gobierno de izquierdas sin el concurso de los hombres del señor Marchais.

Las reticencias y la desconfianza tradicionales no han desaparecido súbitamente. Muchos viejos socialistas no han superado los reflejos anti-comunistas y se sienten «prisioneros» en la nueva alianza, según la fórmula utilizada por la mayoría; los comunistas, por su parte, no las tienen todas consigo, pues temen que, en caso de hundimiento del régimen, sus aliados electorales se sentirían de nuevo atraídos por una «combinación de tercera fuerza» que los mandaría de nuevo al «ghetto» y resucitaría el atlantismo incondicional y las caducas prácticas parlamentarias.

### Las dificultades del «Parti Americain»

Los reformadores se encuentran entre la espada y la pared de una mayoría poderosa y una coalición socialcomunista que disfruta de un favor inesperado por parte del público. Los señores Lecanuet y Servan Schreiber, que tropiezan con serias dificultades para popularizar su alternativa, tampoco están completamente de acuerdo en la estrategia a seguir antes y después de la consulta electoral. El señor Lecanuet, que en otros tiempos fue llamado «el Kennedy francés» —no se sabe con certeza si por lo agradable de su físico o por sus declaradas simpatías pronorteamericanas— insiste en que el principal objetivo de los reformadores es impedir el triunfo de la coalición que situaría a los comunistas en el poder. El señor Servan-Schreiber, por el contrario, habla de «batir a la mayoría» como máxima prioridad, dejando abierta la posibilidad de una colaboración con los socialistas si éstos llegaran a desembarazarse de «la hipoteca comunista».

Para la coalición social-comunista, al menos para su propaganda, los «reformadores» aglutinan simplemente a los residuos del «partido americano»; pero la verdad es que las huestes del señor Marchais, que conocen las tentaciones centristas de muchos correligionarios del señor Mitterrand, reaccionan con virulencia ante cualquier perspectiva de una «tercera fuerza» que los dejaría automáticamente fuera de juego.

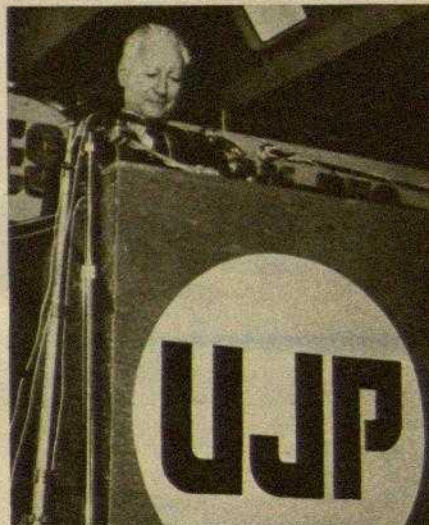
Después de la última alocución del señor Pompidou, los propagandistas de la mayoría saliente se muestran más amables con los señores Lecanuet y Servan-Schreiber, en la esperanza de conquistar sus sufragios electorales y parlamentarios para seguir en el poder.

Por parte de los gaullistas, la «apertura» hacia el centro no es tanto por convencimiento como por oportunismo. Las encuestas de opinión pública demuestran inequívocamente que el electorado centrista, buen lector del diario «Le Figaro», se inclinará en la segunda vuelta por el candidato gubernamental si éste aparece enfrentado a un comunista. Por el contrario, si el duelo se produce entre un socialista y un gaullista, los centristas tendrán más dudas a la hora de pronunciarse.

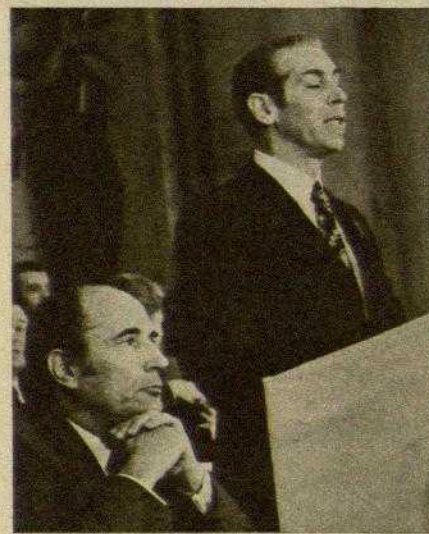
Recogiendo estos análisis, y habida cuenta de que nadie espera que se rompa la estabilidad electoral, algunos comentaristas sugieren que el triunfo de la izquierda, aunque por margen reducido, dependerá en gran medida de los «ballotages», es decir, de los duelos que los gaullistas dirimirán con la oposición de izquierdas



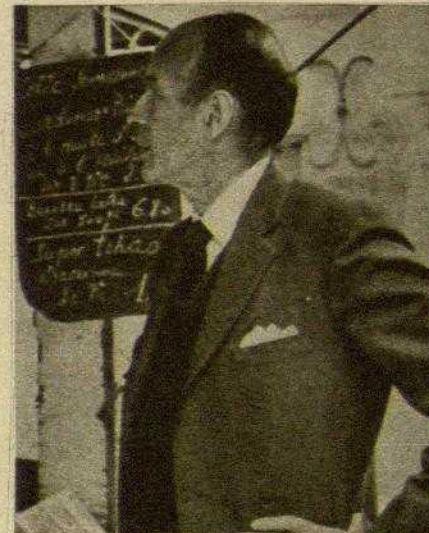
Jean Lecanuet, presidente del Centro Demócrata.



Pierre Messmer, actual jefe del Gobierno francés.



François Mitterrand, líder de los socialistas, y Robert Fabre, portavoz de los radicales.



Valéry Giscard d'Estaing, líder de los republicanos independientes.

en la mayoría de las circunscripciones. Cuantos más comunistas concurren a la segunda vuelta, según estos pronósticos, menores serán las posibilidades de triunfo de la izquierda.

Lo que parece confirmarse, desde luego, es que el señor Pompidou, en caso de triunfo de la izquierda, no llamaría al señor Mitterrand para encargarle la formación de un nuevo Gobierno. Esto quiere decir que el jefe del Estado no tendría más remedio que pronunciar la disolución de la Asamblea que será elegida el 4 y el 11 de marzo y convocar nuevas elecciones.

Las instituciones no podrían salir indemnes de esta dura prueba, pues a nadie se le oculta que, en caso de nuevo triunfo de la izquierda, el señor Pompidou no tendría más remedio que presentar la dimisión, con lo cual colocaría al país ante la tremenda disyuntiva de reformar una Constitución de la que aparentemente se encuentra satisfecho. Este riesgo es inseparable de la decisión del presidente de la República de intervenir con su autoridad moral y política en favor de una de las coaliciones que postulan el sufragio de los ciudadanos.

José-Miguel Ullán

## Las elecciones inútiles

El pueblo francés va a votar democráticamente. Los sondeos hablan de la irresistible ascensión de la izquierda. La mayoría gubernamental, bajo el paraguas apolillado del gaullismo, baila al son de la huera melodía: «Si el comunismo llega, / cúdate, Pepa. / Se acabaron las brevas / y la manteca.»

¿Por qué, entonces, en Minsk abrazaba tiernamente Pompidou a Breznev; por qué Alain Peyrefitte, casi con lágrimas en las mejillas, resumía así su viaje al infierno maoísta: «El comunismo chino es un fenómeno fascinante»? Ridículas preguntas.

Los sondeos vuelven a hablar de la irresistible ascensión de la izquierda. Y las caricaturas gubernamentales reinician su grotesco desfile para prometer a los trabajadores el oro y el moro que sólo hace tres meses consideraban caprichos insensatos e impensables. Mientras tanto, los escándalos de todo pelo siguen floreciendo en el campo espinoso de la mayoría. Los

sondeos, con su tozudez inhabitual, se adhieren al botón de alarma.

Guiños al centrismo. Pellizcos a los socialistas. Y llega la hora de la verdad. Puesto que de nada han servido los golpes bajos de Messmer, ni los consejos paternales de Raymond Aron y ni siquiera el milagroso incendio de un colegio —¡oh Reichtag venial!—, el chantaje del Gran Arbitro debe frenar la desbandada. Aunque Marchais y Mitterrand han querido evitar la luz en este ángulo oscuro y constitucional, el Eliseo lanza a los cuatro vientos el ucace postremo: si la izquierda gana, Pompidou va a armar la marimorena y exigirá una nueva votación referendaria. Para aprender el uso y no el abuso de las urnas.

¡Zas! El miedo asoma sus hocicos inocentes y sopla en las orejas de la mayoría silenciosa. Miedo de la izquierda. Miedo de lo que hará la derecha en el supuesto de que pierda las elecciones. Miedo al miedo. Las elecciones, de repente, muestran su verdadero rostro: la inutilidad.

Cuando Sartre, en un artículo titulado «Elecciones, trampa para bobalicones», escribía hace poco que votar o no votar tanto da, muchos fuimos los que pensamos que el profesor chocheaba. Hoy vale la pena releer su moraleja: «Hágase lo que se haga a este propósito, nada se habrá hecho si no se lucha al mismo tiempo, es decir desde hoy, contra el sistema de la democracia indirecta que nos reduce deliberadamente a la impotencia, intentando, cada uno según sus medios, organizar el amplio movimiento antijerárquico que impugna por doquier las instituciones.»

Revisando otro sabroso análisis, debido éste a la pluma de André Gorz, descuellan ciertas conclusiones críticas sobre el programa de la izquierda:

1. — Las reformas preconizadas por el programa común de la izquierda no tienen posibilidad alguna de producir los resultados que se han fijado como meta.

2. — La izquierda conservará las relaciones de producción capitalista y la división del trabajo que las materializa; simplemente, se administrará centralmente una parte del aparato de producción y de circulación.

3. — La democracia avanzada es la electrificación sin los soviets.

4. — El programa común acumula las desventajas: no es bastante radical e imaginativo como para desencadenar el entusiasmo de las masas (cuya movilización, por lo demás, teme); pero es demasiado partidario del estatismo y de la planificación como para que la burguesía y las capas medias consideren tales prudencias como astucias de su adversario histórico.

5. — En el fondo, estos partidarios de la democracia avanzada son aventureros sin saberlo: sus objetivos empujan a la burguesía al combate, pero no preparan al pueblo para él; van derechos al enfrentamiento rehusando los medios y las fuerzas de la victoria.

6. — Si una expansión, una radicalización de las luchas debe producirse tras las elecciones, no será porque el pueblo habrá votado contra Pompidou-la- peste o por Mitterrand-Marchais-el-cólera.

7. — Toda tentativa de administrar más eficazmente esta sociedad a partir de los aparatos centrales de Estado adoptará las formas de un régimen burocrático-policíaco.

8. — No se trata de producir más, sino de producir otra cosa y de trabajar, distribuir, consumir y vivir de otra manera.

Frente al apoyo crítico del Partido Socialista Unificado y de la Liga Comunista, los maoístas juzgan también nocivo todo respaldo táctico en favor del programa común: «Lejos de ofrecer una prolongación política natural a la impugnación social, la perspectiva de la izquierda unida es claramente represiva con relación a los movimientos sociales.»

De todas formas, el pueblo francés va a votar. La campaña ha engendrado un diluvio de palabras mediocres. Pronto dirán los resultados si, una vez más, las elecciones han sido inútiles.



# EL MUNDO de la Primavera

Nuestra única dedicación  
es vestirse bien  
Porque  
nuestro único mundo  
es la moda

Justo y a gusto. Y ahora, en primavera,  
hemos seleccionado  
todo un mundo de moda,  
para que Ud. pueda vivir  
la alegría de unas prendas  
estrictamente personales.  
Vea nuestra selección  
de trajes,  
chaquetas de cuadros  
muy exclusivos  
y la ilusionada explosión  
de colores  
en vestidos  
femeninos.



## modelo

El Primer Centro Comercial del Vestir **1875**  
Rambla de Canaletas. 131



# GRANS CATALANS D'ARA

Victor Catalá  
Josep Carner  
Pau Casals  
Jordi Rubió Balaguer  
Ramon d'Abadal  
Pere Bosch Gimpera  
Joan Miró  
Josep Pla  
Ferran Soldevila  
Josep Trueta  
Rafael Benet  
Josep Lluís Sert  
Joan Oliver  
Francesc de B.Moll  
Llorenç Villalonga  
Joan Sardà  
Mercè Rodoreda  
Miquel Batllori  
Salvador Espriu  
Aureli M. Escarré  
Josep Ferrater Mora  
Joan Triadú  
Antoni M. Badia i Margarit  
Manuel de Pedrolo  
Joan Fuster  
Antoni Tàpies  
Joaquim Molas  
Raimon  
J.M. Castellet  
Gabriel Ferrater

# GRANS CATALANS D'ARA

Entrevistes-retrat  
de Baltasar Porcel.  
Trenta grans  
personalitats catalanes  
perfilen tota  
una panoràmica  
de la Catalunya  
moderna

**Edicions Destino**  
Barcelona

## DOCUMENTACION

Santiago Nadal

## UN POLITICO INTELLECTUAL Y UNA POLITICA MEDITADA

La reforma nacional, tal como la propugna José María de Areilza, está fundada en un presupuesto intelectual, manifestado a través de un realismo político solidísimo

**L**eyendo esos cuatro artículos sobre la «Reforma nacional» que José María de Areilza ha publicado en «Blanco y Negro», en verdad que el lector es invitado a una especie de ensoñación. Pocas veces es dado leer en nuestra prensa una propuesta política que de tal manera se apoye, a la vez, inextricablemente, en unos presupuestos intelectuales cuyo desarrollo es hondamente realista.

Leyendo este trabajo de Areilza recordé el pasaje de Platón en el cual se propugna, en sustancia, el principio de que deben gobernar los políticos-intelectuales. He buscado este pasaje en el diálogo *La República*, y lo he encontrado. «A menos que los filósofos gobiernen los Estados —escribe «el Divino»—, o que los que son llamados hoy reyes y soberanos sean verdaderamente y seriamente filósofos, de suerte que la autoridad pública y la filosofía se reúnan en un mismo sujeto, y que se excluyan absolutamente del gobierno las numerosas personas que aspiran hoy a uno de los dos términos con exclusión del otro; a menos que se haga esto, mi querido Glaucon, no hay remedio a los males que están asolando hoy los Estados, ni incluso a los del género humano.»

Y en otro pasaje dice el filósofo griego la necesidad de que «los que puedan reunir en sí mismos la experiencia y la especulación» deben ser preferidos a todo el mundo para el gobierno.

Hay un punto en el consejo de Platón que me parece sumamente interesante: rechaza el gobierno de los que son exclusivamente una cosa u otra: políticos o intelectuales. Para el autor de *La República* el magistrado, es decir el gobernante, debe ser ambas cosas: político e intelectual. Mejor diríamos: político-intelectual.

Es el problema de los intelectuales y de la política, eternamente planteado, por lo menos entre nosotros. ¿Debe un intelectual hacer política?

La pregunta se formula aquí y no en otras partes. En Inglaterra, por ejemplo, no creo que haya cuestión. Los intelectuales ejercen su influencia sobre la sociedad, desde luego. Una influencia matizada por la larga experiencia política del país. Pero los intelectuales no son políticos. Por lo menos suelen carecer de directa influencia política. El caso insigne de Bertrand Russell es significativo en este sentido: su inmensa influencia y prestigio intelectuales no le dieron ni mucho menos un peso político correspondiente a su peso intelectual.

Pero el hecho de que los intelectuales-intelectuales no ejerzan allí una función política directa no quiere decir que lo que Platón llamaría «filosofía» esté excluido del gobierno. Son más bien los políticos los que —en diversos grados, claro está— se encuentran influenciados por la «filosofía». El tan traído y llevado realismo inglés no excluye esta condición, ni mucho menos. Y lo mismo cabe



José María de Areilza.

decir, en líneas generales, de otros puntos del mundo: pensemos en Francia, o hablemos de uno de los políticos de quien más se habla en estos momentos, Kissinger, que es realmente un intelectual. En verdad, un político-intelectual. Habría que decir, pues, la necesidad de que en el gobierno tengan un peso decisivo más que los «intelectuales», más que los «intelectuales-políticos», los «políticos intelectuales». José María de Areilza es uno de nuestros más notables políticos-intelectuales. Y esos cuatro grandes artículos acerca de la «Reforma nacional» lo confirman. No, desde luego, porque su autor haga en ellos gala del profundo bagaje intelectual que le sostiene, sino porque ello asoma a todo lo largo del trabajo, sin erudición ninguna.

Se advierte en los cuatro artículos de Areilza en «Blanco y Negro», lo que toda la lectura de sus trabajos públicos lleva a deducir: no hay en su mente improvisación alguna, sino que sus propuestas políticas están fundadas en un serio trabajo previo cultural e informativo.

**«... Conseguir sin violencia lo que nos es rehusado...»**

Areilza comienza su trabajo no diré con una definición, pero sí con una caracterización profunda de la política. «Es —dice— el arte de conseguir sin violencias lo que nos es rehusado.» Por lo tanto, en el caso concreto de que se trata, «su objetivo debe tender... a lograr, dentro de las coordenadas actuales vigentes, la gran reforma nacional».

Lo cual es formular ya de entrada

el tema sobre una base que podemos llamar «europea». Toda la política del mundo occidental en este momento marcha por ese camino: la reforma, no la revolución. «Lo que la sociedad española de los setenta necesita —prosigue— no es una ruptura, sino una evolución; no es el apeo global de lo estatuido, sino una adecuación de las estructuras a las exigencias colectivas.»

Con estas ideas, situadas al principio de su trabajo, José María de Areilza sitúa perfectamente su orientación ante el tema. Y como consecuencia inmediata deduce una necesidad. Según dice haber leído en un autor norteamericano, «el Estado es en realidad un sistema de comunicaciones sociales». Es decir que sirve para que desde el poder existan unos canales que vayan hacia la sociedad; «pero de ésta han de subir, a su vez, los conductos de opinión de crítica y de participación responsable». Si estos conductos quedan obturados, se produce el «trombo-circulatorio». Por lo tanto, «una normalidad democrática sería la que hiciera funcionar a la perfección la sístole y la diástole del torrente circulatorio social, al objeto de que el Estado perciba y recoja su ritmo, sin lo cual corre peligro de anquilosamiento».

La base doctrinal del planteamiento queda así formulada.

**Propuesta práctica, es decir política**

Desde ese punto de partida, José María de Areilza afronta la situación de que quiere ocuparse... Y así, advierte cómo los derechos que proclama el Fuero de los Españoles, en sus artículos XII y XVI, no están actualizados reglamentariamente. Y se pregunta si para ello la orden circular de la Subsecretaría del Interior (entonces se llamaba así el Ministerio de la Gobernación) de julio de 1939 y la orden ministerial, de Gobernación, de abril del año 1940 son suficiente desarrollo de aquellos principios. Naturalmente, el autor piensa que, de un modo serio, esto no se puede sostener. Los años 1939 y 1940, «en plena e inmediata posguerra», no pueden ser un punto legal suficiente para la adecuada aplicación a la España del 73 de los principios dispuestos por el Fuero de los Españoles.

José María de Areilza se sitúa, en este punto, en una posición de centro-derecha. O, si se mira desde un prisma europeo, en una posición francamente de derecha. De una derecha inteligente y adaptada a la situación dominante en el último tercio del siglo XX. Areilza admite, y éste es un punto capital, que la legislación institucional vigente puede ser la base para el desarrollo futuro en el terreno estrictamente político y, por tanto, en todos los demás. «Nuestra Constitución es abierta y flexible, ha dicho en más de una ocasión el Jefe



del Estado», recuerda Areilza. Y señala que, en efecto, «existe el cauce para modificar o derogar aquello que en el ordenamiento fundamental pudiera ser lesivo o contrario al interés nacional».

El autor de la «Reforma nacional» se sitúa, pues, en una situación conservadora abierta. Porque es evidente que se trata de un punto de partida en el cual puede encontrarse muchísima gente en nuestro país en la hora presente.

De ahí que la propuesta que formula el autor que estoy glosando sea eminentemente práctica, es decir, política.

Si parte de unas bases intelectuales ciertas y sólidas, no deja de adaptar las consecuencias que de las mismas se derivan a una situación que tiene su base en el contexto social aún más que en el político que estamos viviendo.

Porque España «está descubriendo, poco a poco, que es una sociedad antes que un Estado». Y Areilza cita la idea de un diputado independiente francés, según el cual el hombre nota hoy día que, en su interior y en sus manifestaciones externas, lo estatal se halla en concurrencia con otras solicitaciones: religión, familia, cultura, técnica, filosofía y ciencia. De ello se deducen, lógicamente, las tensiones y los síntomas de fermentación, de inquietud que caracterizan a la sociedad actual. Esta no se halla ya do-

minada por entero, o de una manera prevalente, como ha sido en ciertas épocas, por el peso, en la conciencia individual de cada ciudadano, del Estado como representante de la nación. Otros llamamientos encuentran eco mucho más amplio en vastos sectores de la sociedad, hoy.

En este punto se centra la clave de la situación actual. El dinamismo psicológico que, apoyado en diversas causas —el paso del tiempo y del desarrollo económico, entre otras—, ha producido los cambios de mentalidad desde 1940 ahora. La necesidad de conseguir una gran reforma nacional dentro de las coordenadas actuales vigentes, parece clara. Y más si se tienen en cuenta, como hace notar Areilza en el último de los artículos de la citada serie, que el orden internacional ha cambiado enormemente desde entonces. En 1940 se estaba al comienzo de la segunda guerra mundial. En 1973 estamos ya en el punto de liquidación de los resultados de aquella contienda: con el cambio tremendo —brutal, incluso— que se ha producido entre una y otra fecha, España, como el mundo, ha hecho piel nueva desde entonces. Tal es la realidad capital que es preciso hacer frente. Y José María de Areilza formula unas proposiciones que tienden a hacer compatible la necesidad del cambio, con el mantenimiento de cosas esenciales. Es decir: la evolución, y no la revolución.

## EL PRESIDENTE ARGENTINO EN ESPAÑA



La presencia en España del presidente de la República Argentina, general Lanusse, ha tenido una indudable trascendencia para la política interna de aquella nación hermana, a la vez que ha representado para España la ocasión de testimoniar los lazos entrañables que unen a ambas naciones. Recibido en el aeropuerto de Barajas por S. E. el Jefe del Estado, la estancia del presidente Lanusse entre nosotros ha constituido un acontecimiento de extraordinaria importancia política.

“VUELVA  
USTED  
MANANA”

Antonio Alvarez-Solis

## El libro de un sacerdote

**A**penas acordada la excomunión del padre Díez-Alegría hemos leído su libro «Yo creo en la esperanza». La obra dará, efectivamente, mucho que hablar, puesto que hay en ella una profunda dimensión ético-religiosa. A nosotros, digamos por delante, nos parece un libro de obligada lectura para quienes tienen del cristianismo un concepto sustancialmente institucionalista. Frente a la institución, el padre Díez-Alegría proclama una fe viva, incondicionada por la ciencia o por la historia. Ni subordinada a esos saberes ni subordinante. Materialmente otra cosa. «La fe es, ante todo, liberación. Liberación frente a todo lo humano, incluso lo eclesialístico, lo "religioso institucionalizado". Libertad del espíritu para afrontar, en su propio plano, la problemática histórica, filosófica y científica, sin ningún tipo de prejuicios. Porque la fe está por encima de todo eso y "no descansa en eso".»

Graves van a ser los trémolos de nuestros católicos tradicionales, que no aceptarán este quedarse solos ante el mundo —la gran ausencia que dolía y consolaba a un tiempo a Bonhoeffer—, huérfanos del esquema esencialista, permanentista, normativo y cómodo. La fe no es ya un modo de resolver el mundo, sino tan sólo un modo de estar en Cristo. El mundo se vuelve autónomo. En este sentido nos encontramos ya muy cerca de los teólogos radicales, punto de cita para una nueva universalidad cristiana. Dios ha muerto para el padre Díez-Alegría —si jugásemos a este tipo de retórica so capa de la cual se han embudido tantas confusiones— si ese Dios se traduce a una fórmula social, a una estructura verticalista. Con todo, seamos sensatos: más que de la muerte de Dios cabe hablar de la falsificación de Dios, de la inexistencia de Dios en aquel esquema. El Dios ontológico-culturalista deviene inútil ante el Dios ético-profético vivido por cada hombre como un amor incompatible con la «justificación» del estratismo, de las posiciones excluyentes y subordinadas. Estos días se ha hablado de la Carta de Santiago. Ahora volverá a hablarse de ella tras la necesaria lectura del libro del padre Díez-Alegría.

Ser cristiano se vuelve difícil. En realidad la dificultad estriba en que desde el cristianismo ya no hay nada que conquistar en el orden de la contemporaneidad: por ejemplo el alma para el esclavo. El esclavo ya tiene alma, pero le ha resultado inválida, incoherente con el medio torvo. La dificultad de ser cristiano radica ahora en que desde el cristianismo sólo puede practicarse dignamente el abandono; en que ser cristiano equivale a irse de muchas cosas: de la propiedad, del clasismo, de la justicia de esferas, de la sociedad vertical, de las exclusiones existenciales... Nunca ha sido el cristianismo tan renuncia como lo es ahora. En él ya no hay sistema que perfeccionar. El cristianismo aparece como un inmenso marco de libertad donde todo ha de partir de cero a la hora de construir el hombre para determinarse en la fórmula de la igualdad perfecta.

Decíamos antes que van a ser graves los trémolos de nuestros católicos de siempre frente al libro del padre Díez-Alegría. Peor aún será la respuesta desde el sistema social ante la afirmación anticlasista: «En una sociedad de clases discriminatoria, la lucha de clases —por parte de las clases oprimidas— para superar las discriminaciones e ir a una sociedad sin clases no es contraria al cristianismo». Habla un sacerdote y en un libro publicado entre nosotros. Y añade, en aviso para navegantes: «Todo esto pone de relieve el tremendo equívoco de presentar como ideal cristiano la colaboración de las clases. La colaboración de las clases supone la aceptación de un sistema de clases perfectamente discriminatorio». Y afirma luego: «Lo que es contrario al cristianismo es la resistencia, que parte de las clases privilegiadas, al establecimiento de una sociedad sin discriminaciones, de una sociedad sin clases».

Para el sacerdote, repetimos, el cristianismo es, ya, un modo de irse desde donde tantas cosas se justifican; una vía, en suma, hacia otro horizonte distinto donde no caben reformismos permanentistas. La Iglesia de Constantino aparece, «hic et nunc», como una enorme falsificación. La historia exige ya otra forma-hombre.

Pero de esto les hablarán, sin duda, desde aquí, los expertos. Nosotros leemos desde la calle.





# HIDALGO

de Myrurgia.



Una colonia para hombre  
que se queda en la imaginación  
de las mujeres.



marceros, otra risueña y la tercera adusta; estos rostros querían simbolizar la inconstancia y las variaciones del tiempo que representa el paso del invierno a la primavera. Tanto en castellano como en catalán, marcear y marcejar, quieren significar las variaciones del tiempo. En catalán nuestro refranero es bastante simbólico: *tenir set cares com el març, ésser més variable que el març y boig com el març*. Para la antigua sabiduría popular escéptica y socarrona, la maligna variabilidad de marzo era indiscutible:

No hi ha març que no marcegi,  
ni bord que no bordegi,  
ni dona que no bogegi,  
ni fill d'ase que no brami.

## EL CARNAVAL

Sin apenas percatarnos están pasando los días del alegre y perseguido carnaval, que este año tan atrasado viene en el calendario, que caen sus fiestas en marzo. Estos días, que a través de la historia cristiana de Occidente fueron siempre de una cierta licencia, se vieron convertidos en una de las grandes víctimas de nuestra guerra. El Carnaval tradicional, inocente a veces, algo alocado en otras, fue cuidadosamente perseguido, públicamente excluido de la vida nacional. La persecución que durante tantos años se ha mantenido contra el Carnaval como elemento de paganía y de liviandad no podrá ser creída por las generaciones venideras. No se limitaron a suprimir cualquier manifestación pública, sino incluso las privadas. La palabra fue literalmente extirpada del vocabulario, y no se permitía ni en los periódicos. La piadosa campaña contra el Carnaval, incluso contra el vocablo, este incomprensible odio a la alegría —en absoluto cristiano—, nos hace pensar en los profundos e inexplicables pasos inquisitoriales del espíritu de algunos españoles.

No negaremos que el Carnaval traía algunas mínimas licencias y quizás en algún momento unas briznas de libertinaje, pero, desde luego, la persecución que ha durado tantos años fue desproporcionada, porque al lado de estas pequeñas licencias coexistía una enorme y hasta adorable dosis de inocencia. Así era en el fondo nuestro Carnaval. Se disfrazaban los niños, se celebraban bailes y asaltos en las casas particulares, recorría nuestras calles una cabalgata burlesca y pueril, que llamábamos «rua»; se organizaban bailes públicos para todas las clases sociales, y, en conjunto, hemos de decir que el Carnaval, en tanto que fiesta, iba entrando en un crepúsculo cada vez más acentuado. Era una fiesta que ha-

bía perdido en España, como en casi todo el mundo, su fuerza primitiva, posiblemente por una serie de razones del orden más diverso, que pueden ir desde la falta de rigor de la vida privada de tantos pueblos, hasta la progresiva nivelación de los usos y costumbres de todo el mundo. Como decía Larra de su época, todo el año es Carnaval, y nuestros años son carnavalescos y trágicos. El abigarrado Carnaval veraniego y turístico, el Carnaval cotidiano, el hipócrita Carnaval de nuestra vida, tan civilizada y amarga, ha hecho perder color y sabor al antiguo Carnaval como manifestación peculiar y alegre de cada uno de los pueblos, como fiestas locales con su acento distinto. Ahora bien, el espíritu jocundo de disfrazarse, el gusto de cambiar de personalidad aunque sea durante unas horas; la travesura juvenil, el grano de mínima locura es muy difícil que se desarraigue de nosotros. Y así nos hemos dado cuenta de que, pasada la furia prohibitiva, el Carnaval entra lentamente en una normalidad que nos parece muy sana. Por otra parte, nuestro Carnaval nunca fue algo multitudinario ni violento, como es el de Río de Janeiro; ni de profunda y suntuosa liviandad, como el Carnaval veneciano. El nuestro era un Carnaval burgués y ponderado, que, salvo las excepciones naturales y fácilmente reprimibles, daba muy pocos escándalos. Por esta razón nos pareció siempre tan injusta su supresión de raíz. En el fondo, nos pareció un ataque contra la inocencia, que es el viejo crimen de los puritanos. «Ad furor puritanorum liberanos Domine. Amen.»

## MANOLO CARACOL

De un accidente de circulación ha fallecido en Madrid Manuel Ortega Juárez, Manolo Caracol, sevillano de nacimiento aunque de una estirpe gitana de Cádiz. Manolo Caracol muere a los sesenta y dos años y con él desaparece una figura del cante jondo de significativo relieve y un artista popularísimo en el género andaluz.

Manolo Caracol pertenecía a una familia gitana de cantaores. Parece ser que el bisabuelo de su madre era nada menos que aquel gitano de prestigio mitológico cuyo nombre, apellido y lugar de nacimiento se ignora y que ha quedado en la historia del cante con su enigmático apodo que era nada menos que «el Planeta». De este personaje sabemos por Serafín Estévez Caldeón, escritor castizo, algo enigmático también. El «Planeta», gitano posiblemente trianero, pasa por haber sido uno de los inventores de la siguiyia gitana o por lo menos de una forma impecable de ella. Y

lo que es seguro es que fue el maestro de Diego el «Fillo», el gran maestro del cante de cuyo arte viene, según tradición oral, toda la gama profunda de alta calidad estética y humana, del cante jondo.

Volviendo a nuestro Manolo Caracol, hemos de recordar que a los doce años fue uno de los protagonistas del célebre Festival de Cante Jondo celebrado en Granada en 1922. Este festival, que tuvo por escenario la Plaza de los Aljibes de la Alhambra, fue un éxito desde el punto de vista que representó la rehabilitación del cante jondo entre intelectuales y artistas. Efectivamente, este festival había sido organizado por Manuel de Falla y en el Comité de su celebración había nombres tan ilustres como Ignacio Zuloaga, Santiago Rusiñol, Joaquín Turina, Juan Ramón Jiménez, Pérez de Ayala, Oscar Esplá, Adolfo Salazar, Alfonso Reyes, Fernando de los Ríos, Andrés Segovia... El juvenil y entusiasta animador de todo era el joven Federico García-Lorca. El asesor se llamaba don Antonio Chacón, el más grande malagueño que haya existido. El primer premio, para siguiyias, quedó desierto pero el de «Soleares, serranas, polos y cañas» hubo de dividirse entre Diego Bermúdez «El Tenazas» y un niño de doce años que era Manolo Caracol. El «Tenazas», un viejo de setenta años, de Morón de la Frontera, ganó sobre todo por su caña clásica, cante que había aprendido de aquel hombre fabuloso que fue Silverio Franconetti. De esta caña queda emocionante testimonio pues la grabó en aquel mismo año: es un resto venerable de un estilo perdido. El «Tenazas» era un tipo cenceño, misterioso, con una carátula de gitano viejo: tenía un pulmón inutilizado por una puñalada y había llegado a Granada siguiendo la vía del tren, pasito a paso.

Manolo Caracol tenía una voz clásica para el cante jondo, lo que los aficionados llaman voz *afilá*, palabra que viene de la voz modélica del «Fillo». Es una voz ronca, rozada y recia, según la definen Ricardo Molina y Antonio Mairena. Y en la época en que imperaba la voz de falsete que puso de moda Antonio Chacón y que popularizó Pepe Marchena, el estilo de Manolo era considerado por los puristas intransigentes de una gran calidad; su modo de cantar, de una fidelidad a su sangre, pues no en vano era hijo de Manuel Ortega, gran cantador de cañas y soleares que dejó la profesión para ser devoto mozo de estoques de su primo Joselito «El Gallo».

Influyó también en su estilo, como apunta Fernando Quiñones en su libro «De Cádiz y sus cantes», un viejo gitano loco llamado «Macandé», vendedor de caramelos encerrado en el Manicomio Provincial: «Sus largos y maravillosos trenos, casi sin letras ni melodías, puro llanto gitano y temperamental, algunos de cuyos más emotivos accidentes ha integrado "Caracol", según personal declaración suya, en varios de sus cantes».

Tras la guerra, Caracol se dedicó al espectáculo teatral y tuvo una enorme popularidad, sobre todo en los años 40, formando pareja artística con Lola Flores. De entonces viene su nombradía, que posiblemente no hubiera alcanzado si se hubiera limitado al mundo, hermético, profundo y angustiado del viejo cante gitano y trianero que sólo cantaba, como lo hacían en los tiempos antiguos, entre amigos, en la escueta y dramática intimidad.

el  
paso  
de  
los  
días

Néstor Luján

ENTRADA  
DE  
MARZO

Entramos en el mes de marzo que es considerado como el mes más variable del calendario. Los lunarios antiguos lo representaban como un mancebo de tres caras: una, sopladora, recuerdo de los vientos



# Los últimos libros de editorial Kairós

**LA PRACTICA DE PENSAR**, o cómo resolver problemas cotidianos, por Edward De Bono

Nadie quiere cometer errores. Sin embargo, nada abunda tanto en nuestro mundo como los errores de todo tipo y calibre. A partir de esta paradójica constatación, Edward De Bono examina los procesos elementales y las operaciones mínimas del pensamiento cotidiano. No se refiere a la lógica de los filósofos ni a los teoremas matemáticos: tan sólo a la actividad pensante de cada día, que sirve para preparar una mahonesa o para urdir una buena excusa a los efectos de faltar al empleo. El pensar es tan importante que nadie se atreve a estudiarlo... salvo Edward De Bono, que recurriendo a curiosos experimentos y amenos análisis logra aislar las modalidades del pensamiento básico, estableciendo sus funciones, valores y defectos. (216 páginas, 175 pesetas.)

**EL ZEN Y LOS PAJAROS DEL DESEO**, por Thomas Merton, con textos de Daisetz Suzuki.

Una estimulante confrontación de la mística cristiana (los Padres del Desierto, Meister Eckhart) con la refinada espiritualidad Zen de Suzuki y Nishida. Debido a la pluma de un monje trapense que vivió por dentro la práctica budista, este libro contiene un diálogo entre Merton y Suzuki que puede ser calificado como una de las aportaciones más profundas al intercambio espiritual entre Oriente y Occidente. (178 páginas, 150 pesetas.)

**ALTERNATIVAS PARA EL FUTURO: Un programa para 1980**, por Robert Theobald

La utopía anárquica vista por un economista y volcada en un programa económico-social. Una visión pragmática de la nueva tendencia descentralizadora: el ingreso garantizado, el comunismo, los grupos consensivos, la educación antiacadémica; en otras palabras, la sociedad de un futuro que ya comenzó a existir. (195 páginas, 175 pesetas.)

editorial Kairós

diagonal, 493, pral. 2.ª barcelona-15

## LO QUE DICEN

### CONCEPTOS LEGALES

«La zona del espectro político-social que en España aparece cubierta por el concepto legal de subversión es mucho más dilatada que en las democracias occidentales. He aquí un hecho diferencial que no resulta de fácil comprensión fuera, ni es encajado por los jóvenes ni por otras muchas personas dentro. Al caer en el ámbito técnico de lo prohibido por la ley materias y actos —de opinión, expresión, reunión— que el sentir común y otros ordenamientos de países culturalmente análogos consideran tolerables, las autoridades académicas, e incluso otras, no se sienten con fuerza moral para condenar, sancionar o perseguir, y adoptan actitudes semejantes a la de los antiguos moralistas respecto de las leyes que llamaban "meramente penales".»

ANTONIO FONTAN  
(«Blanco y Negro»)

### MONSEÑOR GUERRA CAMPOS

«En los medios eclesiásticos y seculares de la diócesis de Valencia se está manifestando una abierta oposición al posible nombramiento de monseñor Guerra Campos como arzobispo coadjutor de la misma, con derecho a sucesión. Sobre este nombramiento recogíamos el rumor en una crónica reciente. Dicha oposición, a juzgar por el texto de una carta firmada por 240 eclesiásticos y dirigida al nuncio, debe ser bastante amplia. Esto que en la misma se dice que "si se piensa realmente nombrar a monseñor Guerra Campos arzobispo coadjutor de esta diócesis, le rogamos exprese a Su Santidad la decidida oposición de la mayor parte de la diócesis a este nombramiento".»

De la crónica del corresponsal  
en Valencia, VIDAL SORIANO  
(«Tele/eXpres»)

### PERSPECTIVAS

«El crecimiento como fin en sí, basado en la idea del beneficio, como eje prioritario de la sociedad tecnológica moderna ha llevado a unas consecuencias contradictorias a esa sociedad, como señala el estudio de Harvard y del Club de Roma, que contiene indudables señales de alarma, pese a los errores técnicos en que pueda incurrir. El crecimiento así considerado lleva implícitos factores positivos y regresivos para la sociedad humana; entre estos últimos, el riesgo de la supervivencia. El desarrollo, tal como se practica hoy en los países de vanguardia industrial, va unido al de una filosofía básica institucional, que es la del neocapitalismo. Pero ya se han levantado voces en Europa y América en favor del factor cualitativo de la vida, de la clase de vida que queremos alcanzar. La utilidad de un desarrollo más que medirla, habría que expresarla, escribió hace poco Sisco Mansholt.»

JOSE MARIA DE AREILZA,  
en una comunicación a la  
Academia de Ciencias Morales  
y Políticas  
(«De los periódicos»)

## motor

Vicente Coll Ros

## Volkswagen se renueva



El sustituto del Coccinelle.

Gerhard Prinz, presidente director general de las sociedades AUDI-NSU es hoy en día uno de los hombres de mayor relieve dentro de la industria automovilística europea. Bajo sus directrices, la casa AUDI ha lanzado al mercado un nuevo modelo, el Audi 80, que ha recibido el título de coche europeo del año. Si a ello le sumamos el resto de producción que bajo sus directrices sale de las fábricas de Wolfsburg e Ingolstadt, nos damos cuenta de que en pocos años este hombre ha conseguido unos modelos que cada día gozan de mayor aprecio entre los consumidores.

Este hombre es, además, administrador de Volkswagen, lo cual le permite en cierto modo dirigir los destinos de la tradicionalmente potente industria automovilística alemana. Son los cargos que hemos enumerado una pesada carga para los hombros de un hombre solo, pero además resulta por sí ello fuera poco que en su cartera está en marcha el secreto y ambicioso proyecto de sustituir al modelo que mayor número de ventas ha alcanzado en la historia mundial: el escarabajo.

De ideas esencialmente abiertas, con una visión de mercado clara y efectiva, Prinz cree firmemente que la vida del escarabajo, de este automóvil que se ha erigido en símbolo de la generación alemana de la postguerra, no puede prolongarse más. Su sucesor será de técnica radicalmente opuesta, su tracción se desarrollará a través de las ruedas delanteras y su motor funcionará posiblemente con refrigeración líquida. Es decir, que Prinz, tras sus experiencias en Audi ha logrado convencer a los dirigentes de Volkswagen para cambiar radicalmente su política comercial. Debemos al menos admitir que el peso específico y el poder de convicción de este hombre deben de ser, para el grupo Volkswagen, muy grandes, casi definitivos.

Las versiones del nuevo Coccinelle o escarabajo tendrán unas cilindradas que oscilarán entre los 900 y los 1500 cc. Se ofrecerán al público en versión normal o de lujo y se podrá optar también por la solución de cuatro o de dos puertas. Todo ello contribuirá a que, por fin, el producto básico de la marca alemana no sea ya más que un simple método de tracción, sino que se le podrá comparar

por sus características técnicas y por sus líneas a un verdadero automóvil. ¿Qué motivos han hecho adoptar esta solución, que evidentemente entraña un peligro cierto de comercialización? Evidentemente uno de ellos es la política agresiva de Fiat que con sus modelos 127 y 128 en sus distintas versiones domina el mercado del pequeño utilitario cada vez más. La producción del coloso italiano ha crecido gracias al dinamismo del grupo dirigente de forma espectacular y su política de constantes cambios y combinaciones entre modelos y motores se ha demostrado realmente efectiva. Volkswagen por su parte ha adoptado una postura pasiva confiando plenamente en una red muy extensa y bien organizada y en la tradicional robustez de sus productos, pero ha quedado patente de forma clara que los nuevos modelos lanzados al mercado en los últimos años no tenían una aceptación grande. Es ahora, en 1973, cuando creemos que puede decirse que una nueva etapa ha empezado, pues los nuevos VW-80 de cilindradas entre 1300-1500 y 1800 cc tienen ya una silueta más atractiva y una variedad posible de combinaciones que permitirá al futuro comprador elegir con precisión el modelo que necesite. Todas las versiones, dos, tres, cuatro e incluso cinco puertas estarán disponibles en sus modelos de la parte alta de su gama y lógicamente con ello todos los modelos de estas características actualmente en producción serán suprimidos de los catálogos. Esperemos que en esta revolución profunda que la famosa y tradicional marca alemana llevará a cabo, esté presidida por los mismos aciertos que cuando decidieron poner en producción, antes de la segunda guerra mundial, el famoso escarabajo.

### Fittipaldi, otra vez

Fittipaldi ha vuelto a imponerse de nuevo en el segundo Gran Prix de la temporada, y además lo ha hecho esta vez con el respaldo de su compañero de equipo, el sueco Peterson, que ha copado la segunda plaza. Ello demuestra de forma muy clara que el monoplaza salido de las manos de Chapman, el Lotus 72, es sin lugar a dudas el mejor de largo de los que en la actualidad compiten.

No obstante, las dos grandes figuras de la carrera fueron Stewart y Ickx, ambos con unos vehículos de una estabilidad mediana, se batían como leones para conseguir simplemente las plazas tercera y cuarta. Fue una lección de verdadero pundonor, de extraordinaria acometividad, ver a dos hombres consagrados, en el pináculo de la fama, batirse con los jóvenes para alcanzar unos puestos de segundo orden; fue algo que dignifica al deporte del automóvil y que demuestra que los grandes campeones corren por el honor, para dar cada vez lo mejor de sí mismos.

Con este segundo triunfo, Fittipaldi se destaca en la clasificación general. Su principio de temporada maravilloso, lleno de aciertos, quizá le conduzca a su segundo título mundial y con él, Sudamérica vuelve a encontrar a otro gran campeón con la clase y el estilo del inolvidable Juan Manuel Fangio. De todas formas, Tyrrell y Ferrari velan sus armas. Recientemente, en Maranello, se efectuó la presentación del ya famoso F1 Ferrari con bastidor monocasco, lo que no decía la información era si aquél procedía de Inglaterra o en el último momento el orgullo del comandante le había impedido escoger una solución proporcionada por sus rivales británicos. Haber si por fin de una vez la marca del cavallino rampante vuelve por sus fueros.

El próximo 3 de marzo se disputará el tercer Gran Premio puntuable: el de Sudáfrica. En el caluroso circuito de Kyalami, pueden decidirse muchas cosas, pues otra victoria del JPS, sería, a nuestro modo de ver, casi decisiva.

No relogar de fi aconsejal —¿Por tranjero seducir a —Es q Turquía, mismo i —Ya v que salga porcionar Pues r salido d día, en dos notic Un sen está en l han enco viajaba, r menos qu El senad haya esca na bajo coche, de puesto y del senad Estambul ojos Kud ha ido en a Menton Yugoslavi antes de su hija, y so traje, unas bell ción en E de años, a Samarc estos días Lyon. Sí, pero un sus atract bre simp Francia. S bras turc pagarán Ahmed, q El senado gados en asunto es

Colette (18



Alvaro Cunqueiro

## Los turcos

No recuerdo quiénes eran los diálogos, dos escritores franceses, de finales del siglo pasado. Uno aconsejaba al otro:

—¿Por qué no hace turco a ese extranjero rico que en su novela quiere seducir a la marquesa de X...?

—Es que los turcos no salen de Turquía, y nadie sabe cómo son. Yo mismo no he conocido a ninguno.

—Ya verá usted como el día en que salgan por ahí, ¡nos van a proporcionar cada argumento!

Pues resulta que los turcos han salido de Turquía, y en el mismo día, en el mismo periódico, vienen dos noticias con turco dentro.

Un senador turco, Kudret Bayhan, está en la cárcel en Francia, porque han encontrado en el coche en que viajaba, matrícula de Estambul, nada menos que 164 kilos de morfina base. El senador niega que sea él quien haya escondido esos kilos de morfina bajo los asientos posteriores del coche, dentro de una rueda de repuesto y detrás de los faros. El coche del senador era un taxi, matrícula de Estambul, y con las lágrimas en los ojos Kudret Bayhan explica por qué ha ido en taxi desde Constantinopla a Menton, atravesando Bulgaria y Yugoslavia, durmiendo en Venecia antes de pasar a Francia. Se casaba su hija, y quería regalarle un hermoso traje. ¿Dónde comprar unas sedas, unas bellas telas que causen sensación en Estambul? Hace unos cientos de años, el otomano hubiese viajado a Samarcanda o a Damasco, pero en estos días nuestros decidió viajar a Lyon. Si, naturalmente, hay aviones, pero un viaje en taxi a Lyon tiene sus atractivos. El taxista es un hombre simpático, que quiere conocer Francia. Se arreglan en quinientas libras turcas, parte de las cuales las pagarán otros dos turcos, Omer y Ahmed, que quieren conocer Italia. El senador y el taxista van a ser juzgados en Niza. La parte triste del asunto es la niña, en Estambul, es-

perando las hermosas telas de Lyon, esas ricas telas con las que se vistieron las princesas adúlteras de la torre de Nesle, María Estuardo, Catalina de Médicis, y Manon Lescaut y muchas heroínas de Balzac. Las acariciará en sueños, las sedas del traje nupcial, y despertará inmensamente triste. El viaje en taxi a Lyon desde el Bósforo lo que recuerda es a esas largas y difíciles peregrinaciones de las novelas bizantinas, con naufragios, separación de amantes, raptos, prisiones... Sería como un capítulo más de la peripecia del «Persiles y Segismunda», si el senador, en vez de ser el padre, fuese el novio.

La otra noticia con turco viene de Inglaterra. Un turco con mamá se fue a vivir a Inglaterra, y se casó con una súbdita de su graciosa majestad. Pero, como condición previa al matrimonio, le exigió a la inglesa cuatro certificados de virginidad. La inglesa los aportó. Boda, y paliza cotidiana, con una correa, fino cuero anatólico. La inglesa se quejaba, pero la suegra le decía que aquello era una costumbre otomana. El turco le impedía a su mujer mirar a otro hombre, y la obligaba a andar con la cabeza baja. La inglesa, al fin, pidió el divorcio, que le fue concedido... Un escritor avieso que escribiese una novela corta partiendo de esta noticia no hubiese vacilado en imaginar que, después de los cuatro certificados de virginidad, la víspera de la boda, a escondidas, la inglesa los hubiese anulado. Parece que la cosa, de ser así, fuese incluso decente.

## Colette

Colette tendría ahora cien años. Para celebrar el primer centenario de su nacimiento se reúnen algunos fieles, y se encuentran con que son cuatro gatos, según la expresión hispánica. Que fueran verdaderamente cuatro gatos persas de ojos azules y sordos, o gatos de gotera, de la «mére» Michel, le hubiese gustado, sin duda, a Colette. Pero, ¡qué lejos, Colette! Se la lee poco, y su estilo ha resistido mal el paso del tiempo. Era una cosa de París, pero claro está que su «provincia» era superficial, y nunca ha podido ser lo que Dublán para Joyce, o el Sur americano para Faulkner. Colette se ha alejado de nosotros leguas y leguas. Ya estaba muy lejos en sus últimos años, en aquellas fotografías que le hacían en un rincón de un saloncillo de su casa, entre cojines y gatos, junto a una camilla, el todo aromatizado todavía con el primer perfume que usó Claudine en París. Bueno, su «provincia» era un cierto aspecto del amor físico —del que dijo muy bien el placer y la melancolía—. Al menos para mí, ¡es tan difícil releer a Colette!

Colette (1873 - 1954).



Josep Maria Espinàs

# Ha muerto un músico

La primera vez que vi de cerca cómo se podía llegar a tocar la guitarra fue en una casa que ya no existe y ante un maestro que acaba de desaparecer. Era una de aquellas torres que la ciudad ha ido derribando, y en una habitación pequeña Graciano Tarragó me ayudaba a ensayar unas canciones populares con el apoyo, sólido y suave, de su guitarra. Si no recuerdo mal, en aquel rincón solía reinar una discreta penumbra, y en el aire parecía estar flotando mucha más música de la que salía entonces de las seis cuerdas — la música que, día tras día, año tras año, Graciano Tarragó había hecho nacer entre los apretados muebles, la mesita, el armario de los instrumentos, el atril y los cuadros antiguos que llenaban las paredes.

Ha muerto un hombre entregado a la música. Música y vida han sido, en el caso de Tarragó, una misma realidad. Dos palabras distintas, simplemente, para expresar una única existencia. Porque durante toda su vida no hizo otra cosa: música. Dominaba varios instrumentos y formó parte de diversos tríos y cuartetos de música de cámara, además de actuar como solista en la Orquesta Sinfónica de Barcelona y en la de Pau Casals, en la «Associació de Música de Cambra» y en la «Associació Intima de Concerts». Desde hace muchos años era catedrático de guitarra en el Conservatorio Superior de Música del Liceo, y así Graciano Tarragó, nacido en Salamanca, se convirtió en el maestro de incontables promociones de guitarristas barceloneses.

A los ochenta años, su vitalidad era excepcional. Superaba cualquier achaque —y los tuvo duros— con el «allegro» indomable de su voluntad. Era capaz —un marcapasos en el corazón, un rígido corsé protector— de viajar durante centenares de kilómetros y perder las noches para escuchar un concierto del cuarteto que creó y que lleva su nombre. Le conocí tres grandes aficiones: tirar al blanco, hacer fotografías y contar chistes. El tiempo le había diseñado una auténtica cabeza de artista, con una cabellera blanca que conservaba toda su fuerza.

Yo creo que es bueno recordar esta clase de hombres que han sido felices con su trabajo, porque este recuerdo nos hace a la larga un poco felices a todos. Es como si algo hubiera funcionado bien en el mundo. Esto lo vemos más claro cuando uno de estos hombres afortunados desaparece, porque en ese momento su vida se nos presenta como una pieza acabada y redonda, y nos comunica su verdadera dimensión y su real significado. Suele decirse que, poco antes de morir, es posible ver desfilar la propia existencia como una película. No sé. Pero es seguro que cuando muere un hombre que ha logrado identificar vocación y vida, nosotros, los que quedamos, descubrimos de golpe la íntima conexión de todos sus actos y todos sus afectos, y dictamos una especie de sentencia callada, en la que tras una rápida evocación de considerandos y resultados acabamos fallando —con emocionada sencillez: «Fue lo que tenía que ser».

Cuando no escribía o interpretaba música, Graciano Tarragó hablaba. Enlazaba incansablemente anécdotas y recuerdos, sobre todo de aquellos tiempos. Los tiempos en que empeñarse en ser un músico era algo tan disparatado como empeñarse en ser un cómico. Hablaba de música, claro. Horas y horas. Pienso ahora en lo que, según cuentan, decía a menudo otro gran músico, el francés Gounod: «Cuando yo llegue al cielo, si es que llego, ante todo saludaré al Señor. ¿Y luego? ¡Ah! Correré por todas partes, gritando: ¡Mozart! ¿Dónde está Mozart? Y, una vez que le haya encontrado, ¡cómo nos pondremos de hablar!»

Pero la palabra de Tarragó no se ha acallado en este mundo. Hablan por él las millares de guitarras de sus discípulos que siguen su escuela. Este es el patrimonio de los maestros. Y para volver al título que he puesto a estas líneas, quiero contar qué fue lo último que nos llegó con la voz de Graciano Tarragó. Salía del quirófano, inconsciente, y los médicos comprobaron con asombro algo sin precedentes: aquel hombre no se agitaba ni se quejaba como es habitual. Cantaba. Estaba solfeando, perfecto de afinación y tiempo, el «Concierto en do mayor» de Vivaldi.



# Televisión y república

crónicas  
**M** de  
Madrid

Francisco Umbral

**E**spaña, que es país de centenarios, ejerce en la actualidad tres clases de conmemoraciones, a saber: el centenario triunfalista, el centenario coyuntural y el contracentenario. Centenario triunfalista llamamos al que viene a favor de la corriente (Cánovas, Lepanto, Numancia) y se celebra por todo lo alto, pues nos corrobora que estamos en lo cierto.

Centenario coyuntural u operación-muerto llamaríamos a aquel que consiste en darle color al difunto y apropiarse un muerto que no nos perteneció ideológicamente en vida, como ha sido el caso de Unamuno y, el año pasado, de Baroja, a quien se le despojó de su boina ácrata, que tanto le abrigaba, para ponerle una aureola de santo. Finalmente, el contracentenario es aquel que se celebra para recordarnos lo nefasto de una fecha o un nombre. Así, lo que está pasando ahora mismo con el centenario de la Primera República Española, que se maneja en toda la prensa nacional, y casi siempre para decirnos que aquello fue un error, una catástrofe y un cachondeo, como si en la historia de España no abundasen los errores, las catástrofes y los cachondeos de todo signo. Pero, al fin y al cabo, la primera República está ya muy lejos y es agua republicana pasada que no mueve los molinos de la polémica. Lo malo es lo otro, lo de la segunda República, que ahora ha exhumado Televisión Española en su programa «España siglo XX».

La historia del siglo XX español, para Televisión Española empieza más o menos en los años cincuenta, que es cuando los primeros receptores comienzan a funcionar, como cines temblorosos, y se instalan en los sótanos de los cafés los llamados «salones de televisión», adonde iban las parejas de novios y los ligues a ver un No-Do movedizo, películas viejas de Cifesa, y a darse el lote o filete. Pero, rompiendo estos límites históricos, la tele, que nunca se remontaba más allá de los felices cincuenta, cuando se inauguraron los grandes pantanos y vino mister Marshall, lento, pero seguro, nos ofrece ahora una historia de todo el siglo, y al llegar al capítulo trágico de la proclamación de la Segunda República, el 14 de abril de 1931, ha presentado aquello a toda galleta.

Parece que en algunos círculos ha molestado este despliegue, y con razón, pues Televisión se ha equivocado al presentar la proclamación de la República mediante la óptica republicana, es decir, con películas, fotos y documentos de entonces, y que naturalmente eran parciales e iban a favor.

Seguramente, a los operadores y montadores del programa les ha desbordado el material que utilizaban, les ha podido, y la fuerza de las imágenes, el júbilo en la Puerta del Sol y todo eso han sido más elocuentes que tantos discursos antirrepublica-

nos, pues ya dice McLuhan —que no es sospechoso de nada— eso de que una imagen vale más que mil palabras. Una imagen republicana, en este caso, ha valido más que mil palabras televisivas, y así es como las nuevas generaciones de telespectadores se han enterado de que la gente lo pasó republicanamente bien el 14 de abril de 1931, que ya ha llovido.

No hace mucho tiempo comentábamos aquí el desliz de Santiago de Compostela, donde se proyectó una película española con escenas eróticas filmadas para el extranjero. Después de la pornografía cinematográfica, se nos desliza ahora la pornografía republicana, y no sé qué es peor, si verle la carnecita a una extra de cine o verle los pechos escandalosos a la matrona simbólica de la República.

Estos repetidos deslices en los mass-media españoles, tan controlados, empiezan a ser alarmantes, y se suman a la noticia reciente de que en Estados Unidos se dio por televisión una película erótica que los operadores estaban proyectando en privado y por descuido salió al aire. Quiere decirse que ha comenzado la revolución de las máquinas, la rebelión de los robots, la subversión de la informática, tan anunciada por los futurólogos. La técnica comienza a devorarnos, se rebela y hace su santa voluntad. Las máquinas son inocentes y, como los niños y los borrachos, dicen la verdad.

Un científico americano le sometió a un robot todos sus datos personales y sexuales para que le indicase quién era la mujer con quien debía haberse casado, pues estaba seguro de haber elegido mal en la vida, y el robot volvió a darle la ficha de su propia esposa. Quiere decirse que las máquinas son insobornables. Hemos podido transferirles nuestra memoria, pero no nuestra conveniencia. El cine, la fotografía, la televisión nos han dado ahora una versión del 14 de abril que no era la que nos habíamos formado en la cabeza después de tantos años. La máquina, que no tiene prejuicios políticos, cuenta lo que vio, repite lo que le dan. Hay un fundamental infantilismo en los mass-media, cine y televisión, que no viene de la puerilidad de los guionistas y programadores, como se cree, sino de la puerilidad de la técnica, que es repetitiva, mecánica, directa, contumaz e inocente.

Lo que había que haber hecho era enviar a Miguel de la Quadra Salcedo, por el túnel del tiempo, a hacernos un reportaje del 14 de abril en la Puerta del Sol con mentalidad de Prado del Rey. O haber encargado a algún realizador de Estudio 1 de montar una retrospectiva republicana con extras de las cafeterías de la Gran Vía, planos de público del Bernabeu y Emma Cohen en el papel de la Pasionaria o de Margarita Nelken.

Yo creo que, en todo caso, Televisión Española no debiera meterse en camisa republicana de once varas ni acudir a entierros de la sardina democrática en que nadie le ha dado vela. Cuidado con los mass-media, que son insobornables y siempre dicen más de lo que conviene. Así, don Cicuta ha resultado el gran acusador de la ignorancia nacional y adopta los trenos de don Francisco Giner de los Ríos, o cualquier otro profesor de la Institución Libre de Enseñanza (a los que imita en la levita y la barba) para clamar contra el analfabetismo del país, que no sabe cuáles son los principales afluentes del Ebro. Lo mejor, en «España, siglo XX» era haberse saltado el capítulo de la República y haber dado ese día, una vez más, el encuentro España-Rusia en diferido, con victoria nacional.



El cardenal Aquiles Lienart.

## En la muerte del cardenal Lienart

Cartas  
de un cristiano  
impaciente

José Jiménez Lozano

**E**l cardenal Aquiles Lienart, arzobispo dimisionario de Lille que acaba de morir, es una de las personalidades eclesásticas que pueden convertirse en símbolo de los esfuerzos de una cierta parte de la Iglesia católica por abrirse a la modernidad, pero, sobre todo, por ser fiel a una ética cristiana por encima de todos los compromisos históricos, ciertamente pesados y condicionantes.

Nació en 1884 e hizo sus estudios en el Seminario Mayor de San Sulpicio, y, luego, en Roma. Fue ordenado sacerdote en plena crisis modernista, en 1907, y enseñó Sagrada Escritura, es decir, precisamente la disciplina eclesástica más afectada por el movimiento modernista, en el Seminario Mayor de Lille, de 1919 a 1926, y, después de pasar dos años en una parroquia, fue designado, en 1928, para la diócesis de Lille, en la que en seguida se vio comprometido en medio de una gran discusión que dividía a los católicos: la cuestión de los sindicatos católicos. En agosto de 1924 un patrón del Norte, Eugène Mathon, en nombre del Consorcio Textil de Roubaix-Tourcoing, formuló ante el Vaticano una especie de recurso contra los sindicatos cristianos, a los que acusaba de demagogia socialista y de ser responsables de desórdenes sociales. En los años siguientes prosiguió el bombardeo y el dossier al respecto de la Sagrada Congregación del Concilio, a la que había ido a parar este asunto; ya estaba muy abultado cuando ésta publicó, el 5 de junio de 1928, un documento muy circunstanciado, aunque no fue incluido en las «Acta Apostolicae Sedis» hasta el 9 de agosto de 1929, cuando ya monseñor Lienart era obispo de Lille y en vistas del grave cariz que habían tomado las cosas, tras una

huelga y otros conflictos sociales. Monseñor Lienart sostuvo la licitud de los sindicatos conforme a la tesis mantenida por la Congregación del Concilio, y, en 1930, recibía el capelo como un apoyo especial del Papa para su postura. Pero lo que todavía hoy nos llama la atención de todo este asunto es la lucidez y la caridad del obispo, que ni por un solo momento, al verse envuelto en todo este turbio asunto —naturalmente fue politizado hasta el máximo—, podían ser acusadas de ser otra cosa que unas actitudes puramente religiosas.

En 1936 monseñor Lienart se veía obligado también a adoptar una nueva postura pública, no menos comprometida y vidriosa, y ello fue a propósito del «affaire Salengro». En los últimos meses del Gobierno del Frente Popular en Francia, y la prensa católica de extrema derecha, representada sobre todo por L'Action Française y «Gringoirs», atacó duramente al ministro del Interior, monsieur Salengro, hablando de su supuesta desertión del ejército, de que había incluso un proceso militar y de que el dossier de este proceso había desaparecido no obstante. Hubo un debate parlamentario terrible, y se demostró que todas esas acusaciones eran gratuitas, pero Roger Salengro, afectado por la muerte de su mujer y por lo que era una mancha en su honor personal, experimentó una gran depresión nerviosa que le llevó al suicidio, el 18 de noviembre de ese 1936. El día 19, monseñor Lienart publicaba un comunicado en «L'Aube»: «El trágico suicidio de Roger Salengro, alcalde de Lille y ministro del Interior, ha provocado una viva emoción en todos los corazones, y el nuestro no sabría permanecer indiferente. Nos experimentamos el más tremendo dolor ante el acto por el cual, bajo la impresión de un sufrimiento moral, un alma, olvidando la ley de Dios, se ha arrojado voluntariamente en su eternidad. Y sufrimos ante el solo pensamiento de que en su determinación han pesado, aunque no haya sido más que en parte, los ataques infamantes y apasionados.

»En presencia de esta tumba abierta, sentimos el deber de recordar, una vez más, que la política no justifica nada, que la calumnia y la maledicencia son crímenes que Dios condena y que no se tiene el derecho de servirse de todos los medios para llegar a los propios fines.

»Una prensa que se especializa en la difamación no es una prensa cristiana. Nos la repudiamos en el nom-



bre de Aquél que nos ha mandado amar a nuestros enemigos y hacer bien a los que nos persiguen y que hasta desde su cruz rogó a su Padre que perdona a sus verdugos.»

La declaración fue ampliamente reproducida y dio lugar a otra declaración en el mismo sentido firmada por un numeroso grupo de intelectuales, entre los cuales estaban ya los nombres de Jacques Maritain, Georges Bichault, Emmanuel Mounier, Jean Lacouture, Jacques Madaule, Pierre van der Meer de Walcheren, etcétera, y a réplicas reticentes de los periódicos que habían atacado a monsieur Salengro y pretendían ampararse bajo la condena que del hecho del suicidio había hecho «L'Osservatore Romano», hasta que este periódico mostró, con una claridad como pocas veces, su absoluta solidaridad con el espíritu y la letra de la condena del cardenal Lienart, que ahora, a los 37 años de haber sido hecha y en este momento preciso de su muerte, todavía quizá nos resulta una preciosa herencia: «La política no justifica nada». «La calumnia y la maledicencia son crímenes»; no se puede aplastar a nadie con el peso de nuestros ataques; una boca o una pluma cristiana no pueden usar la violencia, dígame lo que se diga y argúyase lo que se arguya.

Y una tercera intervención también pública del cardenal Lienart, esta vez decisiva para toda la Iglesia, me parece que hay que señalar. El día 13 de octubre de 1962 comenzó la primera sesión del Vaticano II bajo la presidencia del cardenal Tisserant. El orden del día establecido era el de elegir los miembros de las diez comisiones conciliares que sucederían a las comisiones preparatorias y cuya misión sería presentar los proyectos de los decretos conciliares y considerar las enmiendas propuestas. En cada comisión habría 16 miembros, elegidos por la asamblea conciliar, y ocho designados directamente por el Papa. Pero cuando el secretario del Concilio anunció que se iba a proceder a esa votación, cuyos resultados no podían ser otros que una pura confirmación de los miembros de las comisiones preparatorias, se levantó el cardenal Lienart y leyó una proposición en la cual sugería que, en lugar de pronunciarse ahora, los obispos deberían reunirse en juntas preliminares de carácter nacional o regional, para una mejor selección de candidatos, una vez que se sopesase su conocimiento y cualidades, y que esto sería más conveniente que limitarse a escoger entre los candidatos propuestos en último término por la curia. El cardenal Frings, de Colonia, se levantó luego para apoyar a Lienart, y la proposición recibió una estruendosa ovación, que significaba que el Concilio se haría a sí mismo. Tras el discurso de inauguración del Papa Juan y el mensaje de la asamblea conciliar al mundo, este insospechado giro dado por el cardenal Lienart, o hecho posible por su iniciativa, determinó el futuro del Concilio, y sólo por esto, sin duda, merece un recuerdo ahora, en este momento de su muerte.

Pero también por algo más. Puede decirse que era un eclesiástico de tipo clásico: de ese tipo que quizás haya desaparecido ya para siempre, pero que será recordado por mucho tiempo con nostalgia, y no sólo, ni de manera más profunda, en ambientes católicos, sino en los ambientes más alejados de la Iglesia, como lo han mostrado sus funerales. Era un hombre de extraordinaria cultura y finura intelectual, de gestos muy netos y sin ambigüedad alguna, y el símbolo, como decía al principio, de esa parcela de la Iglesia que no ha regateado esfuerzos para abrirse a la modernidad sin renegar de nada, y que también ha hecho lo posible para que el nombre de cristiano o católico signifique algo verdaderamente serio y honesto en la familia humana. Y, desgraciadamente, no parece que esto sea algo de lo que nos estemos preocupando mucho ahora.

## economía sociedad

Joan Sogués Pibernat

# Para la región sin la región

Veintitrés de las cincuenta provincias españolas vieron disminuir su población, a lo largo de la última década. Estas pérdidas, que en algunas provincias —Cuenca y Soria— llegaron a superar el 20 por ciento, se concentraron en las regiones castellanas, extremeña y Sistema Ibérico, y han ido dejando despoblada una amplia zona que algunos califican de desierto demográfico; las densidades de población están en algunos casos por debajo de los 25 habitantes por kilómetro cuadrado, mientras en otras provincias rebasan los 500. Si de los datos poblacionales pasamos a los niveles de renta «per capita» las diferencias interprovinciales llegan a estar en relación de uno a tres; los indicadores regionales de bienestar social, elaborados en el III Plan son asimismo expresivos de las enormes diferencias regionales que separan unos de otros a los hombres y a las tierras de España, en cuanto a niveles de bienestar económico. Desde luego el contexto espacial no es en absoluto adecuado para «alcanzarse una mejora profunda de las condiciones de vida que permitan a cada español desplegar su personalidad en condiciones óptimas y con una auténtica igualdad de oportunidades» (III Plan). Más bien parece que las cosas andan cada vez más de prisa en sentido contrario a una mínima vertebración de las regiones españolas. Desertización y superconcentración son más acusadas, a pesar de los amplios volúmenes que los planes de Desarrollo dedican a la política regional.

## Las políticas «especiales»

Sobre el papel la política «especial» tiene en nuestro país ya considerables años de historia; desde los planes Badajoz y Jaén, pasando por los polos de desarrollo, hasta la actual política de ejes, zonas, áreas metropolitanas; si bien siempre se ha tratado de una política que muchos han tachado de provincialismo, mientras una verdadera acción regional está aún por estrenar; entre otras cosas porque no se ha definido ni siquiera los marcos geográficos de las regiones. Es ésta una cuestión evidentemente conflictiva como se ha puesto de manifiesto cuando los organismos sindicales —los Consejos Económicos— han delimitado por su cuenta regiones en las que algunos han visto pretéritas razones históricas, lingüísticas, incluso étnicas, razones que, junto con las eco-

nómicas, habrán de pesar lo suyo desde el primer día que el país decida pensar en una política regional en serio.

Pero éste no parece que vaya a ser el caso, al menos a corto plazo. A falta de una verdadera definición de región, se han ensayado, con no excesivo éxito, experimentos más o menos paternalistas que han intentado potenciar desde el centro algunos puntos, zonas, áreas, o ejes de desarrollo. En la mente de todos está la prolija insistencia con que los medios de comunicación señalaron, a lo largo de los primeros años de planificación, los beneficios que los polos de desarrollo debían reportar; pues bien, en el III Plan la iniciativa de los polos ha quedado congelada, con el mantenimiento de los beneficios sólo en algunos de los existentes y la cancelación de otros; se ha pensado que el éxito no había sido muy claro y se han importado nuevas fórmulas de política «especial» que han quedado inventariadas y más o menos definidas en el texto del Plan.

La multiplicidad de acciones de este tipo es ahora tan amplia que algunos han insinuado irónicamente que estaba previsto casi todo lo posible; por una parte se habla de la articulación de áreas y núcleos de población —que, en general, ha sido considerada como el nuevo enfoque algo más coherente que los anteriores—; en esta categoría se incluyen las áreas metropolitanas, las ciudades de tipo medio, las grandes zonas turísticas y las áreas rurales centradas alrededor de las cabeceras de comarcas. Paralelamente se citan los grandes planes de dotación de servicios e infraestructura: El «Plan Nacional de abastecimiento de aguas y saneamientos», un próximo «Plan nacional de vías provinciales». En cuanto a localización industrial, además de los polos que quedan vigentes, se habla de áreas de descongestión, de grandes áreas de expansión industrial, de actuaciones urbanísticas urgentes, de infraestructura sanitaria de las zonas turísticas y de planes provinciales dentro de los cuales hay «comarcas de acción especial». Quedan por fin los Planes especiales (Badajoz, Jaén, Tierra de Campos y Campo de Gibraltar) y las Comisiones para el desarrollo de Canarias, Galicia y Cuenca del Segura.

## Las dificultades de una política regional

Todo este amplio haz de políticas posibles parece querer ocultar la escasa claridad de los objetos, su indefinición y el carácter poco imperativo que va a tener la política regional. Detrás de estas dificultades están, sin duda, los verdaderos problemas que entraña todo intento de dinamizar las regiones; por una parte, la escasa fuerza impulsiva del Estado para movilizar el capital privado hacia regiones poco dotadas; por otra parte, la carga política que la noción de región conserva en el país.

A nadie escapa que cualquier tipo de acción eficaz en este sentido debe tender a establecer estímulos compensatorios para el capital privado; hay numerosos factores que abogan por la concentración en las zonas donde la industrialización es ya habitual y se generan economías de escala, al tiempo que la mano de obra más calificada resulta mayormente productiva. Ciertamente algunos otros factores presionan por la descentración industrial pero, salvo los que se refieren a localización de materias primas, no son lo suficientemente potentes como para inducir al inversor privado a aventurarse en un campo menos seguro; en otras palabras, el beneficio resulta más claro en zonas ya industriales, especialmente si se tiene en cuenta que por ahora nadie lleva la contabilidad de los costes sociales que derivan de la concentración.

Pero, aparte de esta dificultad general en cualquier país de economía de mercado, se añade en el caso español las muy politizadas connotaciones que, se teme, tenga cualquier intento regionalizador. Martín Retortillo señalaba, respecto al proyecto de

Ley de Régimen Local, el miedo que se percibe a hablar explícitamente de región; se buscan eufemismos como espacio regional, superprovincial..., se reconoce que el espacio provincial se ha quedado pequeño para muchos cometidos; todo menos dejar una vía abierta a una regionalización como ya se ha acometido en los países del Mercado Común, sin ir más lejos. Sáez de Buruaga, comentando este proceso regionalizador del Mercado Común advertía: «Sin las regiones de España, nuestra futura integración en Europa puede convertirnos en el "mezzogiorno" del continente, lugar donde se perpetúan, junto a estructuras económicas desfasadas, actitudes sociopolíticas arcaicas».

A falta de esta definición se entien- de la vaguedad de los objetivos y la escasa efectividad de las políticas que se han tomado. La percepción de los problemas y las necesidades sólo puede venir de las propias instancias regionales con algún tipo de poder de decisión, y difícilmente puede ser sustituido por un impulso centralista que sólo conoce vagamente las aspiraciones y las necesidades regionales.

## notas

### EL DECRETO DE COMPENSACION A LOS EXPORTADORES

En unos 200 millones de dólares se cifran las compensaciones a los exportadores afectados por la devaluación del dólar.

Con suma rapidez, pocos días después de la revaluación de la peseta, se ha dado a conocer el texto del decreto; al parecer importadores y exportadores van a efectuar sus pagos e ingresos por operaciones anteriores, como si no se hubiera producido un reajuste oficial de la paridad peseta-dólar.

Por otra parte, el director general de Exportación, reconociendo las acrecentadas dificultades de los exportadores ha asegurado que «se va a perfeccionar y agilizar toda la instrumentación de ayuda a la exportación». Entre los posibles instrumentos para estimularla se habló del «perfeccionamiento del seguro de crédito a la exportación, crédito de prefinanciación, crédito para circulante... otros medios que van a ser arbitrados».

### EL TURISMO INGLES, MAS CARO

También el turismo inglés a España parece que se verá afectado por la reciente reestructuración de paridades monetarias. Algunos comentaristas británicos han señalado que el encarecimiento por este motivo podría representar hasta un 15 por ciento. Si a ello se añade la continua alza de precios, y muy especialmente la del 5 por ciento que se ha autorizado recientemente a los hoteles españoles, podría a medio plazo, hacerse más atractivo el turismo en Grecia, Italia o Yugoslavia, desplazando hacia estos países buena parte de la riada turística que ahora nos visita.

### EL MINISTRO DE TRABAJO HABLA DE LA EMIGRACION

En unas declaraciones a «Hoja del Lunes» de Barcelona, el ministro de Trabajo, al ser preguntado sobre si la emigración procedía de la mala distribución de la riqueza, declaraba: «Realmente, el hecho de la emigración, antes una aventura sin retorno, ha cambiado de signo, hasta convertirse en un desplazamiento temporal para trabajar en zonas más desarrolladas y con mayores posibilidades de promoción personal». Y más adelante, aseguraba que la emigración «hay que verla dentro de un concepto nacional y mundial del empleo, por lo cual los movimientos de mano de obra entre regiones y entre países se seguirán produciendo siempre».

### NUOVO SALARIO MINIMO

La cifra de 180 pesetas se ha empezado a barajar estos días como posible montante del nuevo salario mínimo (SMIG) que, como es de ritual, se suele fijar el primero de abril de cada año. El hecho que parece influir más en la retórica que en la realidad, y la cifra, que responde a un aumento del 15 por ciento —el mismo que el del salario medio en 1972—, ya han sido calificados de poco significativos, por más contenido social que se quiera atribuirles.



Nos importan mucho  
nuestros clientes

Hemos puesto a la venta  
cuatro nuevos productos:  
Cámaras fotográficas FUJICA,  
Tomavistas FUJICA,  
Proyectores EUMIG,  
Afeitadoras BRAUN.



Para usted tal vez sea  
sorprendente encontrar estos  
artículos en una joyería.  
Nuestra razón es muy sencilla.  
Nos importan mucho nuestros  
clientes. Pensando en ellos,  
hemos escogido del mercado  
mundial estas cuatro únicas  
piezas que les recomendamos  
por su calidad y por su precio.  
Y las ponemos a su  
disposición con las ventajosas  
condiciones de nuestro sistema  
de ventas.

### Joyería FORTUNA

Casanova, 164-168 - Barcelona (11) y en  
toda Cataluña, a través de nuestros  
representantes locales.

CONSEJO DE PUBLICIDAD

Lo

D

e m  
tua  
me  
ña  
tan  
del mis  
moment  
rias.  
El 17  
de Prim  
tó la se  
positiva  
en parte  
rativo d  
reivindio  
tado, co  
les Ma  
Vda. de  
claro qu  
monaste  
haberlo  
usucapio  
dar y m  
celación  
les que  
esta res  
gan al d  
Estado;  
mandada  
tra ella  
expresa  
Ante e  
da de  
diencia  
apelación  
civil) de  
febrero  
sidida p  
José Me  
ponente  
cia, la  
parte d  
llamos:  
interpue  
Estado  
ta por d  
torell T  
Montalto  
17 de se  
juez de  
en los a  
mayor c  
ma por  
del Esta  
por su  
dejamos  
lución y  
totalmen  
manda;  
na de co  
tes tanto  
instanci  
se han  
son las  
devuelto  
cia, en d  
los efect  
esta nue  
mos, ma  
De ma  
tuación  
tenemos  
tencias d  
flor juez  
rona, Sa  
que al r  
piedad d



## calendario sin fecha

José Pla

# Lo de Sant Pere de Roda

De manera, pues, que sobre la situación legal de lo que habitualmente llamamos aquí la montaña de Sant Pere de Roda y por tanto del monasterio (en ruínas) del mismo nombre, tenemos en este momento dos sentencias contradictorias.

El 17 de septiembre de 1970, el Juez de Primera Instancia de Gerona dictó la sentencia que en su parte dispositiva dice: «Fallo: que estimando en parte, la demanda de juicio declarativo de mayor cuantía, sobre acción reivindicatoria, formulada por el Estado, contra doña María de los Angeles Martorell Tellez-Girón, duquesa Vda. de Montalto, debo declarar y declarar que es propiedad del Estado el monasterio de Sant Pere de Roda, por haberlo adquirido por prescripción o usucapción, y en su virtud, debo mandar y mando que se proceda a la cancelación de las inscripciones registrales que se establecieron en el cuerpo de esta resolución en cuanto se opongan al dominio reconocido a favor del Estado; anulando a la parte demandada de las demás peticiones contra ella formuladas por el Estado, sin expresa condena de costas».

Ante esta sentencia, la duquesa viuda de Montalto apeló ante la Audiencia Territorial de Barcelona. Esta apelación pasó a la primera sala (de lo civil) de dicho organismo y el 12 de febrero de 1973, la referida sala, presidida por el Ilmo. señor don Isaac José Medina Garijo, que a su vez fue ponente en el trámite de la sentencia, la formuló, manifestando en su parte dispositiva lo que sigue: «Fallo: que desestimamos la apelación interpuesta por la representación del Estado y estimamos la interpuesta por doña María de los Angeles Martorell Tellez-Girón, duquesa viuda de Montalto, contra la sentencia dictada el 17 de septiembre de 1970 por el señor juez de Primera Instancia de Gerona en los autos de juicio declarativo de mayor cuantía seguidos contra la misma por demanda del señor abogado del Estado en la representación que por su cargo ostenta; y en su virtud dejamos sin efecto alguno dicha resolución y por la presente absolvemos totalmente a la demandada de la demanda; y no hacemos expresa condena de costas a ninguna de ambas partes tanto por las causadas en primera instancia como las que en esta alzada se han causado». «Las últimas frases son las habituales. Los autos serán devueltos al Juzgado de su procedencia, en certificación de la sentencia a los efectos procedentes.» «Y ASI por esta nuestra sentencia lo pronunciamos, mandamos y firmamos.»

De manera, pues, que sobre la situación legal de Sant Pere de Roda tenemos en este momento dos sentencias contradictorias. Por la del señor juez de Primera Instancia de Gerona, Sant Pere de Roda y todo lo que al monasterio se refiere es propiedad del Estado. Por la de la primera

sala (de lo civil) de la Territorial de Barcelona, Sant Pere de Roda y todos sus aledaños pertenecen a la casa de los duques de Medinaceli. En este escrito, hablaré siempre de la casa de Medinaceli y ello por dos razones principales: la primera, porque los duques de este nombre tienen en su «*armoirie*» el título de condes de Ampurias y aquí está el origen de su presencia en el alto Ampurdán y después, porque he tratado siempre de hacerme entender y la gente de este país, cuando se trata de estas cosas, utiliza solamente, en su dialéctica —que quizás es un poco simplista—, el nombre del ducado de Medinaceli. (Diré de paso que la documentación existente sobre el condado de Ampurias se encuentra en el palacio de los duques de Medinaceli, en Sevilla.)

No es necesario decir la impresión que ha producido la sentencia de la Audiencia de Barcelona —impresión que se ha reflejado en la prensa— debido a la duplicidad controversial. Pero aparte de la prensa, que ha ampliado el asunto a todo el ámbito del país, la impresión ha sido considerable entre la gente de este espacio inmediato al monasterio, para la cual este monumento, aun en ruínas, es inseparable de su historia, de su formación y de su manera de vivir. Ello es tan cierto que su opinión es inseparable de un convencimiento arraigadísimo según el cual la propiedad particular de Sant Pere de Roda había prescrito. Es por esta razón que ante la pregunta: ¿qué hará ahora el Estado después de haber perdido el pleito en la Audiencia Territorial?, la contestación, por lo que voy viendo es muy vasta, vastísima, a favor de que el Estado se defenderá apelando la última sentencia ante el Tribunal Supremo. Ello se considera natural e incontrovertible. Personalmente, yo no sé lo que hará el Estado porque no tengo conocimientos ni información. El Estado hará, como siempre, lo que le parezca. Mi única misión en este escrito es poner de manifiesto un estado general de opinión acentuatísima y visible. Esta opinión no está formada por razones políticas o sociales, es decir contrarias al derecho de la propiedad. Está convencida abundando en los considerandos del juez de Gerona —que la propiedad de Sant Pere de Roda ha prescrito por razones jurídicas, o sea que es del Estado, del público. Desarraigar este punto de vista será muy arduo.

En los considerandos de la sentencia de Barcelona hay referencias a algunos hechos arcaicos del Monasterio. Fue la donación realizada por el conde Gaufred, de Ampurias, el día antes de las nonas de enero del año 974, de grandes extensiones de terreno a los monjes benedictinos, lo que permitió la construcción y el desarrollo del gran monasterio. Las condiciones de la donación fueron siempre cumplidas por los abades y monjes benedictinos. El día 3 de las calendas

de marzo de 1283, el conde Poncio Hugo de Ampurias confirmó la donación y la ratificó perfectamente. En este aspecto se pueden encontrar muchos datos en el libro de don Francisco Montsalvatge titulado «Los condes de Ampurias vindicados». Pero en fin, es igual: lo importante es que durante siglos no hubo entre el condado y el monasterio ningún problema grave.

La cuestión empezó cuando los monjes se exclaustraron y abandonaron el monasterio. Lo hicieron sin duda obligados por el hecho de que ya no ofrecía posibilidades de mantenimiento físico. Se trasladaron a Figueras. El monasterio quedó desierto y solitario. El hecho coincidió con una de las explosiones anticlericales más fuerte que ha conocido este país. Fue la época de la quema de los conventos: de los conventos de la Rambla de Barcelona, la destrucción y saqueo de Poblet y de tantas otras casas de religiosos... y de Sant Pere de Roda. Entonces empezó la destrucción y la depredación de este monasterio, que realizaron, según tengo leído muchas veces, algunos naturales de los pueblos vecinos al monasterio para aprovechar sobre todo las piedras. Todo ello se realizó impunemente como todo lo que se perpetró en la época de la quema.

Casi contemporáneamente se produjeron las leyes desamortizadoras del señor Alvarez Mendizábal y empezó el forcejeo de los bienes del clero —de lo que fue llamado la mano muerta—. Por una ley de Cortes los monasterios fueron suprimidos, lo que afectó directamente a Sant Pere de Roda. Ello pasó a ser propiedad del Estado, porque probablemente no se podía imaginar una mano muerta más estricta y concreta: el cenobio fue catalogado por la Administración de bienes nacionales, sección de Gerona. Ello produjo los primeros atisbos de intervención de la casa de Medinaceli, como titular del condado de Ampurias. Ante las primeras destrucciones y depredaciones nadie dijo absolutamente nada, y el descalabro se produjo, diríamos, normal y espontáneamente, pero cuando, en virtud de las leyes citadas, el monasterio fue suprimido y pasó a ser propiedad del Estado, don Luis Tomás de Villanueva, duque de Medinaceli y conde de Ampurias, puso un pleito a la referida Administración de bienes en Gerona, solicitando que por haber cesado la causa de la donación a los monjes benedictinos, debían también cesar sus efectos y que, en consecuencia, se reconociera al citado duque y conde de Ampurias el goce y posesión de todo el territorio comprendido en la donación del año 974, ya que la extinción de la servidumbre de uso se había producido por la supresión del monasterio. Esta fue una de las tantas triquifueles a que dieron lugar las leyes desamortizadoras. Desde luego, los benedictinos se habían marchado, pero durante los siglos de presencia en Sant Pere de Roda, ¿estuvieron sometidos a una servidumbre de uso o fueron unos propietarios completos? No creo que el hecho admita dudas: fueron unos propietarios completos. Por otra parte, y en el caso concreto de Sant Pere de Roda, ¿el espíritu de la ley consistía en convertirlo en un bien nacional o en devolverlo a los condes de Ampurias? Lo segundo es inconcebible. Pero el caso es que sucedió lo inconcebible. El pleito iniciado en 1842 se terminó en 1850 con la solemne entrega del monasterio y todo lo demás al duque conde de Ampurias y la eliminación de los bienes nacionales. De manera que a mediados del siglo pasado se volvió pura y simplemente al *status quo ante* —quiero decir antes de la donación del conde de Ampurias a los benedictinos en 1974.

¿La nueva situación legal originó algún cambio en Sant Pere de Roda? No lo veo por ninguna parte. El monasterio continuó siendo saqueado. Es un hecho indiscutible que este saqueo y depredación ha durado decenios y decenios. Por otra parte, el interés de las ruínas empezó a despertarse. El interés por el pasado, originado y mantenido por el movimiento del

país, proyectó sobre Sant Pere de Roda una primera curiosidad. La segunda mitad del siglo pasado descubrió el monasterio arruinado. Don Francisco Pi y Maragall, siguiendo las huellas de Pablo Pífferrer, autor de los primeros *Recuerdos y bellezas de España*, visitó el monasterio. Las ruínas le abrumaron. La obra le entusiasmó. De estos primeros grandes ciudadanos nació el interés por el románico, interés que no ha hecho más que crecer con el paso de los años. El románico es hoy el estilo auténtico de todo el norte de la península, y de Cataluña no digamos. Sobre el monasterio empezó a proyectarse un número de visitantes provenientes de todas partes y en aumento constante. Siendo estudiante de bachillerato en Gerona visité el monasterio con un grupo de compañeros. Nuestro guía fue don Manuel Cazorro, catedrático del establecimiento, que tanto se interesó por nuestras antigüedades. De ello hace 63 años. Subir entonces a Sant Pere de Roda era una heroicidad. ¡Qué caminos, Dios mío! ¡Qué abandono, qué miseria, qué escándalo! Subir al monasterio era como hacer un gran mérito, una especie de cosa intrépida y desorbitada. De esta primera ascensión me quedó el horror, que he sentido toda la vida, por todas estas cosas heroicas y desafortunadas. Mi pregunta no es más que ésta: ¿La nueva situación legal representó algún cambio, algún interés, alguna curiosidad, por mínima que fuese, por la historia, por la inmensa obra de arte depredada? Yo no lo creo. Dejo la contestación al público en general.

La idea de que ser propietario de una cosa, de un campo, de una casa, de una obra de arte, consiste simplemente en registrarla en el Registro de la Propiedad y abandonarla no tiene comprensión posible, si es que tiene alguna. Si la propiedad de una cosa —en este caso un monumento importantísimo— no es un incentivo contra la inercia humana, es algo que clama al cielo, trágico. En la sentencia de Barcelona se habla de esta inercia y se dice que la nueva situación la combatió. La combatió, en efecto, escriturando y registrando todo lo registrable. En todo lo demás, la inercia fue total.

A medida que Sant Pere de Roda fue tomando, con el paso de los años, el volumen histórico y psicológico que tiene hoy, el abandono y la inercia fue tan escandaloso que la sentencia de Barcelona tiene que reconocer que la Diputación de Gerona y la Dirección de Bellas Artes hicieron algo por el monasterio —a mi entender menos que lo que hubieran debido hacer—. Se mejoró una carretera. También se gastaron unos miles de pesetas provenientes de una especie de Sociedad de Amigos de Sant Pere de Roda, uno de cuyos promotores fue el señor Puig Palau. Se llegó a poner una guarda permanente en el monasterio. Todas estas proyecciones se produjeron durante años sin que la propiedad saliera de su inercia secular. Ni una palabra. El señor Oliva me dice que, después de muchas idas y venidas, la Dirección General del ramo había formado un plan y estaba dispuesta ahora a gastar unos millones para iniciar el adecentamiento de la fenomenal ruina. Todo ello constituye un conjunto de pruebas abrumadoras de la inercia, tantas veces aludida, de la propiedad y el fundamento de la prescripción razonada en la sentencia de primera instancia. Gastar dinero en la propiedad de los demás no suele ser corriente. Ello no hubiera podido hacerse sin el convencimiento de que la montaña y el monasterio es un bien nacional y, por tanto, propiedad del Estado.

Falta ahora el último trámite: el Tribunal Supremo. Sería absurdo que no se hiciera. ¿Se hará? Yo no sé nada. ¿Qué hacen, mientras tanto, los instrumentos políticos y sociales destacados en estos momentos en estas tierras? ¿Es que la consigna actual consiste en la pura inanidad? A menos que nos hayamos vuelto todos locos, Sant Pere de Roda bien merece un momento de atención y de perspicacia.



# El escándalo del esquí francés

## aire libre

A. Mercè Varela

No sé si será por estar situada al norte de nuestro país, por el atractivo que siempre despierta o por sus valores auténticos —que son muchos y valiosos—, lo cierto es que Francia despierta siempre un interés singular respecto de los españoles. Para los catalanes aquel atractivo se ve incrementado por singulares lazos, como son la Cataluña francesa, la permeabilidad de nuestras relaciones de todo orden y la fácil comprensión que recíprocamente catalanes y franceses hemos mantenido siempre.

En el deporte ocurre lo mismo. Las figuras galas tienen una dimensión distinta entre nosotros. Sus gestas deportivas hallan en nuestros ambientes un eco que cuando procede de otros países no alcanzan igual relieve. Los sistemas deportivos franceses, la sensibilidad deportiva de sus gentes, los récords y resultados logrados en el vecino país encuentran en nuestros círculos un área de comentario y de glosa como no lo alcanzan otros países de mucha mayor densidad e interés deportivo. A pesar de que Francia no se halla entre los primeros países del mundo del deporte, sus actuaciones deportivas interesan enormemente entre nosotros.

Ayuda a que ello sea así la existencia de una prensa especializada, de un nivel muy superior al de sus atletas y equipos. En ello demuestran las grandes, enormes, posibilidades que el acierto en la difusión, el vigor en el análisis y la agudeza en el comentario de las gestas deportivas tiene en la moderna sociedad popular, masiva e impersonal que domina al mundo contemporáneo.

### Del fútbol al esquí

Probablemente por dichas razones comentamos hace unas semanas la importancia deportiva y social que tuvo y sigue teniendo la huelga de futbolistas que hace algunas semanas se produjo en Francia, fruto tanto de los errores de los federativos y de clubs como de los jugadores del país vecino. Aquella huelga fue un fruto colectivo. Hace escasos días se produjo un hecho deportivo, cual fue la disolución del equipo nacional masculino de esquí, que revela los errores de la orientación deportiva que Francia —y algunos otros países— han em-

prendido en su trato con las figuras del deporte.

Los hechos son simples. El equipo nacional francés de esquí alpino abandonó —igual que los demás equipos nacionales— el gran circo blanco de las competiciones internacionales de esquí que, durante cinco meses al año, saltan semanalmente de una estación invernal a otra, disputando la Copa del Mundo de esquí, para participar en los campeonatos nacionales de Francia. Cada país hizo lo mismo en iguales fechas.

Los dieciocho esquiadores del equipo nacional francés no se presentaron el viernes último a tomar la salida de la prueba del descenso, y cuando su entrenador, Georges Joubert, se presentó al hotel para llevarlos, casi tirándoles de la oreja, al lugar de salida, los halló jugando tranquilamente a los naipes. Les exigió que participasen en la carrera. Corrieron el descenso, pero lo hicieron con tal carencia de espíritu deportivo que, burlándose de los demás esquiadores, llegaron a propósito en los últimos lugares, ridiculizando la competición y ridiculizándose ellos mismos. Fue una forma nueva, o una versión deportiva de la huelga laboral.

Finalmente, la Federación Francesa tomó una decisión enérgica —pero tardía—, y ha disuelto su equipo nacional de esquí alpino y comienza —a un año del Campeonato del Mundo— a cero la formación de un nuevo y joven equipo.

### Un problema general

Ello puede parecer un problema local del esquí francés, pero creemos que no es así, ya que refleja el culto desmesurado a la figura, la vanidad de los campeones sin moral, el vedetismo que rodea a los vencedores, que es corruptela que florece en todos los ambientes.

Hace cinco años todo el mundo se maravilló de que un muchacho de Val d'Isère, Jean Claude Killy, igualara el récord de Toni Sailer y alcanzara tres medallas de oro en los Juegos Olímpicos de Grenoble, bajo el blanco armijo del amateurismo, confesando pocos días después que en aquel año olímpico había ganado, gracias al esquí, dos millones de dólares. Ello sin devolver las tres medallas tan irregularmente ganadas, mintiendo en su juramento de amateurismo prestado antes de participar en la Olimpiada Blanca. La inmoralidad deportiva era evidente.

El aplauso al perjurio, la satisfacción que los franceses mostraron por su campeón Killy, la falta a la moral que todo engaño comporta fue degradando paulatinamente el comportamiento de los esquiadores franceses —y el de otras naciones, pues el mal no es exclusivo de los velocistas del país vecino—, quienes se creyeron indispensables, impusieron sus exigencias, expulsaron a sus entrenadores Jean Beranger y René Sulpice (que tantas victorias hicieron posibles) y siguieron dictando su ley en cuanto a sueldos —en un deporte oficialmente amateur—, desplazamientos y competiciones.

Las victorias de un esquiador francés, austriaco o suizo en una competición internacional se traduce, aquella misma semana, en un extraordinario aumento en las ventas del material deportivo que aquél utiliza, en una mayor publicidad de su estación de invierno de la que procede, de las prendas que utiliza, etcétera. La industria del esquí figura en los primeros lugares en varios países alpinos, americanos y, recientemente, en el Japón. Por ello se exagera tanto el culto a sus figuras, tratándolas más como artículos industriales que como deportistas. La mayoría de dirigentes siguen el camino fácil de inclinarse a sus exigencias, dar satisfacción a sus caprichos, olvidando que el deporte tiene unas verdades que no permiten flirteos con la disciplina, con el entrenamiento, ni con la seriedad de la competición.

### El profesional roto

Por ese cauce llegó la crisis de la semana última en el esquí francés. Como llegará siempre un momento de ruptura, cuando se olviden aquellas verdades de disciplina, entrenamiento, competición, espíritu deportivo, ausencia de comercialización entre los atletas, en cualquier país y ambiente en que el deporte deje de serlo, para convertirse en especulación, beneficios inmediatos, sueldos a los atletas y toda la serie de fáciles engaños en que tantos dirigentes caen, sin darse cuenta que en nombre de «las necesidades del deporte moderno», están destruyendo los campeones de hoy y las posibles figuras del mañana.

Bienvenida sea la promoción social que el deporte trae consigo. Aceptemos con agrado al deportista profesional con contrato y que paga impuestos. Pero neguémonos siempre al falso amateurismo, al cobrar por debajo de la mesa, a los estímulos sin la debida contabilización. El ejemplo de la disolución del equipo de esquí alpino de Francia —país que hasta hace bien poco era el primero del mundo en aquellas disciplinas— es una lección que servirá a todos los demás equipos nacionales que figuran en el primer plano del deporte blanco.

Y también para los aprendices de profesional, a los que una habilidad deportiva incipiente, o unos triunfos en las primeras competiciones o partidos, les permiten abandonar su formación profesional, su oficio o sus estudios, para convertirse, a los treinta años, en los naufragos del deporte, sin medios, sin profesión y sin futuro.

¿Hay algo más triste que un deportista sin futuro?

## domingo, fútbol

Hace unos seis meses, al inicio del Campeonato Nacional de Liga, nos permitimos afirmar que el equipo que se hallaba más cerca del título, ya en aquellos primeros compases, era el Barcelona. Viéndole accionar como conjunto, observando la técnica de sus jugadores, el espíritu colectivo que les animaba, la acertada dirección que el equipo seguía, no dudamos en afirmar reiteradamente que el conjunto azulgrana alcanzaría en 1973 el título que ha perseguido y no alcanzado durante trece años. No somos amigos de los pronósticos, pero aquellas afirmaciones nos parecían la evidencia misma, tanto por el momento de madurez técnica y deportiva a la que ha llegado el Barcelona como por la desoladora y angustiosa parquedad de los demás equipos que forman eso que se ha dado en llamar fútbol español.

Por aquellas razones, y por haberlo afirmado en distintas ocasiones, no nos sorprendió el empate a cero en

el Bernabeu del domingo último. Era un resultado no sólo previsible —todos lo son—, sino que entraba dentro de la más certera probabilidad. Cuando se cuenta con la más sólida línea defensiva del fútbol español, con medios y atacantes que saben jugar en función de aquélla, era de esperar que un 0-0, resultado que casaba perfectamente con las necesidades estratégicas del Barcelona, presidiera el marcador del Bernabeu el domingo último, ante 125.000 espectadores que nutrieron densamente la tesorería del gran club madrileño.

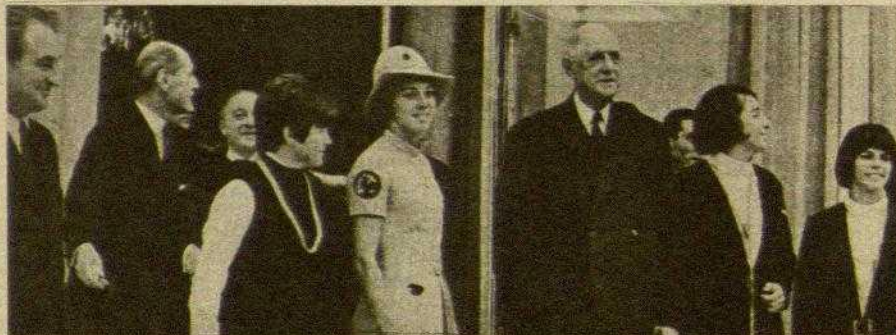
Técnicamente el Barcelona no hizo tonterías, ni cometió errores. Supo dejar en Barcelona a uno de sus mejores jugadores, Rexach, convaleciente, psicológicamente, de una pequeña lesión de fibras, mientras el preparador madridista prefirió alinear a una figura como Pirri, que físicamente no se hallaba en su mejor momento, como lo demostró durante el partido. Michels aplicó el sabio principio de que vale más una mediocridad en plenitud física que una figura lesionada. Sin que ello entrafie el menor desmérito para Alfonseda ni para Pérez, que sustituyeron al rubio extremo catalán.

El Madrid-Barcelona del domingo último tuvo un marco singular. Es excepcional la presencia de dos jefes de Estado en un partido de fútbol, así como los atentos ojos de muchos periodistas argentinos —país de los más grandes futbolistas, pero de difíciles equipos— observando nuestro pobre fútbol, del que han escrito, allá en el Plata, bastantes cosas ciertas. El gran vencedor en el Bernabeu fueron los defensores azulgranas (que se habrá de comenzar a pensar si no lo son todos los once jugadores), pues fueron los que salieron del estadio con su objetivo cumplido, como era el cero en el marcador. Para ello, el preparador barcelonista supo escoger a trabajadores, en lugar de genios. Consciente de que el trabajo de sus pupilos era más una labor de anulación que no la creación de espectaculares acciones, acertó en alinear a jugadores de incansable fuelle, de porfía constante, de lucha permanente, antes que presentar a futbolistas de juego sincopado, irregular, de brillantes momentos y de peligrosos hundimientos. Por ello, felicitamos al equipo, sin olvidar al entrenador, que también «juega» durante los 90 minutos.

En su carrera hacia el título el Barcelona tiene tan sólo dos obstáculos importantes. Con ganar todos los partidos del Camp Nou será ya campeón de 1973. Aquellos dos obstáculos serán las visitas del Español y del Atlético de Madrid. En esos partidos los puntos valdrán doble, pues cada uno que se gane será un punto que se reste al adversario, que no lo será solamente en el partido, sino, asimismo, en la clasificación. De ellos, el Español será el más difícil, y no solamente por aquello de la rivalidad local, sino porque el Español de 1973 sabe jugar un fútbol ágil, variado, rápido, distinto, animoso y eficaz. Es el equipo que cuenta con más victorias en su terreno, uno de los que han perdido menos encuentros en sus desplazamientos y el que ha marcado más goles, con sensible ventaja a los demás equipos, de todo el campeonato. No es que tenga una gran artillería, pero la que tiene sabe emplazarla muy bien. Con jugadores de variado estilo rematador —José María, Amiano, Roberto Martínez, Solsona— que quizás interrumpen la serie de 720 minutos sin gol que lleva anotados Reina.

El del domingo será un gran partido. Histórico, me atrevería a decir. Quizá no por el juego, ya que ello está por ver, sino por la «circunstancia». Es la primera vez que los dos equipos catalanes se disputan, a un solo partido, el mando de la Liga. Ello, que nos satisface como barcelonenses, nos entristece como amantes del fútbol, pues deseáramos que éste tuviera, en España, una dimensión más amplia.

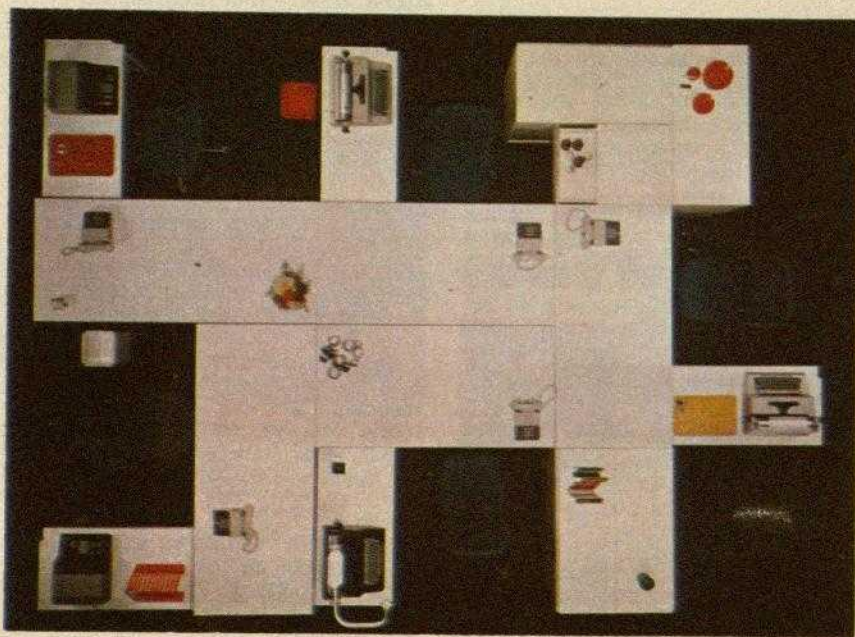
Y perdonen que no comente el resto de la jornada, porque ahora el fútbol español son el Barcelona y el Español. Por triste y halagüeño que ello nos parezca.



El esquí francés, que había recibido honores nacionales de primer deporte en el vecino país, está sufriendo una grave crisis, que puede aparecer asimismo en otros países.

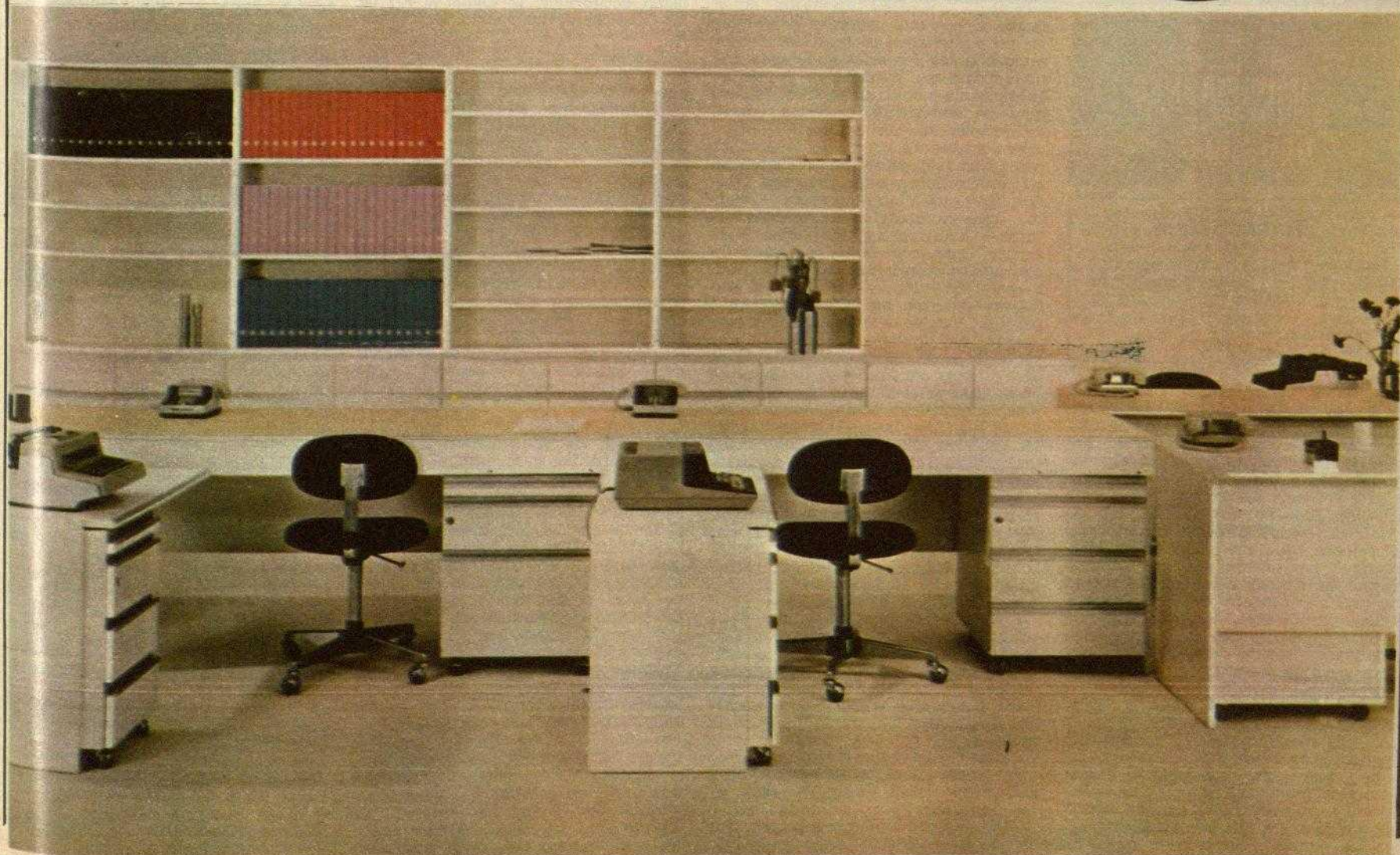
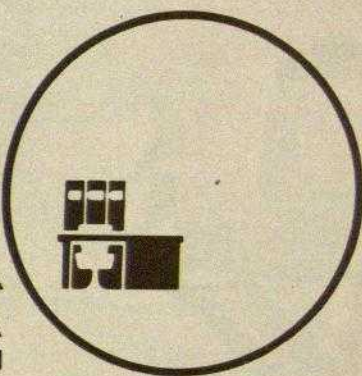


un nuevo concepto  
del mobiliario de oficinas  
**sistema abc**



**NOMAR**  
**MUEBLES DE OFICINA**

Avda. Grimo. Franco, 437 - Tels. 218 60 32/218 60 82 - Barcelona/11





# Los mitos de la televisión

«En todas partes la televisión es controlada simplemente como medio de enajenación y, desde luego, de control a la vez.»



## IMPRESIONES DE UN HIJO DEL SIGLO

Terenci Moix

Veo de vez en cuando la televisión, sin que por ello se me pueda considerar un drogado de la misma. He escrito a menudo artículos indignados sobre algunos programas y, sin más lejos, en mi reciente estancia de dos meses de costa a costa de los Estados Unidos de América —especialmente durante las elecciones, que me pillaron en Filadelfia—, he tomado este medio como forma de aproximación al país, a su sentir, su pensar y su no-pensar. Quiero decir, con todo ello, que, sin drogarme, siento una gran curiosidad por las virtudes y defectos del medio, aquí y en las quimbambas.

Prefiero a menudo los viejos films (montones al día, en USA), tan difíciles de visionar hoy en día, como no sea en una filmoteca. Francamente: aparte estos regalos de la historia del cine y algún que otro envío de carácter informativo, tolero muy pocos programas nacionales. Y, aunque protegido alguna vez con una adecuada carga de cinismo, no consigo que ésta

llegue a ser tan poderosa como para no indignarme demasiado a menudo con las tonterías soberanas que nos sirven en bandeja, a domicilio, en la cama como quien dice. Espero que me comprendan: ciertos grados de cretinización son insubribles.

Recientemente me ha dado por ver cómo sigue el país —en este espejito reflector o deformador que es la TV— después de una larga ausencia. Aguantar —que ya es aguantar, a estas alturas— una obra del señor Ruiz Iriarte, que nos devuelve, rebozado con alguna minifalda, todo un espíritu pequeño-burgués que, en el ghetto cultural en que me muevo, creíamos perdido con los años cuarenta y cincuenta, en aquellas inefables representaciones de Lili Murati, Isabel Garcés y otras cultivadoras de la *pièce bien faite* y el famoso «saber decir y saber escuchar» como garantías máximas de una buena representación. Me asombra que TVE continúe manteniendo el mito; después, al meditarlo, entiendo que no debería asombrarme en absoluto: lo extraordinario sería lo contrario: que en los espacios «teatrales» se cayese en la tentación de ponerse al día, de informar sobre las formas teatrales que privan en el mundo. Nada de esto, por supuesto. Nada de esto.

Aguantar el rollo no quiere decir resignarse; parece ser que no me he fortalecido lo necesario; sigue doliéndome que un espacio que debería promocionar el acercamiento del público hacia el buen teatro se encargue solamente de difundir las obras más viejas, con las moralejas más pasadas, los significados y los signos más convencionales y conformistas. Un insoportable tufillo de vejez se va deslizado por los comedores y salitas de estar de treinta millones de españoles. Imposible crear un pueblo

joven con tales ejemplos. Que Dios nos coja confesados, si acepta cogerlos de algún modo.

Esto último lo aplico a una votación popular que ha querido establecer los mejores programas del año. Votación de pueblo dejado de la mano de Dios, en el aspecto del gusto. Y ustedes perdonen. Pero me cuesta mucho ver de otro modo la alarmante popularidad de personajes tan alucinantes como don Cicutu o Tancredo Tardón, para citar sólo dos ejemplos entre los muchos que dan tanta grima. Meditar el alcance de tales fenómenos, buscar sus motivaciones, debería preocupar a nuestros intelectuales como labor urgente. Y no se considere una herejía. Comprendo que es mucho pedir a una persona medianamente sana que abandone la seguridad de las obras inmortales en la historia del arte para dedicar un solo minuto de atención a ciertas aberraciones de los mal llamados medios de comunicación de masas («comunicación», cuando mejor podría decirse «soborno»). Pero nadie dudará que son tales medios los que, año tras año, van apartando a toda una colectividad de aquellas percepciones superiores, tanto del pasado como del presente. De la buena literatura, del buen cine, del buen teatro y —¿para qué continuar?— del buen vivir, en resumen. Defiendo, ciertamente, la teoría que ve, en los mitos de los *mass-media*, una especie de folklore de nuestro tiempo: «el folklore del hombre industrial», que decía Mac Luhan.

Asistí por verdadera casualidad a la referencia de los programas favoritos, la noche de Fin de Año, mientras me vestía (no creo que según qué manifestaciones se les deba dedicar más atención de la que media entre un calcetín y el otro.) En esta ocasión, para no estar —como dice la Massiel «de espaldas a mi pueblo» —me interesé por el asunto ese de los votos. Pues bien, la elección recayó sobre productos de una calidad asombrosa y sintomáticamente baja, e iba desde los programas-concurso protagonizados por los personajes que he citado a los médicos de algún telefilm americano pasando por el inefable pseudorealismo (el realismo encubridor, le llamaría yo) de las *Crónicas de un pueblo*. Deprimente.

Podríamos hablar de un gusto popular viciado hasta el extremo, cosa que no descarto. Con todo, el panorama no autoriza a echarles todas las culpas a los telespectadores. Más bien podríamos decir, siguiendo el hilo, que la elección de tales errores denuncia un hecho mayor, y más importante: tales programas no son una excepción que confirme una regla, sino una regla confirmándose eternamente a sí misma. El espectador elige, como es lógico, entre lo que se da a elegir y, aparte algún caso muy aislado —como el programa «La Cabina», tan discutido— lo elegible, en un sentido global, es de tan baja calidad como lo elegido. En otras palabras: el televidente español podría haber escogido cualquier otro programa, y el resultado sería el mismo. La nulidad total. El subproducto.

Yo creo, naturalmente, en la redención del medio; pero, insisto, me permitirán que sea pesimista en cuanto a los redentores, por lo menos los que actualmente disfrutan de libre acceso al medio en cuestión. Y no sólo aquí, que conste. Diré que he visto programas infames en USA, en Italia, en Francia y en Inglaterra y, en alguno de estos países, como el agravante de un color espantoso, de chin-chín, que remitía directamente a la estética kitsch de los viejos musicales de Carmen Miranda. Incluso Pasolini pudo decir ante las irregularidades de la televisión italiana que la T.V. estaba dirigida por herederos directos de Hitler.

Pero si las mentes más despiertas y también desesperadas del exterior nos advierten que hay que ponerse en guardia contra los tentáculos de la TV; si esto sucede en tierras donde es posible escoger entre productos

buenos y malos, ¿qué no será aquí, en esta tierra en que la TV no permite la menor elección; en que su capital no es puesto en manos de un Castellani para que ruede *Leonardo da Vinci*; de un Bertolucci para que realice *La Strategia del Ragno* o de un Fellini para que filme *I Clowns*? (Tres films rodados con capital de la R.A.I.) Aquí, entre nosotros, la elección entre dos posibilidades se convierte en un rechazar lo peor para quedarse, simplemente, con la menos mala. Cuando esto sucede, cuando hay un subproducto que nos indigna tanto como los demás, damos gracias al Señor de que no nos haya abandonado completamente.

¡Triste ironía! ¡Triste escarnio de los inventos prodigiosos que nos ha deparado el siglo!

En otro escalafón de una cadena que no se interrumpe, el escalafón de la lectura, las cuestiones de la calidad nacional elegida por los lectores tampoco va por demasiado buen camino. Enrique Badosa escribía hace unas semanas un estupendo artículo de los libros más vendidos y los libros mejores del año. La diferencia es notable.

Por supuesto, el lector deberá darme su voto de confianza, y descartar una posible envidia por mi parte. Como es sabido, el libro catalán (escrito en catalán, quiero decir) no entra en las listas de venta que cada mes publican los periódicos: la encuesta realizada entre distintas librerías de toda España. Naturalmente, como encuesta no puede ser más relativa; y la ausencia en ella de algún libro catalán en todo este tiempo no deja de resultar significativa. Tengo, en ello, un ejemplo de primera mano. Precisamente yo aparecí en un par de ocasiones, con mi libro *El sadismo de nuestra infancia* (Kairós). Se da el caso pintoresco de que en aquella ocasión, otro libro mío, *Onades sobre una roca deserta* (Destino) superaba en ventas al anterior. Descontando de antemano que las liquidaciones que me envían mis editores no miden —no pueden mentir—, resulta que un éxito salía a la luz pública, en tanto que otro que le dobla y triplica en ventas se quedó en el anonimato.

Dejamos de lado el libro catalán, en razón de lo restringido de su mercado (¿o acaso restringido en apariencia?), y pasamos abiertamente al tema de lo que lee el lector más o menos culto español. Y hago hincapié en esto último, porque sin la premisa de índole clasista es probable que la palma de la venta se la llevase cada mes doña Corin Tellado o la señorita Maria, simplemente.

Para un público, pues, tan cultivado, hay muchos éxitos de éste y otros años que no constituyen ningún honor. No me obliguen a citar nombres, pero mediten sobre lo temporal de muchos éxitos tenidos como cultos, de mucha novela «de tema candente» que no pasará a la Historia de la novela, de mucha «conversación» o «memorias históricas» que no pasarán a los anales, de mucho papel —muy bien vendido— que no ha de contribuir absolutamente a nada. Se me antoja que, al igual que en muchos otros países —y salvo honradas excepciones—, el libro de éxito es, para el lector español, la ampliación de un suceso adornado con un envoltorio de lectura asequible, pero cumplida y bien redondeada. Pero no pasen de aquí. La verdadera belleza literaria, la audacia de la creación, se hallan detrás de una alambrada de espinos. Y son pocos los escritores, pocos los lectores, que se atreven a cruzarla.

Naturalmente, me curo en salud y confieso que en este año han habido grandes piezas de narrativa que no son, ciertamente, ni *Chacal* ni *Oh, Jerusalén*. Al otro lado de la alambrada de espinos están *Viaje de Invierno*, de Benet, *La torre vigía*, de la Matute o *La Saga Fuga de J. B.*, de Torrente Ballester. Son libros sin fecha. Ustedes ya me entienden.



# Apuntes milaneses

Una vista de la ciudad de Milán.



## Carta de Roma

José Miguel Velloso

Hace unos días estuve en Milán para acompañar a Asun Balzola en su visita a varios editores. Asun Balzola, casada ahora en Roma con el doctor Sante Bonaci, es una interesantísima ilustradora y creadora de libros infantiles. Billbain y muy joven aún, tiene varios libros para niños publicados en España e Italia y ahora van a publicarle otros en el Japón, pero en este país, para mantenerse vivo editorialmente es preciso estar siempre en contacto con Milán, que, además de ser la capital de la Italia continental, es la capital cultural de la península. Ofrezco al lector unos pequeños apuntes tomados, con motivo de esa visita, sobre la gran urbe lombarda.

La estación de Milán es como una gran mastaba. Es pesada, mazacote, colosal, decididamente fea. Data de la primera época del fascismo, de cuando las cosas parecían andar bien y sólo sufrían los de siempre y los que se oponían a la gloriosa implantación de la nueva estructuración del país (después las cosas cambiaron), es decir, está construida según los gustos y los deseos de la gran burguesía de los años treinta. Es un edificio para sentirse seguro. La sala de espera de primera clase es delirante: extraños sillones y sofás, de respaldo recto, para dos y tres personas, aislados en un inmenso salón de techo altísimo y suelo brillante y limpio (está prohibido fumar). Todos ellos tapizados de cuero de verdad, posiblemente el mismo original, o sea, muy bueno. Es aquí donde llegan diariamente los inmigrantes del sur, morenos y bajos, corrompidos por el hambre y la desocupación, terriblemente desorientados y hablando un dialecto que nadie entiende. A pesar de que hay una oficina municipal de recepción de inmigrantes, éstos encuentran siempre a su llegada, si no han sido capturados ya en el propio tren, al compatriota

meridional «situado» que los acoge, les ofrece protección y los contrata inmediatamente sin hacerles pasar por ninguna oficina de trabajo ni, por supuesto, central sindical, para convertirlos primero en «cottomisti» (destajistas) con la esperanza de convertirlos después en «grumiri» (esquirols) en cualquier punto de Italia, como quien haya visto «Mimmi metalurgico» no puede dejar de ignorar. El milanés de origen o de adopción desprecia profundamente al inmigrante y le critica su modo de dejarse explotar, aunque él no haga nada por impedirlo y salga beneficiado de esa explotación. El inmigrante se reconoce siempre por su acento inconfundible, sobre todo comparado con el acento milanés abierto, cantarín y con inequívocas inflexiones teutónicas.

Milán es una ciudad gris y de aspecto triston. Uno ha leído tanto sobre la peligrosidad del «smog» milanés que se apea del tren temiendo la inspiración fatal que le producirá el colapso irremediable. Sin embargo, a pesar de que según las notas oficiales el índice de contaminación atmosférica es en este día elevadísimo, uno no percibe ninguna alteración ni trastorno sensibles. Renace en uno y se afianza la sospecha que desde hace tiempo le está royendo por dentro: aparte de lo que hay de tremenda verdad en todo eso de la contaminación, la alteración del equilibrio ecológico, etc., ¿no será la aparente preocupación de la sociedad por los problemas del ambiente, aparte de la perspectiva de un inmenso nuevo negocio, un diversivo para que todos olvidemos otros monstruosos aspectos de nuestro actual tipo de convivencia? Todos esos comités y asociaciones en defensa de la naturaleza con señores en abrigo de visón y elegantones admiradores de la gracia del felino y de la fuerza del mejor dotado, ¿no serán el sustitutivo actual de las superadas Conferencias de San Vicente de Paúl, de los «bridges» y canastas benéficos, de la Gota de Leche y del baile de las camitas blancas? Los «hippies» tenían razón al denunciar la sofisticación en que vivimos. También tenía razón san Francisco en amar a los pobres y en despojarse, desnudo, con la Pobreza. Viene lo que la sociedad ha hecho en el transcurso de los siglos con los anhelos del pobrecillo, tendríamos que sentirnos muy escamados ante los aspavientos del «establishment» y su preocupación por la defensa de la naturaleza.

Milán tiene sin duda una vida intelectual, política, sindical, más intensa que Roma. Es una de las ventajas

de ser una ciudad burguesa. Los inconvenientes son obvios. En este sentido, Milán recuerda mucho a Barcelona: sin el mar, claro. Tiene un gran teatro melodramático, cuenta con las mejores salas de exposición del país, posee una tradición culturalista, ha estado siempre vinculada a los movimientos artísticos y políticos del resto del mundo, alberga una gran industria y su burguesía industrial cuenta ya por lo menos cuatro generaciones. Es, además, «la ciudad de las bombas» italiana. Esas bombas que todo el mundo sospecha quién manda poner, pero que nadie parece capaz de acallar. Mi madre me ha contado siempre, y son recuerdos confusos de su niñez, que cuando Barcelona era «la ciudad de las bombas» alguien llamó a un famoso detective inglés, Mr. Arrow, si no me equivoco, para que descubriera quién las ponía. El señor Arrow trabajó bien y aprisa y por lo visto descubrió o estuvo a punto de descubrir el o los mandantes de los atentados. Lo que pasa es que no tuvo ocasión de revelarlo porque lo devolvieron apresuradamente a su país de origen antes de que descubriera el pastel. Uno tiene la impresión, por no decir la certeza, de que en Milán ocurre exactamente lo mismo. Es lo que se llama «política de la tensión» o de «los extremismos opuestos». La iconografía creada por una parte del «establishment» (la jugada no es unánime y por eso no tiene completa efectividad) sería: dos extremismos, uno de izquierda y otro de derecha, los dos «igualmente» malos, fanáticos y perniciosos. Para frenarlos y «superarlos» se requiere un gobierno «fuerte» que garantice «el derecho al trabajo y al estudio y el respeto a la ley y al orden». Por fortuna el truco no funciona porque de extremismo agresivo y criminal sólo hay uno, el de siempre, el de los señoritos tópicos y de los pistoleros a sueldo. Los barceloneses conocen bien ese tipo de gentuza.

Se come muy bien en Milán. Los restaurantes de Milán son pequeños y acogedores. Tienen un tono entre italiano y austriaco, como debe ser. Tienen también ese aire elegante, informal y anticonvencional que encanta a la burguesía auténtica y a cuyo impulso la burguesía va dejando de ser burguesa para convertirse, cuando hay suertecilla, en progresista.

Los milaneses son maestros en la confección del arroz. Cómo lo hacen nada tiene que ver con el arroz de nuestra costa mediterránea. El arroz milanés es jugoso, no lleva sofrito de tomate, mantiene su color cándido y lo conjugan, aparte de con el parmesano, con setas o con verduras. Los granos están sueltos y más bien «al dente», es decir, enteros y durillos. Hay mucho pescado y bueno. Maravilla: después de tanto tiempo de ver a lo sumo sabrosos ostiones, en Milán uno puede comerse su buena docena de ostras «de belona». La carne es óptima y muy bien guisada y las ensaladas, como en toda Italia, excelentes, barrocas, sorprendentes. El vino es magnífico. Yo les recomiendo a ustedes el Valpolicella, rojo, y el vino de Soave, blanco, afrutado, cariñoso, seco. En la calle de la Festa del Perdono hay un excelente, elegante y bohemio restaurante. Se llama Da Francesco. Tomen los vinos de la casa porque son óptimos.

Damos un paseo Asun Balzola y yo. Acostumbrados al centro de Roma, andar por la acera, que no existe en la mayoría de las viejas calles de la urbe, nos parece una maravilla. De pronto un nombre que nos hace estremecer: Piazza Fontana, la plaza de las bombas de 1969. Es de noche y comienza a apretar el frío. Ante nosotros todos los misterios de la «política de la tensión»: ¿quién puso las bombas? ¿Quién mató a Calabresi, el comisario de policía que sin duda sabía demasiado? ¿Cómo murió Feltrinelli? ¿Quién hizo descarrilar el tren en Gioia Tauro? ¿Quién puso las bombas en los trenes que llevaban a los obreros a Reggio Calabria?...

Yo no sé si es la otitis que padez-

co a causa de un fuerte resfriado o es la realidad: parece como si Milán estuviera sumida en un silencio enrarecido. Asun me dice que efectivamente es así. Al doblar una esquina vemos, clavado en la pared, un cartel escrito a mano, grande, severo. Lo han escrito los estudiantes y en él comunican que esta tarde, al cabo de una semana de agonía, ha muerto Roberto Franceschi, el estudiante herido por la espalda de un disparo de pistola ante la Universidad Bocconi. La policía ha admitido que fue un agente quien disparó en un momento de pérdida de nervios, pero la cosa no está clara: alguien ha visto a paisanos disparar contra la muchedumbre que huía. Otra columna de humo. Ahora parece que hace más frío y entiendo el porqué de aquel silencio enrarecido y penetrante. Pasado mañana, cien mil milaneses acompañarán el cadáver del estudiante, «muerto porque luchaba por el socialismo y la democracia», como dirá un compañero suyo en una breve oración fúnebre.

Por todo Milán se anuncia la exposición del Liberty en Italia. Así es como se designa aquí al modernismo, el «modern style», el «art nouveau». La exposición es decepcionante, sobre todo para un barcelonés. El modernismo en Italia casi no existe. Pero es sintomático el hecho mismo de la exposición. La entrada no es gratuita, cuesta 400 liras por persona, y sin embargo hay mucha gente. Y eso que lleva ya más de un mes abierta. Es el índice de la curiosidad del milanés, su deseo tan burgués (¡bienvenido deseo, aunque pueda a veces parecer ridículo o dar lugar al ridículo!) de estar «à la page». Algunas piezas son realmente muy bonitas, otras confinan con el expresionismo: arquitectura poquísima. ¿Se ha hecho nunca en Barcelona una exposición del modernismo? Creo que resultaría espléndida y atraería la atención de infinidad de personas de todo el mundo.

El tren de lujo que enlaza Roma con Milán en cinco horas aproximadamente se llama «Il sette bello», el siete bonito, el siete de diamantes, y se detiene sólo en Bolonia y en Florencia. Lleva coche salón, coche bar, y coche restaurante. Es un tren de clase. Hemos ido y venido en él por temor a que el aeropuerto de Milán estuviera cerrado por la niebla o la nieve, cosa que ocurre con mucha frecuencia en invierno. Al regreso, sin advertirnoslo, nos han escarotado las comodidades del «Sette bello» y nos encontramos viajando en un «Sette bello bis» sin bar ni restaurante y en un vagón, excelente, eso sí, pero de ideación convencional, es decir, corrido. Después de Florencia, un tipo de unos cuarenta años, pelo planchado y abrigado, robusto y algo vulgar, de esos que «atim» llevan bigote, comienza a silbar provocativamente viejas canciones fascistas y a desbarbar en alta voz. Yo le veo reflejado en el vidrio de la ventanilla. Sus amigos le rien las gracias. La atmósfera se pone tensa y yo, al pensar que el tren no parará hasta Roma, me acuerdo de aquella terrible película en la que Tony Musante hacía el papel de un chulo que atemorizaba a los viajeros de un vagón del metro de Nueva York, a altas horas de la madrugada, sin que se produjera una reacción colectiva y viril.

El energúmeno se pone de pie y declara que le gustaría que todo el vagón se le echara encima. Entonces sus amigos se lo llevan por las buenas, mientras una señora, a quien el tipo no puede ver, nos hace señas de inteligencia, como diciéndonos: «No hagan caso que está majara».

Al cabo de un rato, el tipo del bigote vuelve con el pelo más brillante y planchado que antes. Seguramente se habrá hecho un lavado exterior de cerebro. Calla durante el resto del viaje. Pero a nosotros nos queda una triste y desolada sensación. Nos ha rozado el ala de un animal muy feo cuya existencia habíamos casi olvidado ya.





Baltasar Porcel

## Viaje a U. S. A.: Los Angeles (1): Del siglo XX a la Edad Media

**E**s posible que Los Angeles sea, con Nueva York, la punta de lanza del gigantismo norteamericano, allí donde el país ha conseguido sus más espectaculares y sólidos resultados, generando a la vez una problemática de dimensiones que si en principio fueron alarmantes, ahora ya se presentan como insolubles, al menos en lo previsible.

### Ferrocarril e historia: dos mitos

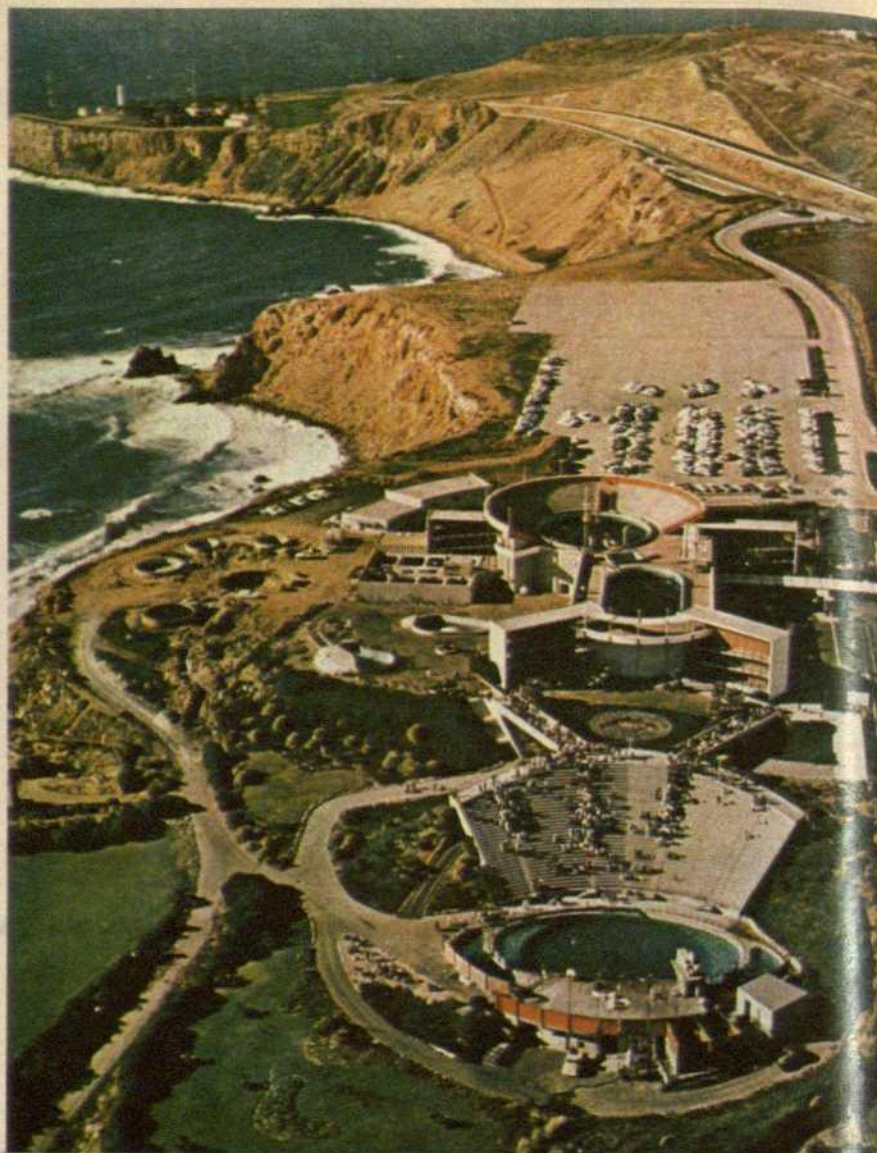
De entrada, para comprender Los Angeles es necesario entender la increíblemente audaz, rápida y despiadada extensión de la red viaria norteamericana hacia el Oeste. En 1830, cuando el ferrocarril pasa de proyecto más o menos embrionario a ser considerado una realidad capaz de transformar las condiciones de vida y la economía de los pueblos, había en el país 66 kilómetros de línea férrea. Veinte años más tarde, el Este, el Sur y el triángulo Chicago-Detroit-Louisville, ya cuentan con una importante red, que en la siguiente década conoce una expansión tremenda, cubriendo todo el Este, el Sur y el Norte y el Oeste hasta Kansas. Desde esta zona se proyecta hacia el Pacífico, donde llega en 1870: en San Francisco se guarda un clavo de oro que simboliza la fijación de la última traviesa. La epopeya, en los vastos desiertos, fue de una rudeza increíble, que se prolongaría otros 15 años todavía: Los Angeles, El Paso, Santa Fe y la unión con la línea que ya pasaba por Denver, esa gran media circunferencia, fue, en términos generales, la última etapa —paralela a la extensión del hilo telegráfico— de una obsesión por la comunicación, detrás de la cual se escondía el factor decisivo que haría de los Estados Unidos lo que han llegado a ser: la conquista del Oeste.

El imperialismo de los USA comen-

zó con la sujeción de su propio continente. Como todas las grandes gestas, en ésta la brutalidad y la muerte danzaron sobre los espacios dilatados y vacíos, aniquilando a los indios y convirtiendo la vida de los blancos, en los poblados mineros, en los ranchos de las praderas, en insignificantes salones individuales de una magnífica y bárbara colonización colectiva.

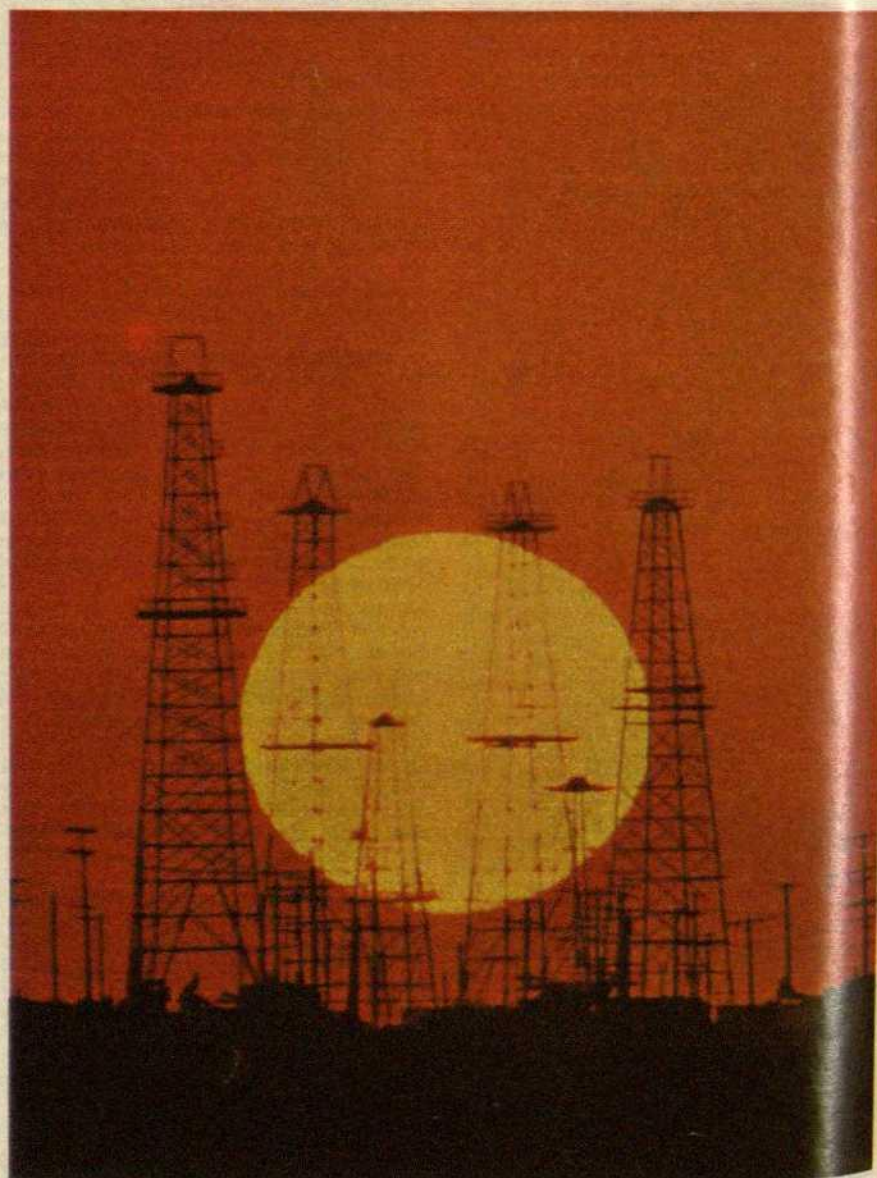
Las novelas y el cinematógrafo han producido miles y miles de obras donde esta historia queda reflejada. En términos desde luego heroicos que estos últimos años han comenzado a ser seria y masivamente contestados desde la izquierda. Y lo serán todavía más. Los años sesenta, con la concienciación racial, la crisis económica y la catastrófica intervención en el exterior, han frenado y obligado a la recapitulación del espíritu nacional americano hasta tal punto que el mismo Hollywood ha dejado de ser aquella fábrica de dorados sueños con la que todavía Norteamérica se proyectaba al mundo en la feliz era de Eisenhower. Agudos problemas por un lado y tremendo potencial económico por otro tenían que replantear en las nuevas generaciones los viejos presupuestos heroicos, que ya son definitivamente historia.

Esa historia que tantas veces se ha dicho que no tienen los USA y que debe comenzar a rectificarse: Norteamérica ya está hecha. En Los Angeles mismo, la terminal de la Southern Pacific se remonta exactamente a 1876 y la del ferrocarril de Santa Fe al 1885. Cinco años después se iniciaba la explotación petrolífera. Es decir: no quedan testimonios directos de aquellos días, y los que conocieron a sus actores son ya viejos, con un pie en la sepultura. La contestación ahora vertida sobre este pasado es lógica y fijará la epopeya del Oeste en sus justos límites, en los que la revisión ética ocupará un lugar tan decisivo como los logros económicos. Sin embargo, dudo que las grandes dimensio-



Palos Verdes, uno de los ricos sectores de la costa de Los Angeles.

La gran industria petrolífera de la ciudad.





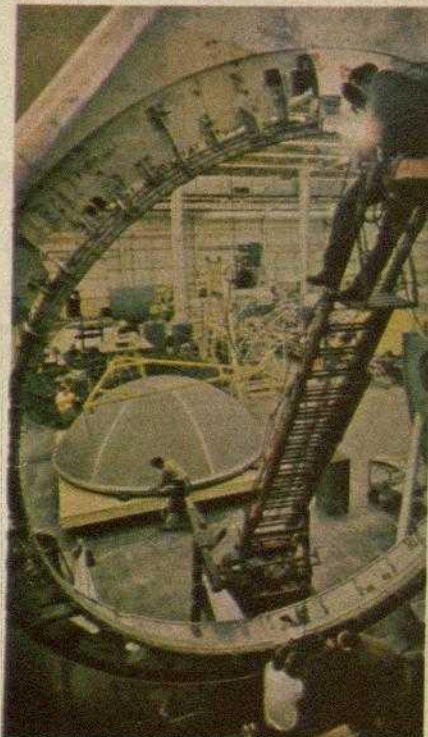


La fabulosa red viaria de Los Angeles, la primera del mundo.

La calle de la ciudad: coches y ninguna persona.



La fábrica de aviones Douglas.



nes del hecho puedan ser recortadas, por muchos tintes sombríos que se le añadan. Lo ocurrido en este continente hace apenas un siglo quizá sólo tenga parangón, en nuestro tiempo, con lo que puede arrojar la China de Mao Tse-tung. Ya veremos.

### Capitalismo y comunismo

Porque China, incluso a simple nivel «visual», sigue siendo una incógnita. La URSS, que ya no lo es, no creo que haya producido, comparativamente, en el plano económico y en el de la libertad personal, lo que Estados Unidos. Con más de medio siglo de revolución a cuestas, y pese al extraordinario valor de gran número de metas alcanzadas, la represión ha sido superior y los avances inferiores a lo acontecido en USA desde, pongamos, la Guerra de Secesión, al final de la primera guerra europea. Estoy hablando, entiéndase, desde el ángulo de lo que un Estado prepotente puede proporcionar a sus ciudadanos, dejando a un lado otros factores, como su capacidad en material bélico o el incierto futuro en el que las ideologías pueden hacer desembocar al país. Si en Rusia la dictadura se convirtiera en gobierno del pueblo, si la riqueza y la espita de la libertad fueran manejadas por la colectividad, probablemente ya sería otro cantar. Pero, como ya veremos más adelante, no es éste tampoco un buen momento para entonar panegíricos del capitalismo, ya que si su evolución marcha hacia el montaje de ciudades como Los Angeles, la idea marxista, según la cual se autodevorará, podría ser cierta.

### Carreteras e industrias

Si el despliegue ferroviario fue sensacional, mayor todavía lo ha sido el de las carreteras. Dentro de poco se



podrá hacer Los Angeles - Nueva York sin pasar por ninguna aglomeración urbana y tener que obedecer a semáforo alguno. El crecimiento de la industria automovilística y el de las carreteras, pronto convertidas en autopistas con varios canales en ambas direcciones, tienen aquí una dimensión colosal. Los coches americanos son enormes y potentes no por fantochería, como frecuentemente hemos creído en Europa, sino por condicionamientos sociogeográficos. Más del 80 por ciento de estadounidenses necesitan el coche para acudir a trabajar, y otros tantos se sirven de él en sus vacaciones. En Los Angeles esto ha llegado a extremos tales que ya no se trata de que la ciudad cuente con la concentración viaria más densa y técnicamente más perfecta del mundo, sino que la disposición urbana —casas, calles, autopistas— es consustancial con la misma población: «es» la población y ha llegado a imponerle un sistema de vida tan absolutamente propio como aberrante.

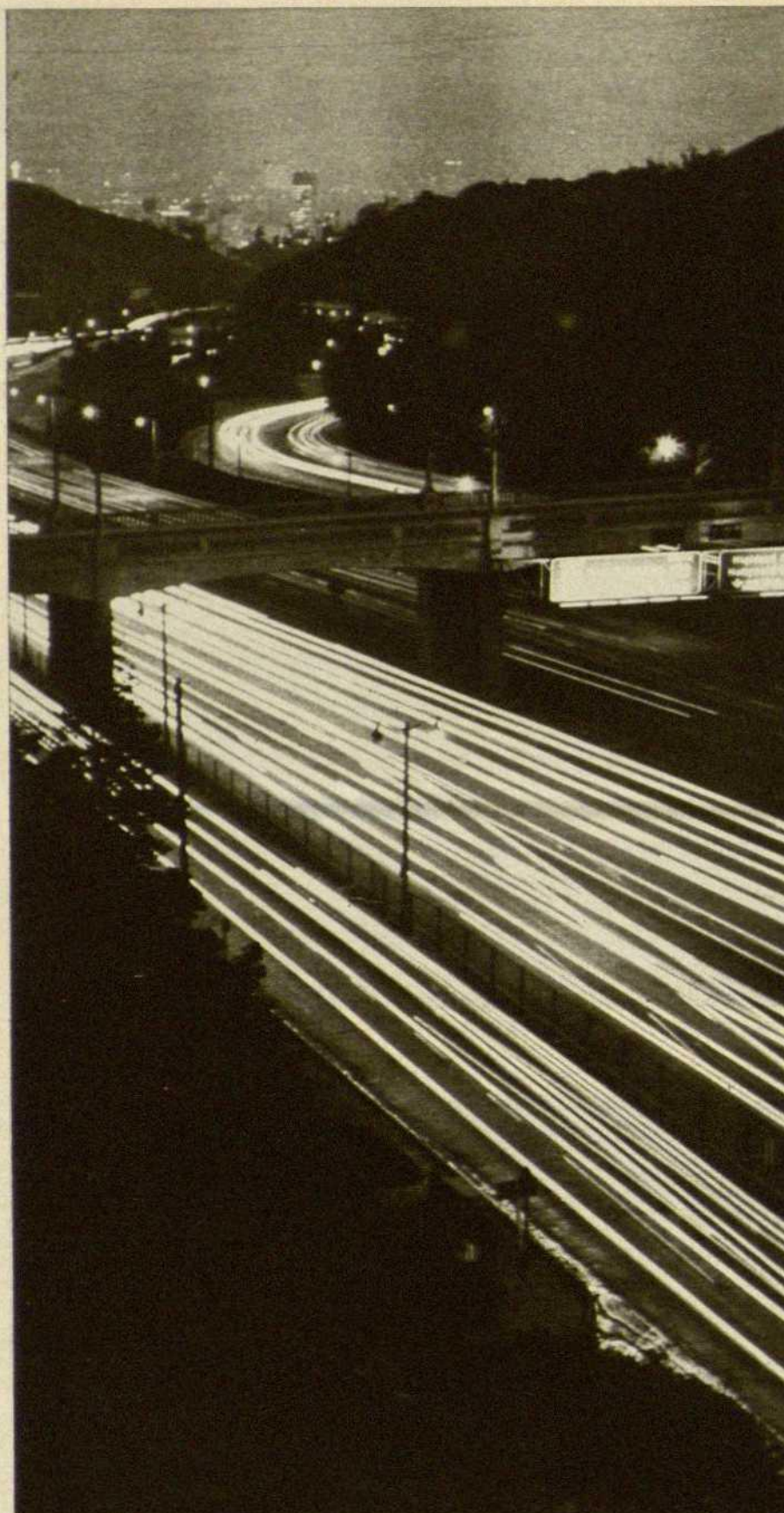
Hacia 1920 es cuando Los Angeles comienza su monstruosa expansión actual. Las industrias del petróleo y del cinematógrafo, el alza de los bienes raíces, la especulación que se tejió a su alrededor, fueron las pioneras de una economía que haría de la ciudad la de mayor nivel de vida de los USA. Después vino la industria de la perforación, la inmigración de los agricultores a los que la sequía obligó a desear la llanura y que se convirtieron en mano de obra, las fábricas aeronáuticas —casi la mitad de todas las del país—, con la Douglas en cabeza, cuyo fundador, Donald W. Douglas, puso el primer taller en una sala aneja a la barbería que tenía entonces, invirtiendo en ello sólo unos seiscientos dólares... Paralelamente, claro, el puerto cobró auge, así como las industrias de abastecimiento, de bienes de consumo y de equipo, de la química, del montaje de automóviles, etcétera. El resultado ha sido una metrópolis de cerca de catorce millones de habitantes, que engloba una serie de ayuntamientos y unos setenta y pico de núcleos industriales, residenciales, obreros, burocráticos...

## La paradoja urbanística

Encuadrada entre el océano al Oeste, rocosos cañones al Norte, montañas al Este y al Sur, la suave costa californiana y su prácticamente ininterrumpida línea de poblaciones hasta la frontera mexicana, Los Angeles tiene unos 1.200 kilómetros cuadrados y su arteria principal, el Wilshire Boulevard, que se prolonga hasta Santa Mónica, es de 24 kilómetros. Yo residía en esta avenida y llegar a Disneylandia, pongo por caso, me costaba tanto como ir de Barcelona a Sitges.

El automóvil y su mito de la independencia personal, aliado con la individualista tradición anglosajona de la casita y el jardín, motivaron la planificación de esta urbe en principio ideal, a la que contribuyó también el fundado temor, el terror, que impera en California hacia los movimientos sísmicos, frecuentes. Los escasos rascacielos que hay en la ciudad son recientes, y para levantarlos han tenido que esperar a que las nuevas técnicas de construcción inventaran las cámaras subterráneas aislantes, a la par que los estudios geológicos señalaron los lugares menos propicios al desastre. Los Angeles es, pues, una ciudad jardín, la materialización de una utopía en la que recientemente aún soñaban numerosos urbanistas.

Sin que ni por asomo hubieran previsto que se transformaría en una cárcel siniestra. La diferencia de la vida aquí con la de, por ejemplo, San Francisco, Las Vegas, Filadelfia e incluso el neoyorquino Manhattan —pequeña a su peligrosidad—, es abismal. En Los Angeles lo primero que choca es la ausencia de vida callejera: sus calles apenas si son transitadas por peatones. La abundancia de zonas ajardinadas, la amplitud de las avenidas,



Las autopistas, de noche, semejan ramalazos de fantasía.

son un auténtico desierto. Caminar, debido a las distancias, es imposible. Pasear equivale casi a un suicidio, a causa de la delincuencia. Tomar un medio de transporte público es una hazaña que ronda el milagro, ya que el metro no existe y los autobuses son escasísimos: por el mismo Wilshire sólo pasan cada cuanto y es escalofriante, a las siete de la tarde, estar en un cuarto de hora aguardando en una parada, con apenas tres o cuatro personas andando apresuradas a lo largo de las infinitas aceras. Si el día es neblinoso, la vaguedad misteriosa flota, apenas hendida por pálidas luminosidades, y ver aparecer una sombra humana que se acerca entre la opacidad acuosa semeja una tensa experiencia selvática. Y los coches, brillantes, veloces, herméticos, pasando y traspasando, pesadilla de fugacidad y permanencia...

Pero estoy hablando del centro de la ciudad. En sus inmensas barriadas periféricas, podría ser diferente. En principio, su aspecto es apacible, de una tranquilidad pueblerina. Los pe-

queños chalets, los jardincillos podrían ser remansos hogareños..., cuando en realidad constituyen la presa más fácil que imaginarse pueda para la delincuencia. Forzar una ventana o una puerta, pese a su triple cerradura, es un juego de niños. Desvalijar la casa, en medio de la soledad circundante, y acoger a sus moradores, cuyos vecinos están tan aislados como ellos, no ofrece la menor dificultad. Sus habitantes, cuando vuelven a casa al anochecer, no saben nunca si la encontrarán intacta o saqueada. Y oír sonar el timbre de la puerta, si no se esperan visitas previamente anunciadas, suscita apreensiones y precauciones considerables.

## Criminalidad

Al igual que aventurarse en la calle sin el coche. Ir hasta el supermercado, aunque sólo esté a tres manzanas de distancia, es una notablemente segura aspiración a ser asaltado. Y no

sólo debido al alto índice de delincuencia, sino también a una terrible falta de policía: el promedio de agentes es apenas el 1'5 por cada millar de habitantes, con el añadido de la dispersión urbana, que impide ni la más remota prevención contra el crimen. Los Angeles es, proporcionalmente, la ciudad con menos vigilancia de todo el Estado. Uno de sus jefes de policía, W. H. Parker, hizo una frase famosa: «Los Angeles se ha convertido en la Meca de los detritus de la civilización». Las violaciones, los atracos y los desvalijamientos de viviendas han aumentado, los últimos veinte años, en más de un ciento cincuenta por ciento. Y se calcula que la criminalidad crece dos veces más que el índice comercial de la ciudad y siete más que la población. Porcentajes estos que sólo incluyen parcialmente, además, el pavoroso aumento de la delincuencia juvenil y su ligazón con el tráfico y consumo de drogas. Tijuana y México están a doscientos veinte kilómetros y la frontera es un auténtico río de automóviles. Vigilarlos es, a todas las posibilidades, pese a los miles y miles de detenciones anuales de traficantes y drogadictos, cuya cifra sube de mes en mes prodigiosamente, la droga cuenta aquí con uno de sus centros más activos.

Los Angeles es la urbe con mayor densidad automovilística del mundo. Cada familia necesita varios. Sin ello no es posible trabajar, ir a un espectáculo, ver a un amigo, comprar comestibles, salvaguardar la propia integridad física. El coche, el televisor, la nevera, la casa: he aquí unos signos de prosperidad que han envejecido increíblemente, para convertirse en símbolos de supervivencia.

## Bel Air

Donde esto cobra proporciones ya alucinante es en las barriadas o municipios habitados por los millonarios: Beverly Hills, Palos Verdes, Bel Air. Son kilómetros y kilómetros de lujosas y espléndidas residencias, de coloración suave y un falso aire decimonónico de ensueño. En mi vida había visto una tal concentración exterior de riqueza individual. Las zonas residenciales europeas son, a su lado, irrisiones. Las abrazan jardines frondosos, las separan anchas avenidas de palmeras. Apenas pasa un coche, no se ve absolutamente a nadie por la calle. Suceden las suaves colinas de atmósfera silente, las mansiones de solitaria discreta y poderosa elegancia. Bel Air es, probablemente, la culminación: supongo que sus moradores serán multimillonarios, reyes de industria, la auténticamente celestial aristocracia del dólar. Bel Air, con sus colinas más pequeñas y accidentadas, desvalando sucesivos ángulos en los que las bellas casas se ofrecen con su melancólica fastuosidad...

Todo perfecto. Pero ya dije que Bel Air era la culminación de una situación: toda la zona está rodeada por una muralla provista de sistema de alarma y en sus puertas de entrada existe un cuartel de policía privada, belairense, con sus automóviles, motocicletas, circuitos de televisión y demás. Durante el día es posible entrar en el recinto. A partir del anochecer se necesitan pases especiales y serias verificaciones. Los jardineros riegan las flores..., con un «Colt» en el cinturón. Y si el visitante presenta la particularidad de ser un negro, le costará entrar aun cuando brille la luz del día y de conseguirlo le seguirá un coche de policía, que no le perderá de vista ni un instante.

A lo que más se parece Bel Air es a una fortaleza medieval, tan rígidamente aislada como celosamente guardada.

¿No resulta curiosa y dramática la paradoja de que en una de las más características poblaciones del siglo XX, de su dinámica historia, resalten estas formas defensivas, estos condicionantes medievales?

BALTASAR PORRÀ



## cartas de Semprono

Semprono

### El baile de los honores.- "Esport i ciutadania", versión 1973.- Carlitos, como Rexach.- Chanel, los Sert y la higiene.- Misterios de la nueva música.- El ahorro flirtea con el arte.- Padres e hijos, lo mismo de tontos

otro iconoclasta, Víctor Mora, describe la Barcelona de los años cuarenta. La describe, me cuentan, con añoranza. Es curiosa la nostalgia que aquella época despierta en gran número de jóvenes plumas. ¿Acaso echan de menos, quizá lloran su adolescencia? Usted y yo, como estábamos entonces ya metidos en el baile y llevábamos mucho tiempo bailándola, tenemos de los cuarenta, como es lógico, una visión menos floral. No les vemos ninguna diferencia sustancial con los días de hoy. Trabajábamos duro, arriábamos el hombro para ver si era posible encender una nueva lucecita, ensanchar ni que fuera solamente un poquitín la parcela de la libertad... Pero todo esto pertenece a la historia seria.

Reflexiones graves aparte, el acto del Oriente hubiera podido ser calificado de «esport i ciutadania», con las variantes, claro está, con que hoy manifiestarse el deporte y la ciudadanía comparados con los de antaño. La ciudadanía, por ejemplo, estalla en canciones, últimamente en música de tango. Guillermina Motta nos contó un tango familiar. Dijo que a la hora de bautizar un hijo suyo, la «teta» quería ponerle Joan Manuel; no recuerdo qué otro pariente, rebelde y cabezudo, se inclinaba por el nombre de Raimon; el padre, que es de la «cultura», hubiera preferido que el chico se llamara Josep Maria, como Castell... Hasta que ella, Guillermina, se lió la manta a la cabeza y dijo al cura: «Póngale usted Carlitos, como Rexach». No creo que varias de las alusiones contenidas en la canción fueran entendidas por el público. Pero allí de lo que fundamentalmente se trataba era de escuchar a Barbat y a Guillermina de balde. Por eso se llenó el local de manera inverosímil.

Con asistentes inesperados. Por ejemplo, Carmina Herrando, directora de la Escuela Profesional de Maniqués. La Escuela es vecina de la Rambla, y asistimos con entusiasmo a cuantos actos celebra la Asociación de Vecinos, me contó. Vino capitaneando a un grupo de gentilísimas alumnas, incluso una de color. ¿Ha observado usted, mi querido amigo, que en los desfiles de moda y hasta en los escaparates, con los maniqués de cera, siempre alterna, ahora, una negra? Nuestra moda se ufana de ser antisegregacionista. La Herrando me habló de la escuela. Con la carrera de maniqués ocurre idénticamente que con las otras carreras, en relación con las mujeres. Son muchas las que estudian, incluso las que llegan a titularse, y muy pocas las que ejercen. A lo sumo, salen cinco profesionales por curso, declara la directora. ¿Y encuentran trabajo?, pregúntele. Inmediatamente. Faltan buenas maniqués y sobran aficionadas, intrusas, que especialmente se dan entre las

chicas de buena sociedad, díjome Carmina.

Debo de informarle a usted que esta semana he vivido sumergido en este ambiente de la costura, al tener por libro de cabecera *Coco Chanel* íntima, de Marcel Haedrich, en la traducción española que acaba de salir. A las maniqués (la Chanel las reclutaba en el Gotha) las analiza fría, cruelmente. El biógrafo ha recogido sus palabras: «Todas ellas se aburren. Sus madres y abuelas tenían otra ocupación: el amor. Los hombres de sus esferas no trabajaban. Estaban siempre disponibles para el amor, como los héroes de Bernstein. ¿A quién se podrían inspirar hoy en día pasiones tan absorbentes? De modo que estas chicas se llaman por teléfono para decirse tonterías: "¿Y si entráramos en la Casa Chanel? Tendríamos amigas y, además, nos vestirían".»

¡Fascinante época la que cubre la vida de Coco Chanel! Radiguet, Diaghilev, Cocteau, Reverdy, Lifar, Stravinsky... Y los Sert, especialmente Misa Sert, que fue la musa de todos. Paul Morand, en *Venise*, hace de ella un retrato deslumbrante. Pero Coco Chanel, admirándola y queriéndola mucho, es implacable. Contaba: «Con los Sert una no sabía cómo vivir. Nos acostábamos al amanecer, volvíamos a salir... Aquellas gentes no se lavaban jamás. En aquel grupito que formábamos nosotros, yo era la única que se lavaba por la noche...»

Con o sin higiene, eran combatientes por el arte nuevo, combate que nunca cesa. ¿Ha asistido usted a algunos de los conciertos de la III Semana de Nueva Música? Yo sí. Estoy saturado de golpes, de silbidos, de piroetas... Y esto que me perdí acaso el más interesante, el que dieron en la Capilla del Hospital unos músicos de Cracovia, y que hicieron perder la paciencia al bueno de Xavier Montsalvatge, induciéndole a escribir cosas terribles en «La Vanguardia» del domingo. ¿Lo leyó usted? Opinaba que el autor, Mestres Quadreny, en lugar de sonreír y saludar, agradecido, como cualquier *pompier*, debía de haber hecho un contestatario corte de manga al público, aquel ademán que tanto contribuyó a la leyenda de Samitier... ¡Qué desatinos, Señor, provoca la nueva música en personas tan finas y ponderadas!

A mí, como me gusta informarme, me llegué una mañana al Camarote Granados del hotel Manila, donde los truchimanes de la Semana celebraban un seminario acerca de «la problemática de la nueva música». La discusión era la mar de académica. De no intervenir con orden, no nos entenderemos, decía Antonio Iglesias, director del seminario. Hallábase en uso de la palabra el compositor Carmelo A. Bernaola, partidario, por lo que escuché, de no fiar nada al azar. El

creador no puede aceptar que los intérpretes inventen por cuenta propia, argumentaba. Sus contradictores replicaban que los compositores de todas las épocas han dejado a sus intérpretes un margen de libertad. Probablemente Bernaola quería decir (aunque no lo dijo) que, modernamente, a los músicos se les deja excesivamente libres. ¡Ah, esos violinistas golpeando el atril con el arco o bien agitando ruidosamente las solfas! Mestres Quadreny, que compone con el ordenador, exigió que se hablara con propiedad. Una cosa es la casualidad y otra muy distinta el azar, puntualizó. ¿Qué lenguaje es éste, entre músicos? Yo me pierdo, afirmó el director del seminario.

El doctor Jordi Roch, presidente de las Juventudes Musicales, que me hacía compañía en un diván discretamente apartado de la sabihonda asamblea, me susurró: ¿Te imaginas a Beethoven, a Schubert y a Bach reunidos en torno a una mesa y explicando su música? Efectivamente, no me lo imagino. A Roch le recordé aquello que quizás a usted le he contado ya alguna vez y que le oí decir al inolvidable Solervicens, de que la poesía moderna es un pretexto para la crítica. La máxima se me antoja extensible a la nueva música, a la nueva pintura y a tantas otras novedades pretendidamente artísticas.

La época está sedienta de novedades. Incluso una institución tan conservadora como la Caja de Ahorros y Monte de Piedad de Barcelona, la «Caixa d'Orus», como decía el pueblo cuando hablaba el catalán, se ha construido en la Diagonal un edificio que parece sacado de Brasilia. Y para ponerse a tono con las circunstancias, también dedica parte de la planta noble a exposiciones de pintura. Se ve que los pintores actualmente ganan dinero. La banca tiene a gala flirtear con ellos. Pero en el presente caso quiero hablarle a usted de arquitectura. Me parece que conoce ya a Xavier Busquets, que fue el autor del Colegio de Arquitectos de la Plaza Nueva. Pues bien, la otra noche, de mano suya, Cesáreo Rodríguez Aguilera y yo visitamos rápidamente la nueva Caja de Ahorros, a la cual acaba de dar fin. Obra austera y a la vez elegante. Pero Busquets es un hombre que, más que de florituras estilísticas, jactase de servicio y funcionalidad. Quiero decir que dedicamos más rato a ver las instalaciones de aire acondicionado, la cocina del restaurante y la zona de servicios que no el hall y los salones. Bajándonos al subsuelo, nos hizo apreciar el circuito interior de televisión. Cuando entra una furgoneta trayendo dinero, se vigila todo su recorrido, contó. Luego pasamos a las ventanillas de cobros y pagos. Los cristales son a prueba de balazos, siguió contando. El edificio rebosa de mecanismos ingeniosos. Incluso a la entrada de la calle hay una esterilla limpiabarros cuyos barrotos van y vienen cual lanzaderas, para gratar las suelas de los zapatos y evitar así el ensuciamiento de la fastuosa moqueta...

Mi consejo de la semana: Vea usted la película «Taking off» (tres mercedisimas estrellitas en DESTINO). Hilarante sátira del antagonismo generacional norteamericano. Todas las conclusiones son legítimas. Si los padres son unos estúpidos, los hijos no les van a la zaga. Unos y otros se influyen mutuamente. Algunas de las tonterías paternales son consecuencia de las necedades de los hijos. Y viceversa. En Norteamérica y aquí. «La juventud es un invento reciente», aseguraba Coco Chanel. Otra reflexión más cercana, del Empordà. Se la escuché hace poco a Pere Pla, hermano de Josep: A los jóvenes, antes, no se les hacía caso. Ahora sí, cuentan enormemente. Forman un mercado, constituyen un negocio. Pero vea usted «Taking off», que tiene mucho de documental. Sale una especie de academia o agencia de cantantes que, tipos y modas aparte, es igual que aquellas academias de cupletistas que labraron la fama de la calle Nueva de la Rambla. Vea esta película y me agradecerá la recomendación con un abrazo, al cual le correspondo ya, de antemano.



# Lottusse: Moda para la cintura



media  
columna

Joan Teixidor

## El mundo que inventamos

**E**scribe el teólogo alemán Bultmann: «Con la ayuda de las ciencias naturales, los hombres intentan poseer la tierra, pero realmente lo que pasa es que el mundo toma posesión de los hombres. En nuestra época podemos ver cómo el hombre está subordinado a la técnica y cuántas terribles consecuencias comporta la técnica. Creer en la Palabra de Dios significa abandonar toda seguridad puramente humana y con ello liberarse de la desesperación que es el resultado de la tentativa de buscar la seguridad: una tentativa que resulta siempre inútil... La palabra de Dios habla al hombre en su inseguridad y lo invita a la libertad; en su aspiración a la seguridad el hombre pierde su libertad».

En un orden muy concreto, la vida que nos toca corresponde a esta descripción. Cada vez más, los avances tecnológicos si bien nos ayudan contribuyen también a esclavizarnos. Esta seguridad que buscamos nos deja siempre inseguros. La libertad es una palabra vacía cuando todo nos viene tan condicionado.

En las grandes ciudades y en las autopistas el hombre no es un ser de diálogo y de interrogación, sino un simple número que pasa precipitadamente y que ve cómo la «historia continúa y van cayendo siempre las torres de Babel». (Esto también es de Bultmann.) No hay tiempo para otra cosa que la vida que nos exigen, no ya las cosas, sino las máquinas que las sustituyen con tan impecable perfección. Quizás el mundo no puede ser tan perfecto como pretenden los hombres excesivamente humanos. Quizás el mundo no se termina en este paréntesis que inventamos con nuestro orgullo para que todo quede incluido en él.

la **S**emana  
literaria

Pere Gimferrer

## Alvaro Cunqueiro y la biografía fantástica

**V**ida y fugas de Fanto Fantini (1970), para citar exactamente el título completo, *Vida y fugas de Fanto Fantini della Gherardesca* —es la última novela de Alvaro Cunqueiro. El título no dejará de evocar el de una obra reciente, de la mayor importancia, de otro escritor celta: pienso, claro es, en Torrente Ballester y *La saga/fuga de J.B.* Pero se trata de una similitud casual, buscaríamos en vano puntos de contacto entre uno y otro libro. Cierta en ambos se nos narra la vida de un ser singular y sus múltiples fugas, pero en Torrente estas fugas son metáforas de una identidad ilusoria; en Cunqueiro se trata de verdaderas y reales fugas de un personaje aventurero, como la célebre del caballero Casanova cuando estuvo recluido en la cárcel de Piombi. No he puesto a azar un ejemplo italiano, aunque dice ciociresco: si *Las crónicas del sochantre* era el libro de la Bretaña celta, *Las mocedades de Ulises* el de la Grecia mediterránea, *Vida y fugas de Fanto Fantini* es el libro de la Italia de los cuatrocientos, la de Botticelli y Ghirlandaio. Es, también —y ya veremos de qué modo—, una recapitulación de algunos temas mayores de la obra anterior del escritor de Mondoñedo.

Desde *Un hombre que se parecía a Orestes* no había publicado Cunqueiro novela alguna. Una frase de cierta presunta crónica florentina, acaso inventada o apócrifa —«Nadie fue más hábil en huir de las prisiones de este tiempo que el capitán Fanto Fantini della Gherardesca»—, oída a Rafael Sánchez Mazas, procuró a Cunqueiro el punto de partida inicial de su nuevo libro. Huidizo, hijo del rayo —la «fúlgura»—, Fanto Fantini será el paradigma del héroe hazañoso, diestro y juvenil, y el relato de su vida proporcionará al autor de *Merlín* una milia ocasión de componer un triptico a modo de retablo o tabla alegórica, las que tan caras eran a los viejos maestros de la Italia de antaño, aca de la sucesión de las distintas edades del hombre.

*Vida y fugas de Fanto Fantini* nos presenta como una biografía im-



## Al pie de las letras

Robert Saladrigas

### A Antonio Burgos, novelista andaluz

Creo que Antonio Burgos no necesita de preámbulos, pero por si acaso trataré de centrar con la mayor precisión su personalidad. ¿Recuerdan ustedes aquel libro polémico, tremendamente realista, que ondeaba el título «Andalucía, ¿tercer mundo?», y que publicado en 1971 constituyó un auténtico «suceso» editorial? Pues ese libro, magnífico en verdad, apasionado y lúcido a la vez, lo escribió Antonio Burgos, sevillano de la posguerra (nacido en 1943), que muy pronto aprendió a amar su Andalucía viéndola como era, sufriendola en la dimensión de su desgarrar, cuando se apagan los focos del proscenio y las mujeres se despojan de las peinetas, los hombres de sus trajes cortos, en las guitarras se convierte en un salmo tras el cual desfila el drama mudecen las panderetas, y el tañido de una tierra que ha ocultado en disfraces de colorinas los perfiles sarmentosos de su verdadera faz.

La Andalucía triste, problemática, misera, plagada de injusticias, trágica en la hondura del subdesarrollo que sufre, es la que Antonio Burgos hace suya y nos mostró asimismo en otra novela: «El contenedor de sombras». Antonio Burgos en tanto que escritor y a través de su obra, se revela como una «rara avis» de honestidad. Pero Antonio Burgos es, a la vez, un hombre esencialmente apasionado y si en determinados momentos y para algunos menesteres el apasionamiento supone una cualidad muy útil, en otras circunstancias puede ser causa de ofuscación. Y que me perdone Antonio Burgos si tal vez incurro en error, pero entiendo que el artículo que publicó en el diario «ABC» de Madrid (10-1-73) con el

título: «Tras un "boom" que no lo fue. Los novelistas sevillanos erre que erre», es el producto de una peligrosa crisis motivada por la ofuscación.

Burgos comienza por hacer suyo un párrafo que, según nos aclara, pertenece a un escrito firmado por Juan de Dios Ruiz-Copete en el «ABC» sevillano: «Algo es a estas alturas definitivamente cierto: la presencia numérica de más de medio centenar de narradores andaluces, que si distintos y distantes unos de otros cuando no en cronología en calidad y aptitudes, en conjunto y, hoy por hoy, constituyen el centro narrativo más importante que una región del país puede exhibir. Ante este fenómeno —aunque sólo existiera en su aspecto cuantitativo— uno tiene que preguntarse: ¿Qué sería del asunto si en vez de andaluz el fenómeno fuera estrictamente catalán?». Antonio Burgos confiesa suscribir buena parte de este texto, y sobre todo la pregunta final.

En su artículo Antonio Burgos defiende la tesis según la cual, y pese a la indudable pujanza demostrada últimamente por los narradores del Sur, que en 1972 coparon la casi totalidad de los premios importantes que se otorgan a lo largo y ancho de la geografía hipana (Nadal, Premio de la Crítica, Biblioteca Breve, Ateneo de Sevilla, Sésamo, Novelas y CuENTOS, Ciudad de Marbella, Alfaguara, Alobele), apenas si se les hace maldito caso, porque han cometido el irredimible pecado de nacer y muchos de ellos vivir lejos de Barcelona o Madrid, las «dos ciudades» que en la cultura de las Españas siguen partiendo las peras. Es decir, lo que Burgos plantea con acidez y buena dosis de desencanto que no trata de ocultar es un caso de flagrante discriminación que sume en inciertos «silencios» la labor de medio centenar de narradores por el mero hecho de ser andaluces. «Eso, en el Scila y Caribdis de Madrid y Barcelona como mangos para la sartén de la literatura es algo que no se perdona».

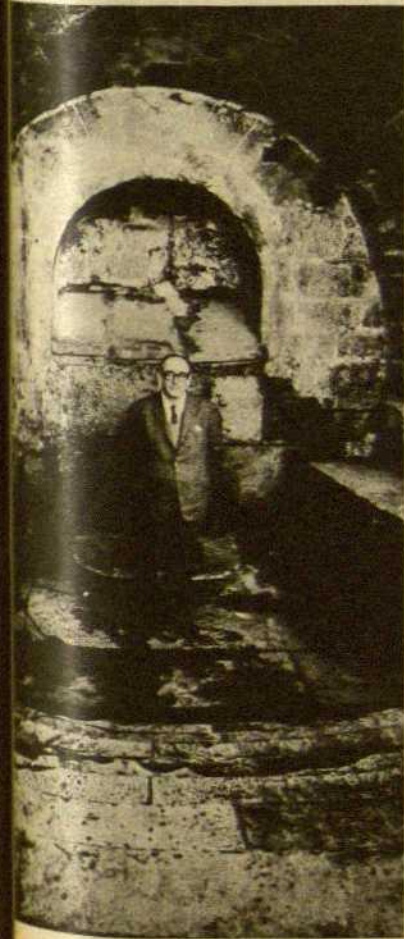
¿De veras está convencido Antonio Burgos de la justeza de sus aseveraciones? No sé cómo se habrá portado Madrid con los narradores del Sur, pero en lo que respecta a Barcelona, publican aquí sus libros el propio Antonio Burgos, a quien lanzó, y muy bien por cierto, un editor barcelonés, José María Requena, Caballero Bonald, Francisco Ayala, Manuel Barrios, Alfonso Grosso, Vaz de Soto, J. Leyva, Manuel Salado, Carlos Muñoz Romero, Antonio Prieto, y la lista podría ser fácilmente engrosada a poco que uno se tomara la molestia de consultar los anaqueles de su biblioteca; y aquí han firmado y presentado sus libros (el más reciente «show» lo ha protagonizado el mismo Burgos con la presentación de su novela «El contrabandista de pájaros», Premio Ciudad de Marbella 1972), se les ha entrevistado con profusión, han aparecido críticas en los papeles periódicos y, en una palabra, creo que, salvando las inevitables excepciones, no costaría esfuerzo alguno poder demostrar que se les ha dedicado la atención que merecían de acuerdo con sus indudables méritos y calidades literarias, con independencia de que fueran nacidos en las tierras calientes del Sur o en los llanos de La Mancha.

Pero con todo y ser importante la anterior precisión, no era esencialmente eso lo que me ha inducido a dedicar este papel a mi buen amigo Antonio Burgos, sino la pregunta que formula Ruiz-Copete y que Burgos suscribe sin la menor vacilación: «¿Qué hubiera ocurrido si en vez de

ginaria, y el gusto de Cunqueiro por la invención bufa de raras erudiciones halla en este pretexto sobrada oportunidad de desplegar su ingenio. El libro, tras una breve introducción, se divide en tres secciones claramente diferenciadas. Las dos primeras vienen indicadas y rotuladas por el autor; la tercera, que reúne materiales más heterogéneos, la aduzco como simple propuesta sugerida por la lectura. En la parte inicial —titulada «Nacimiento, infancia y mocedad de Fanto»— se nos narra el alumbramiento prodigioso del héroe, su orfandad y sus primeros pasos en la vida bajo la guarda y tutela del caballero Capovilla. Es un tema clásico: los años de aprendizaje. Los diálogos y obras didácticas de los siglos caballerescos mostraban este esquema; trascendido al plano de lo espiritual, no es otro el que rige las peripecias de Félix en el *Libro de meravelles*.

Capovilla transmite al adolescente Fanto las leyes no escritas e inquebrantables de la caballería y la galantería, del amor y de la fortuna, del lance de ingenio y la fabulación. Cunqueiro reelabora aquí el tema central de *Las mocedades de Ulises* y rescata su poesía. Con todo, lo más valioso de la obra se halla, a mi modo de ver, en la segunda parte, titulada «Algunas fugas y campañas de Fanto». El título ya indica que Cunqueiro opta por la biografía fragmentada, a retazos: Fanto Fantini es un ser de leyenda, y sobre el mismo lugar y ocasión de su muerte no han de mostrarse acordes los biógrafos. En los cinco primeros capítulos de esta parte, se nos narran otras tantas fugas o evasiones y casos estupendos del millite Fantini della Gherardesca. Es este el tema más característico del libro, el que más propiamente lo define. Un ardid de picaresca disfrazada del caballero Capovilla —la atribución al joven Fanto de las más diversas identidades ante los viajeros con quienes coincidieran en caminos

Alvaro Cunqueiro.



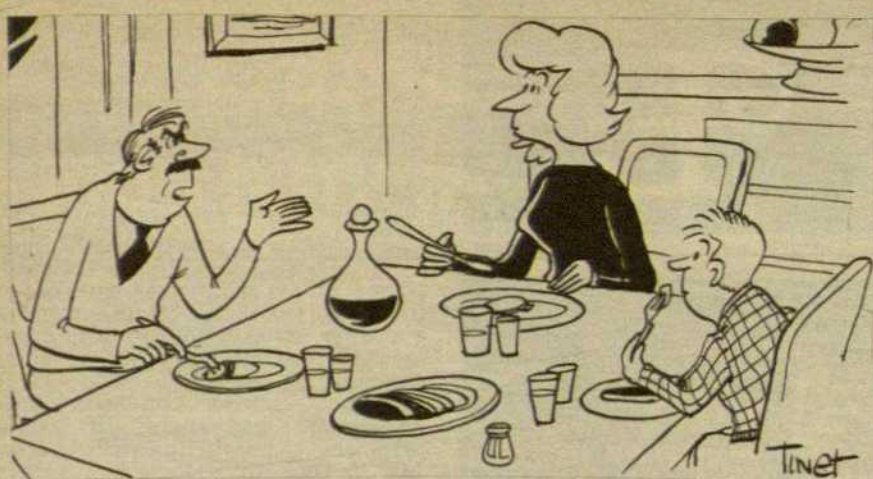
y hosterías— había insinuado, en el tramo anterior, la convergencia o proyección, en Fanto, de múltiples personalidades; este tema es claramente contiguo al de la inestabilidad del mundo real y, por consiguiente, al de la posibilidad de los tránsitos entre la experiencia cotidiana y el ámbito mágico. Así, en la primera de sus fugas, Fanto Fantini entrará en el otro lado del espejo, en el mundo de los muertos —donde noche tras noche le cabe en suerte vivir un amor de ultratumba—, y, por arte de astucia, regresará de él, escapando al propio tiempo a las lanzas de sus enemigos terrestres. En la tercera fuga —la más bellamente concebida en tanto que arquitectura imaginativa—, Fanto se evadirá, por puro esfuerzo de concentración interior, de una prisión mental, obra de un sabio geómetra y matemático, cuya construcción no tiene otra existencia que la ideal. Es una invención brillantísima, que sostiene sin desdoro la comparación con la única que de su género recuerdo en castellano: la no muy conocida novela de Adolfo Bioy Casares *Plan de evasión*, admirable igualmente, y por lo demás de concepción distinta.

La última fuga nos narra los amores de Fanto con *donna Cósima Bruzzi*, que recogen una variante de la historia de Otelio y Desdémona. Cunqueiro procede, a partir de este punto, a un hábil escamoteo —de hecho, una nueva «fuga»—: la muerte del personaje o su huida son alternativas inciertas. Si admitimos la segunda, el último capítulo de esta parte —de una melancolía inigualable, que nuestro autor no había mostrado, quizá, desde *Cuando el viejo Sinbad vuelve a las islas*— nos presentará las jornadas de reposo del héroe caduco, privado de su amor y retirado en Provenza, requerido en vano para ser nuevamente jefe de armas, desdoblado constantemente su personalidad en el tiempo y en el espacio, desasiéndose del mundo. Es el fin del hombre de acción, el crepúsculo del héroe, la otra cara del universo mítico cunqueirano.

Por contraste, lo que sigue del libro —en rigor, su tercera parte, si lo tomamos como un bloque, aunque Cunqueiro introduce otras subdivisiones— es una reunión de anécdotas abigarradas y dispersas, encaminadas a completar, casi siempre en tono de farsa, la información contenida en el relato precedente. Es nuevamente el Cunqueiro lúdico, que cerrará su libro, según se ha hecho usual en él, con un censo de personajes, desfile grotesco de comparas comparable a una fanfarria carnavalesca. El gesto, en un volumen esencialmente lírico, no debe extrañarnos, y no será preciso variar de escenario para hallarle un ejemplar antecedente significativo: no de otro modo, tras narrar los infatuos amores de Orfeo y Euridice, cerraba Claudio Monteverdi la más celebrada de sus óperas con un divertimento final y un aire de danza, moresca orquestal entre la siciliana y la giga. Quienes descubrieron a Cunqueiro con *Merlín y familia* y *Las crónicas del sochantre*, pudieron pensar en él principalmente como en un «imaginífico» —con ironía y con nostalgia recojo una expresión dannunziana— que creaba un mundo de seres grotescos como muñecos mecánicos. La obra posterior del novelista —que ha tenido en *Un hombre que se parecía a Orestes*, y ahora en esta *Vida y fugas de Fanto Fantini* sus dos obras mayores de madurez— mostró que, dotado como pocos para la invención extravagante o irrisoria, Cunqueiro es, ante todo, un poeta.

(1) Ediciones Destino. Barcelona, 1972.





EL COCHE Y SU DISFRUTE, por Tinet

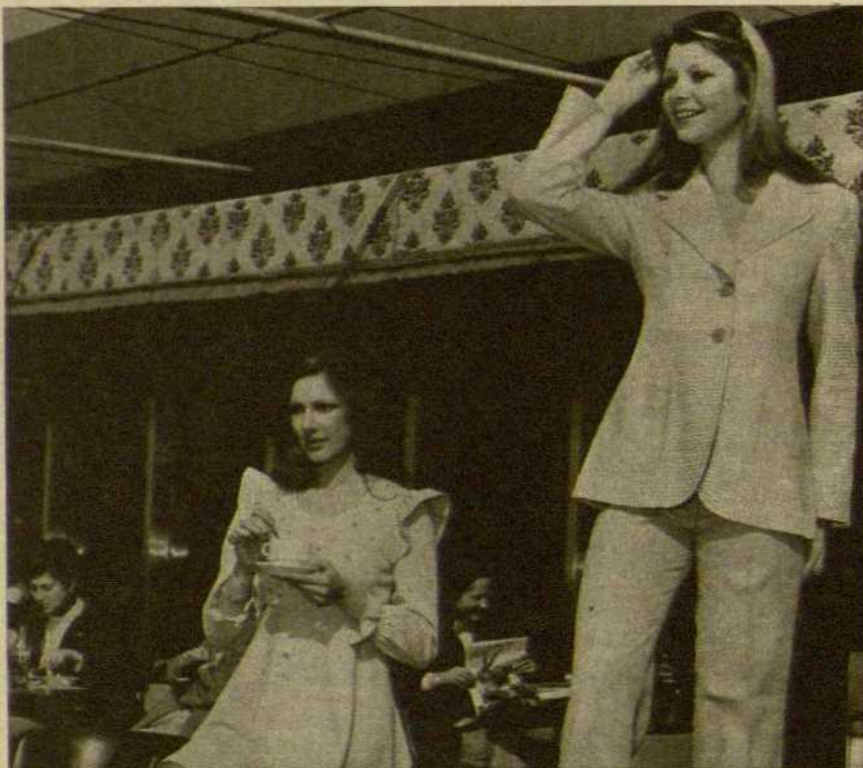
—¡Este mes ya he pagado una reparación, el seguro, la letra! ¡Sólo falta el disfrute ése!

**tapilesa**  
ORGANIZACION AL  
SERVICIO DEL PROFESIONAL

CAMELIAS, 93 TEL. 219 03 50  
AVDA. SARRIA, 69 TEL. 321 98 89 BARCELONA

**TAPICERIAS  
CORTINAS  
ALFOMBRAS  
MOQUETAS**

**LA MODA SALUDA A LA PRIMAVERA EN EL CORTE INGLES  
EL MULTICOLOR DESFILE DE LA ALEGRE ESTACION**



Cuando la moda, con su alegre llamada, llega a El Corte Inglés, como cada año, se inicia el juego del vestir en todo su esplendor. Si, la moda para primavera ya está aquí de la mano del «Grande de los Grandes Almacenes». Ese avance en el tiempo, ese anticipo a la estación florida del año, parece querer arrancar las hojas del calendario que separan las épocas en desenfadado alarde de juvenil y valiente optimismo. La vida... es moda. Por ello, como ya empieza a ser tradicional, El Corte Inglés ha organizado un avance exclusivo para los medios informativos especializados en el que se dieron a conocer las primicias del vestir para la primavera entrante. Un anticipo de lo que será el Gran Desfile que en mayo se ofrecerá en el Palau Blau Grana de Barcelona. Respaldado y da fe de este avance, El Corte Inglés, que cuenta con la fábrica de Confección mayor del país, una de las más importantes de Europa.

andaluz el fenómeno fuera estrictamente catalán?». Pues hubiera ocurrido más o menos lo que ocurre ya, lo que siempre ha ocurrido, que el fenómeno «estrictamente» catalán existe desde hace muchos años y mucho me temo, a juzgar por las implicaciones de la pregunta, que los narradores andaluces lo desconocen por entero. En Cataluña y en tanto que «fenómeno estrictamente catalán», existe una literatura en marcha, una literatura muy antigua, que en novela, poesía, ensayo y teatro, cuenta con nombres ilustres unos, importantes otros, prometedores los de las más recientes generaciones (la propia generación de Antonio Burgos y aún posteriores), que de día en día van imponiendo su obra con admirable firmeza y que en ocasiones son absurdamente ignorados en su propia casa como el caso que denunciaba recientemente Terenci Moix de cierto anuario confeccionado en Barcelona, por editorial barcelonesa y director y colaboradores barceloneses, que llegan al extremo de silenciar la mera dinámica de la literatura catalana.

Imagino, por supuesto, que la naturaleza del fenómeno estrictamente catalán no habrá llegado a Andalucía más que de oídas. Y no me diga Antonio Burgos, caso de confirmarse mis temores, que media un problema lingüístico que entorpece la difusión y comprensión de las obras, porque incluso me atrevería a apostar que se desconocen los libros traducidos de los autores estrictamente catalanes. ¿Se sabe algo de Pla en el Sur, de Espriu, de Mercè Rodoreda, Joan Sales, Joan Oliver, Manuel de Pedrolo, Maria Aurèlia Capmany...? De Porcel si es posible que tengan noticias, y creo que de Moix, porque acudió a firmar en la pasada Feria del Libro de Sevilla y se vino muy satisfecho de la experiencia, pero deberían saber que Porcel y Moix no son los únicos y que con ellos danzan los nombres de Gabriel Janer, Jordi Coca, Jaume Fuster, Guillem Frontera, M.<sup>a</sup> Antònia Oliver, Montserrat Roig, etcétera. ¿Suenan siquiera esos nombres de Despeñaperros para abajo? Es más: ¿tienen la más remota posibilidad de llegar a sonar aun cuando sus obras sean vertidas al castellano?

Comprenderás muy bien, amigo Burgos, que me quedan todavía cosas que decir respecto al asunto, y que las escritas exigirían una serie de matizaciones que excederían del marco eminentemente literario-cultural —aunque no estaría de más revisar y ponernos de acuerdo en lo que entendemos por cultura—, para incurrir en el plano socio-económico-político, y para ello me falta margen de operatividad y espacio. Pero me parece que queda bien claro que lo mismo Ruiz-Copete que tú, y cuantos de hecho se solidarizan con vuestra peculiar forma de atribuir las causas del supuesto marginalismo (sic) del que os anunciáis víctimas los narradores andaluces —¿no estaréis ejerciendo, aun sin ser conscientes de ello, profesión del masoquismo carpetovetónico, que viene a ser una variante con afeites del triunfalismo?—, pecáis de injustos en lo que se refiere al papel desempeñado por Barcelona en el asunto, a la vez que demostráis un alarmante desconocimiento de las limitaciones e impotencias propias de la hora actual del país y que se acrecientan en materia de cultura.

En cualquier caso, los escritores catalanes, quienes en verdad constituimos el fenómeno estrictamente catalán —aunque lo de «fenómeno» para designar la existencia de la literatura catalana no me parece el vocablo adecuado—, conscientes como somos del

nulo eco que despiertan nuestras actividades, tildadas por más de uno de localistas por mor de la lengua, creo que equitativamente podríamos invertir la pregunta: ¿Qué sería del asunto si en vez de catalán el fenómeno fuera andaluz o estrictamente castellano? Y pese a conocer los términos de la respuesta, puedes creer que no nos sentimos ni «pobres escritores catalanes», ni experimentamos resentimiento alguno ante los «silencios» que nos acogen, ni esperamos al contrario de lo que tú dices, Antonio, que nada se nos perdone en ninguna parte, porque nada se nos tiene que perdonar. Eso es todo. O para ser más exactos, casi todo. Pero ya es suficiente.

Pere Gimferrer

## Maurici Serrahima y el tiempo recobrado

Del passat quan era present (1) es un libro de memorias —exactamente el primer tomo de un vasto dietario—; Dotze mestres (2) es un volumen de ensayos en torno a doce de los más destacados escritores catalanes modernos que hayan abordado la prosa —sea o no ésta su dedicación principal—. Los autores examinados en Dotze mestres van desde Verdaguer y Oller a Riba y Sagarra, esto es, desde los albores de la literatura contemporánea hasta nuestro ayer más inmediato; Del passat quan era present se cifra estrictamente al período 1940-1947 y sobre Foix, Riba y otro— con quienes Serrahima tuvo trato personal en dicha época. Pese a las diferencias de género y materia que acabo de apuntar, el parentesco profundo entre una y otra obra resulta innegable. Ambas son libros sobre el país, y su propósito podría considerarse análogo en algún aspecto al que informa la producción de Pla, uno de los escritores catalanes más admirados por Serrahima. Se trata de luchar contra el olvido, de contribuir al mantenimiento de la memoria colectiva, de dar constancia o levantar acta casi material de la realidad viva del país,





Maurici Serrahima.

hacer que las nuevas promociones de lectores cobren conciencia del pasado común. Dentro del ámbito de tales premisas, el propósito de los dos libros que me ocupan es muy distinto, tanto como lo fueron su concepción y las circunstancias de su redacción.

*Del passat quan era present* no fue, en rigor, concebido como libro. Más bien podría decirse que con estas notas de dietario Serrahima se proponía en cierto modo suplir su otra obra posible, la que las ocupaciones cotidianas y las circunstancias de la vida podían impedirle llevar a cabo en la extensión y el reposo que nuestro autor hubiera deseado. ¿En qué medida, al iniciar tal dietario, pesaba más este propósito que el testimonial? ¿En virtud de qué proceso llegó Serrahima a la conciencia —pues, a mi modo de ver, es innegable que hubo de llegar en algún momento a ella— de que, precisamente, su «otra» obra era ya ésta, la que estaba haciendo, es decir, su dietario? Esto es: ¿En qué momento se produjo el tránsito de la actitud del memorialista al modo de Saint-Simon o del barón de Maldá, que no escribe pensando en la publicación, a la actitud —heredada, en último término, de Proust, otra de las admiraciones mayores de Serrahima— de quien admite la posibilidad de que el texto se publique un día y, lo que es más, lo concibe, fuera de su destino privado, como fijación e interpretación del propio entorno social? Las propias palabras preliminares de Serrahima al volumen que comento —como las que, tres años atrás, puso a la selección restringida que, bajo el título de *De mitja vida ençà*, dio a conocer al público la existencia de estas memorias— podrían ayudarnos a contestar tales preguntas.

El filón es caudaloso; si la muestra ofrecida en *De mitja vida ençà* (casi al modo, hoy lo vemos, de sondeo, de libro-piloto) podía dar sólo una idea muy remota de las proporciones del original, no se piense que, en casi quinientas páginas, este primer volumen de *Del passat quan era present* reúne la totalidad de lo que Serrahima escribió en el periodo evocado; ha sido preciso proceder a una selección. Lo publicado ofrece el máximo interés: se trata de un documento de primera mano acerca de una época que, pese a su relativa proximidad —o tal vez a causa de ella— se halla aún en pocos aspectos huérfana de testimonios. Lo más llamativo del volumen es, sin duda, la noticia que aporta acerca de la condición y ac-

tividades de diversos núcleos de la intelectualidad catalana en los primeros años de la posguerra, es decir, en el periodo inmediatamente anterior a la paulatina reanudación de las publicaciones en catalán. Somos testigos de la evolución de una problemática que no puede dejarnos indiferentes; no todos los que vivieron aquellos años conocerán, ni con mucho, buena parte de los datos que aporta Serrahima, y los más jóvenes —las últimas levas— los desconocerán por completo. Desde el Sagarra que en la penumbra lleva a cabo unas traducciones de Shakespeare destinadas por el momento a limitar su difusión al ámbito privado y a la edición de bibliófilo, hasta el Sagarra que vuelve a estrenar y se enfrenta con una nueva manera a un público que acaso no es ya el mismo; desde el Foix que, retirado en su Sarrià, lee los sonetos diamantinos de *Sol, i de dol*, hasta el Riba que da a conocer su nueva traducción de la *Odisea*, todo lo narrado por Serrahima reclamará a menudo poderosamente la atención de quienes se interesan por la historia reciente de nuestra cultura; pero otros pasajes —desde el extenso relato del congreso de juristas que en Zaragoza se ocupara del reconocimiento del Derecho Civil catalán hasta numerosos cuadros y descripciones de episodios y hechos del momento— nos atraerán por su interés histórico o apelarán a nuestra conciencia civil.

Paralelamente, en *Dotze mestres*, el Serrahima crítico literario —y, hasta cierto punto, el Serrahima memorialista y biógrafo— rescata, a veces sobre el cañamazo de textos ensayísticos anteriormente no reunidos en volumen, el perfil humano y literario de algunos nombres capitales de la literatura catalana moderna. Libros de esta índole son necesarios —diré más: imprescindibles— para el funcionamiento normal de una cultura. La más pormenorizada y solvente de las historias de la literatura catalana —me refiero, claro es, a la de Riquer y Comas— acaba de llegar al siglo XVIII; es de esperar que se vea pronto felizmente concluida; hoy por hoy, las monografías relativas a los siglos XIX y XX presentan no pocas lagunas, y sobre más de un autor de primer orden no existe aún el estudio especializado que su importancia reclama. Más aún: ¿Quién, fuera de los estudiantes o estudiosos —es decir, de los especialistas o de los que de algún modo se preparan para serlo—, conoce hoy bien la obra de Oller, de Vayreda, de Casellas, de Bertrana? ¿Para cuántos puede reservar aún no pocas sorpresas un Verdaguer, un Ruyra, una Caterina Albert? Maragall, Carner o Riba han sido estudiados, a veces con extremada competencia: ¿cabrá negar que hay aspectos de su obra que requieren aún mayor indagación, ya sea erudita y crítica, y que sólo una continuidad en la tradición estudiosa aseguraría que tal necesidad pudiera satisfacerse debidamente? Cualquiera título —y, por desgracia, no siempre abundan— que, como *Dotze mestres*, contribuya a suplir tales carencias, a restituir la imagen de un pasado irrenunciable, deberá saludarse como un hecho positivo. Máxime cuando, como en la presente ocasión, concurren a ello las cualidades de escritor y de ensayista que conocemos en Serrahima. El pasado personal y el pasado literario: dos rostros de la «mejoría colectiva», dos imágenes del propio país, dos aspectos de una fidelidad.

- (1) Edicions 62. Barcelona, 1972.
- (2) Edicions Destino. Barcelona, 1972.

# Sala Nonell

## GALERIA DE ARTE Y EXPOSICIONES

Del 27 Febrero al 19 Marzo

## EXPOSICION ROCA FUSTER

PREMIO EXTRAORDINARIO DE LA BIENAL INTERNACIONAL DE BARCELONA

Juan Sebastián Bach, 16  
Teléf. 321 47 59

# CALIFOLIS



organización técnica de  
**convenciones  
y congresos**  
precios especiales

CALIFOLIS  
ES UN  
HOTEL  
HESPERIA

BODAS - BANQUETES - FINES DE SEMANA

TEL. 894 15 00/04 (DIRECTO) SITGES (BARCELONA)

Piscina climatizada **CLUB DE MAR**



# EL REALISMO, DE LA CECA A LA MECA

## Espirales de Moscú

(3)

José-Miguel Ullán

(Enviado especial)

Nada más conocer a la escultora Adelaida Pólogova ésta me comunica su alborozo ante el hecho de que últimamente numerosos países extranjeros soliciten la participación de los artistas soviéticos en las magnas exposiciones internacionales. Lo que parece ignorar mi interlocutora es la acogida irónica que tales obras tienen en Occidente. Encerradas en apartados singulares (arte naïf, kitsch o hiperrealista), pueden pasar y pasan por algo muy distinto de lo que sus creadores acaso desearon. Las autoridades si comienzan a darse cuenta y prometen vigilar toda futura selección para evitar el relajo en tierra extraña; la experiencia de Cassel (*Documenta*) habrá sido aleccionadora en tal sentido. Mas, en el interior, las cosas siguen siendo claras. Así, he tenido la dudosa suerte de contemplar un balance oficial del arte oficial soviético creado a lo largo de los últimos cincuenta años; título de la mágica exposición: «La URSS es nuestra patria».

El realismo brutal está hoy de moda. Pero dudo que pueda alcanzar cimas tan sublimes como las aquí encuadradas gracias al dogmatismo o a la ingenuidad. Exceptuando algunas muestras de artesanía, el resto es, verdaderamente, el novamás. Por comparación, las emboscadas realistas de Duane Hanson o Daniel Spoerri son diminutos pecados veniales. Aguardidos obreros, bustos impúdicos de Brezhnev, bondadosos cosmonautas, campesinos idílicos... Y Lenin: rodeado de macetas, pronunciando un discurso, trabajando en su despacho. Creo hallarme en el santuario de la vanguardia. La dicha sería completa si no viese esas miradas de los visitantes, inofensivas, puras, desprovistas de todo sarcasmo.

Creo, a pesar de todo, que hay algunas obras admirables dentro de este gran caos ortodoxo. Lo difícil es arrancarlas de su región opaca, aislar su luz, imaginarlas de espaldas al horror que les sirve de velo y compañía. Cuando esto sea posible, tal vez nos demos cuenta de que incluso dentro de la norma pudo brotar lo excepcional. De momento le transmito mi asombro a la escultora Adelaida Pólogova, que me recibe en su estudio de las afueras de Moscú.

Adelaida Pólogova es una mujer reservada, amable, llana. Pertenece a la Unión de Escultores; vende sus obras al Museo de Arte Ruso y a una galería igualmente oficial. Realiza numerosos monumentos callejeros y en especial para los koljoses. Su estilo es directo; con cierta añoranza (explicita) por el arte egipcio y algún anhelo (reprimido) en dirección de Henri Moore. Prepara dos figuras angelicales para una próxima exposición que debe celebrarse en París. Habla-

mos sobre las manos en la escultura. Ella conversa con timidez, con un deje de cansancio afectuoso; me hace preguntas sobre España, añade que le gustaría exponer allí. Rechaza toda declaración pública. Sólo murmura: *Lo figurativo es lo que me interesa. Y no porque me obliguen a ello las circunstancias, sino porque lo no figurativo me parece más pasajero, más temporal.*

Varios escultores que habitan al lado de Adelaida Pólogova me muestran sus trabajos. Descuellan los de Dmitri Shejavskói. Sus obras de madera, que asumen con idéntico desparpajo el candor y la osadía, ofrecen bastante interés.

Seguimos en el terreno de lo admitido. Y los demás aquí presentes confirman esa prudencia sin aspavientos. Todos ellos meriendan, sonríen, cuentan chistes. Comienza a anochecer. Cuando nos despedimos, Adelaida Pólogova me repite: *No, no pienso abandonar nunca el arte figurativo. Aunque cambiasen las circunstancias.*

¿Resignación o respetable opción? Lo doloroso es que el contexto nos empuje a esa duda tan aberrante como irremediable.

## Espiral blanca sobre fondo gris

De nuevo, el pasado exige una evocación. Días antes de salir hacia Moscú, visité las exposiciones dedicadas a Baranoff-Rossine y Mansuroff en el Museo de Arte Moderno de París. El piano optofónico del primero, que fue presentado en Moscú en 1923, me pareció un trasto fascinante. En Baranoff-Rossine el colorido eslavo horada el cartesianismo experimental francés. También Mansuroff contribuyó a alimentar la fiebre artística que sucedió al triunfo de la Revolución. Y cabe recordar a este propósito sus aportes en la decoración de la Plaza Roja el 1 de mayo de 1921. La enseñanza de Mansuroff fue decisiva para los forjadores de una de las revoluciones artísticas más importantes de este siglo.

Acá, salvo algún loco solitario, nadie tiene noticia de estos pioneros. Mas ningún artista ignora los nombres consagrados: Kandinsky, Malevitch, Tatlin, etcétera. Y en ellos piensan los más jóvenes. Un profesor de italiano, que me ha acompañado durante la visita a la galería Tretiakov, anuda estas impresiones.

—Opino que hasta los tipos más sectarios terminarán por darse cuenta del error en que estamos metidos. Algún día tendrán que presentar al público las obras de Malevitch, que hoy permanecen guardadas a cal y canto en los sótanos del Museo de Leningrado. Es inadmisibile. No podemos seguir haciendo el ridículo eternamente. Si, con Kandinsky ocurre otro tanto. Como si pudiera borrarse su fama universal. Después de todo, no hay que olvidar que fue miembro del Departamento de Bellas Artes, fundador del Museo de Cultura Artística y también de la Academia de Ciencias Artísticas. Me parecen méritos suficientes como para que no tengamos que seguir adivinando su obra a través de malas y escasas reproducciones. Nada más triunfar la Revolución, a todos estos pintores se les acusó de distraer la atención del pueblo, de ocultarle la realidad circundante. Como si la realidad se pudiese anular con un cuadro o un monumento. Y, si así fuera, no sé qué

hacemos conservando en los museos las raras obras de Andrei Rublev; entonces, ¡viva la revolución cultural china! Ahora lo digo en serio: muchos comunistas sufrimos viendo que nuestros dirigentes tienen una idea absurda de la pintura... y de la realidad.

Los ejemplos de Malevitch y Kandinsky reaparecen en otras charlas con nuevos pintores. Normal y consolador. Vassily Kandinsky, pintando en 1910 su primera obra abstracta, marca históricamente la fecha inicial del arte abstracto. Es verdad que su búsqueda de madurez fue netamente espiritual y que, por otra parte, hizo gala de un hediondo anticomunismo en más de una ocasión, pero nada de eso amortigua la atracción de su genio, la pasión de sus señales y ese instinto de libertad de que hablaba Paul Klee. En cuanto a Casimir Malevitch, a mi juicio mucho más esencial que Kandinsky desde su nihilismo altivo, imposible desvanecer su «Cuadrado blanco sobre fondo blanco» ni el lirismo de sus palabras: «Ahora el camino del hombre se halla a través del espacio. El suprematismo es el semáforo del color en lo ilimitado. He agujereado la pantalla azul de los límites del color, he penetrado en el blanco; a mi lado, camaradas timoneles, navegad en ese espacio sin fin. El blanco mar en libertad se extiende ante vosotros».

Mantengámonos en el ayer dorado. Chagall es comisario de Bellas Artes en su ciudad natal, Vitebsk. En las manufacturas del nuevo Estado crea cerámicas, tazas y teteras. Mientras tanto, Pevsner y Gabo, defensores del arte puro, anuncian que los elementos del arte tienen su base en la rítmica dinámica, hablan del *movimiento inmóvil* y del constructivismo. Dentro del arte al servicio del pueblo, combaten Tatlin y Rodchenko. El primero hace esculturas abstractas. El otro se dedica al fotomontaje, diseña muebles, busca la aplicación práctica de las formas abstractas. Lissitzky edita carteles, imagina las portentosas portadas de los libros de Maikovski; su elegancia contrasta con el tono conmovedoramente burdo de Rodchenko. Larionov, Exter, Gontcharova, Filonov, Klutziis y Udaltsova, entre otros, aportan, asimismo, sus brillantes esfuerzos a ese momento de esplendor. Por encima de diferencias y polémicas, la validez de lo creado forja la auténtica unidad.

La vanguardia de los años veinte sigue deslumbrándonos, en efecto, por su diversidad fecunda. Sobre esa diversidad medito, mientras retorno a la exposición «La URSS es nuestra patria» para cerciorarme de que antes no fui víctima de una alucinación, invernal.

## La nueva izquierda

Felices años veinte. Negro paréntesis staliniano. ¿Y el momento actual? La exposición oficial es sólo eso: un balance oficial. Prefiero que un testigo y actor me descubra la otra cara.

—La nueva izquierda procura romper el círculo existente mediante una labor casi clandestina. Unos sobreviven gracias a la ayuda de ciertos científicos, que desempeñan el papel de mecenas y que a veces nos prestan su casa para realizar exposiciones que duran pocas horas. Otros, y ése es mi caso, ejercemos un doble empleo: hay quien ilustra libros infantiles, pinta decorados o hace maquetas y, luego, en su hogar, se aventura por los caminos que realmente le agradan. También sería conveniente aclarar, me parece, que aquí los artistas reconocidos como tales gozamos de grandes privilegios, disfrutamos de una protección estatal irreprochable; por lo tanto, todas esas maniobras liberales son relativamente fáciles y hasta es probable que en las alturas no se inquieten en exceso por nuestra rebeldía.

«Claro que nunca hay que fiarse. Con Jruschov imaginábamos que la pesadilla iba a disiparse y luego estalló el famoso incidente que ustedes deben conocer en el extranjero. ¡Pobre diablo! Si lo hubiera visto usted gritar, tratándonos de pederastas porque vio expuestos algunos cuadros abstractos... Niezvestny fue quien soportó más de cerca el chaparrón. Y ahora, ya ve, está haciendo el monumento funerario de Jruschov. Así son las cosas. Pero, bueno, retomemos el hilo. Contra lo oficial, las primeras disidencias vinieron de parte de los artistas naïfs; pienso en Tatiana Movrina, Ivan Nikiíforov, Maria Simniakova y, sobre todo, en Vassily Sitnikov, que ha conocido la cárcel y los hospitales psiquiátricos. Luego han surgido otros renovadores como Bielutin, Tselkov, Yuri Vassiliev —muy amigo de Evtuchenko—, Vladimir Yankilievsky —conocido por sus tripticos—, Oscar Rabin, Obrosof, Dmitri Krasnopievstsev, Erik Bulatov y el propio Ernst Niezvenstny. Son valores que, en el fondo, ya nadie ignora. Y, salvo retroceso brusco, se impondrán».

Además de los nombres que me son citados, quiero yo destacar los hermosos retratos de mujeres pintados por Kropivnitski, el arte conceptual de Ilya Kabakov, las flores enfermas de Yakovlev y las manifestaciones cinéticas del grupo Dvijenie. La fundación de este grupo data de 1963 y a él perteneció, hasta no hace mucho, un artista de claro origen español: Francisco Infante. He podido ver un trabajo sugestivo de Infante en la Exposición de Realizaciones de la Economía Nacional de la URSS. Pero Infante se halla ausente de Moscú en estas fechas y me quedo con las ganas de conocerle.

Conozco, en cambio, a uno de los más heroicos maquetistas: Yuri Maximov. Es el responsable gráfico de una editorial moscovita. Ahí intenta imponer una diagramación moderna, donde el *op-art* tiene cabida, desencajando las iras de los tradicionalistas y el apoyo entusiasta de la juventud. Maximov trabaja pensando en esta nueva generación y de ella espera la abolición de la estulticia.

## De El Greco a los chinos

Como última etapa en este recorrido por las artes plásticas, acudo a casa de Oleg Tselkov, de quien todo el mundo me ha hablado admirativamente. Nada más entrar, la perplejidad me invade ante la visión de un cuadro inmenso que representa la Sagrada Cena. El choque es saludable. Observo las uñas recias de los personajes, los ojos como bolas azules de cristal. Algo me hace pensar en Fernand Léger y en el Douanier Rousseau, pero incorporado con sabiduría a un mundo propio y rebosante de gravedad. Los personajes de Tselkov devoran sandías, fuman o nos interrogan con una risa glacial. Es una pintura que, del blanco más apacible, ha ido endureciéndose, deformando los gestos, acentuando la inquietud dentro del equilibrio.

Tselkov inicia la conversación desde la agresividad cordial, mientras come un pomelo que un amigo acaba de ofrecerle. Tania, su esposa, me sirve té y le pide a su hija que vaya a dormir. Tselkov, como el poeta Limonov, desea abordar la confesión a cuerpo limpio, aun a riesgo de asfixiarse ante lo anecdótico. No opongo resistencia alguna.

—Mi abuelo era un guardabosques ruso y mi abuela una judía de familia humilde. Mis orígenes son, pues, rusos y judíos. Mis padres se encontraron en Moscú y aquí nació yo. Pasé mi juventud en las afueras, al lado de una fábrica secreta; una línea de tranvía era nuestro único contacto con la capital. Lo demás eran quince edificios, rodeados de lagunas. Por las noches, al salir del trabajo, los obreros

Oleg Tselkov

Adelaida Pólogova



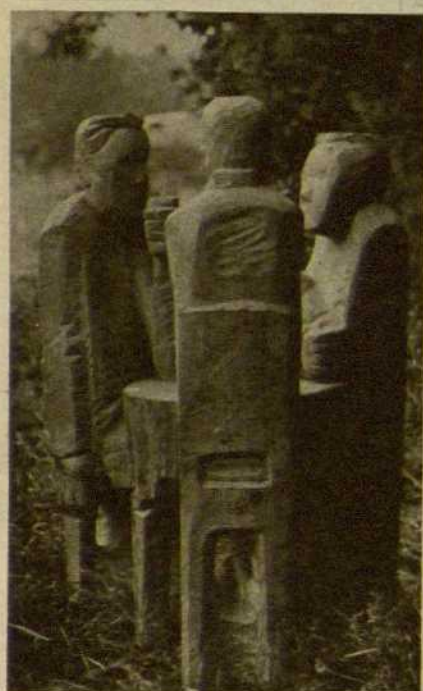
Oleg Tselkov.



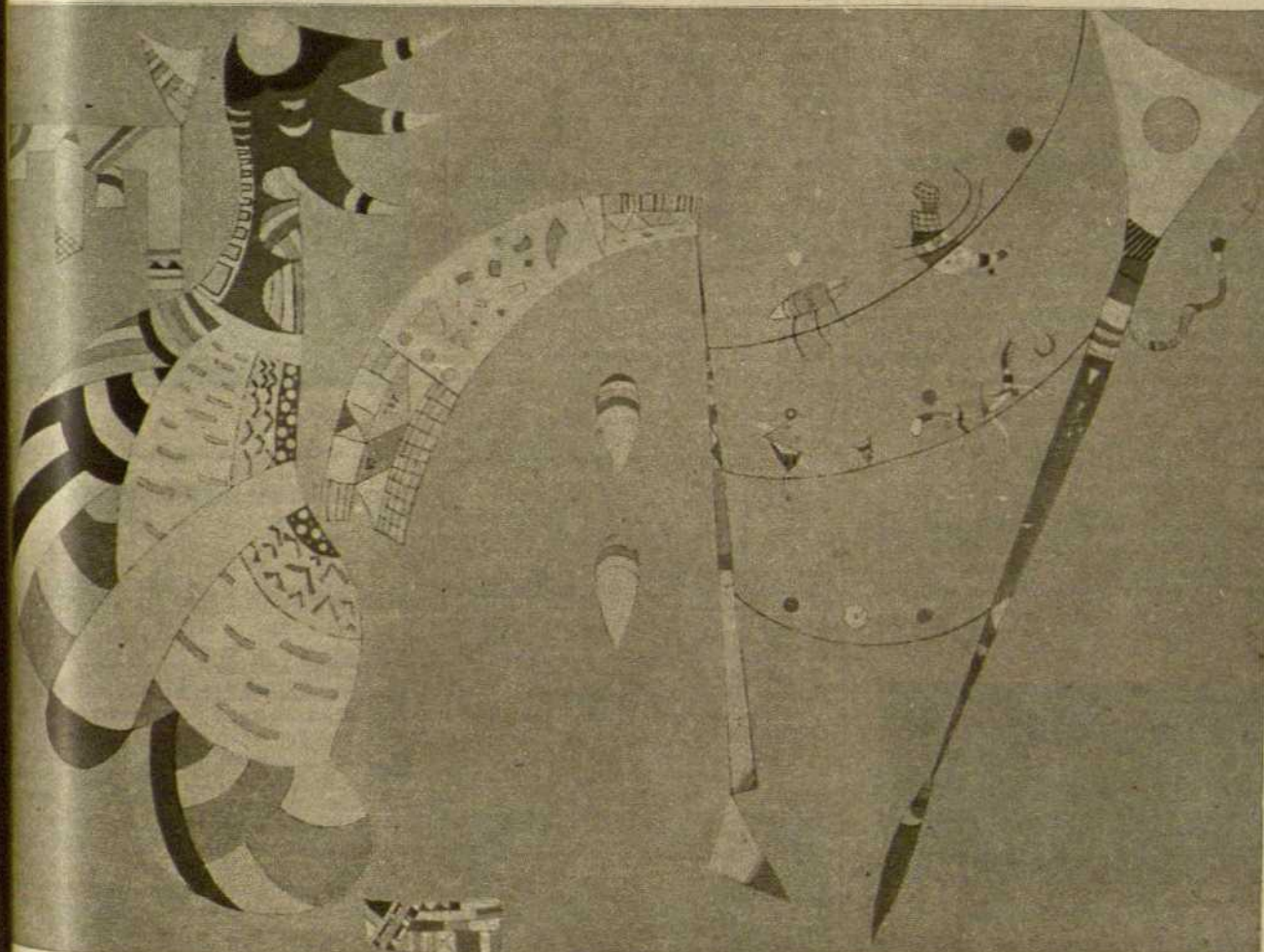
Adelaida Pólogova.



Grupo escultórico de Dimitri Shejavskói.



«Retrato de Rey» (1966), de Oleg Tselkov.



Wassily Kandinsky. «Balanceo» (1942). Lienzo al óleo.

vola. En fin, al final de cada curso me expulsaban. Mi padre, gracias a su influencia, lograba que me readmitieran. Así una y otra vez.

Tselkov hace una pausa. Tania le sugiere que no se detenga en lo insignificante a la hora de reemprender su relato. No apoyo la sensata sugerencia, ya acostumbrado a estas declaraciones que albergan lo elocuente y contradictorio en el corazón de la hojarasca.

—En los exámenes del Instituto Surikov obtuve cero en todas las asignaturas; naturalmente, hubo órdenes superiores. Entonces, en lugar de irme a Leningrado o a otro sitio parecido, me fui a la capital de Bielorrusia, Minsk, donde acababa de abrirse un instituto de pintura. Pensé que, en el agua turbia de los comienzos, podría gozar de mayor libertad. En esa época ya estaba tan liado conmigo mismo que hacía lo que quería, no cumplía norma alguna. Pero, eso sí, sin rebeldía premeditada; como un fanático inocente. Hasta que de nuevo soy expulsado por desviacionista.

«Entonces me marché a Leningrado. Sabiendo ya lo que pasaba por doquier, pinto todo tal como se me exige, sin perder fuerzas, reservándome para hacer en casa la pintura que me daba la gana. Hasta que una vez vinieron a mi estudio cinco chinos y vieron lo que hacía. Uno de ellos comentó: «Eso que tú pintas es lo que hacen los formalistas japoneses. Resulta que nosotros venimos a Rusia y nos topamos con lo mismo». Los chinos son... chinos y fueron a protestar a una delegación del instituto. Así se descubrió mi doble juego y nuevamente me vi en la calle. Por fortuna, el célebre director de teatro Akimov, que estaba al frente de un instituto de escenografía, me admitió como alumno. Este hombre recogía a la gente de talento sin porvenir oficial y les daba una especialidad para obtener el documento de artista. El trabajo lúcido de Akimov sólo ahora se ve con nitidez. Supo tender trampas fantásticas.

### La quimera del Louvre

Lo que no cese de preguntarme es si su caso es único o da la imagen de un clima general. Le expongo mis dudas.

—Por desgracia, millares de artistas soviéticos han sufrido de manera semejante. De ahí que actualmente muchos no queramos saber nada de lo oficial; conocemos a las mil maravillas su engranaje y no nos hacemos ilusiones. Yo jamás he llevado nada a las exposiciones oficiales. Eso, por principio. Ignoro, en definitiva, si lo aceptarían o no. Tampoco tengo ganas de saberlo. Me siento muy satisfecho pintando libremente y no me importa lo que digan de mis cosas. Me tiene sin cuidado lo que digan acerca de mi obra. Creo aportar algo y eso es lo que me colma de placer. Si, hay otros pintores que piensan lo mismo. Con la diferencia de que a mí no me gusta que mis cuadros salgan del país. Yo quiero producir una cultura pictórica que debe germinar en su propio suelo. Lo que hago es vender los cuadros a gente que conozco. Los vendo a un precio justo; basta con que me paguen los materiales y las horas de trabajo, como a cualquier obrero. Yo no vendo mi genio.

Por vez primera, Tselkov me mira directamente. Baja el tono de la voz:

—Lo ingrato es la soledad en los contactos con la cultura mundial. No viajo, no veo nada, vivo muy apartado y siempre bailando sobre la cuerda floja. Eso también agota, ¿no? Un amigo mío, cuando le llegó el turno y obtuvo dos habitaciones para poder pintar, me comentaba: «A mis sesenta años, ¿de qué me van a servir estas dos habitaciones si no he visto ni podré ver el Louvre?». Tal vez un día yo me vea obligado a formular con amargura esa misma pregunta.

Tal vez...

...iban a la casa de la cultura; allí podían aprender a tocar diversos instrumentos musicales. Y mis padres querían ir porque, al ser tan poco, querían a toda costa que yo me enseñase alguien, que aprendiese por lo menos a tocar el piano. Encerrado en casa, pintaba sin descanso. Pronto entré en una escuela especial de pintura. Mi padre, que era un comunista convencido, estaba muy orgulloso por ese ingreso.

«Cuando llegaron los exámenes, arranqué de un diván una tela de gamma gorda e hice tres cuadros. Y

como después de la guerra aún quedaban profesores interesantes, aún quedaba un formalismo vivo, me aceptaron esas obras y pude aprobar. Poco después llegan las purgas del stalinismo, la lucha despiadada contra los "cosmopolitas"... Un día llamaron a mi padre para decirle que su hijo iba por muy mal camino, que seguía las huellas de un pintor español. Y añadieron que éste, llamado El Greco, era una persona abominable que odiaba la vida y los rayos de sol; hasta tal punto, que pintaba con las ventanas tapadas y a la luz de una



## noticiario

### Fundació Reventós - Picasso

Hace unos días, en el Museo Picasso, se inauguró la muestra «Picasso y la familia Reventós». Hacia 1895, Pablo Picasso entró en relación con Ramón Reventós. A partir de aquel momento la amistad y los contactos con la familia fueron constantes, en especial con Jacint Reventós Bordoy, quien fue eminente médico especialista en enfermedades de las vías respiratorias. Un día en que el joven pintor fue a buscar a su amigo en el Hospital de Santa Creu, vio a una joven madre muerta. De regreso a su estudio, Picasso pintó un óleo que ha venido a denominarse «La mujer muerta». Era el año 1903. El cuadro, ejemplo típicamente representativo de la «época azul», lo guardó Picasso para sí.

En Barcelona se pensó no hace mucho en la creación de una Fundación que llevara el nombre de Jacint Reventós, cuya finalidad fuese la asistencia a enfermos respiratorios. Picasso, conocedor de tal propósito, se complació en unir el nombre al de su gran amigo y ofrecer aquella sentida obra de juventud en ayuda de la Fundación Reventós-Picasso.

Para mostrar al público barcelonés el óleo se ha organizado una exposición que reúne todos los recuerdos, autógrafos, dibujos, cartas y cuantos objetos hablan de la relación de Picasso con la familia Reventós. La editorial Gustavo Gili, como ya anteriormente hiciera con el libro «L'Hospital de Santa Creu i Sant Pau», ha editado una obra que recoge el material gráfico de la muestra y destinará los beneficios, íntegramente, a la nueva Fundación.

Para la ayuda a la benéfica institución también se cuenta con muchas desinteresadas colaboraciones como la de Joan Miró, gracias a cuya colaboración fue posible la edición del citado libro.



### Exposición sobre el tema «La luz»

En el edificio central de la Caja de Ahorros y Monte de Piedad de Barcelona, el miércoles 21 de febrero, tuvo lugar la inauguración de una exposi-



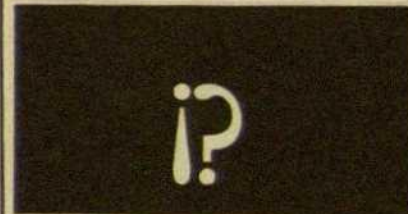
ción pictórica, la primera de una serie de tres, programada con fondos cedidos por el Museo Español de Arte Contemporáneo, a través de la Dirección General de Bellas Artes. Cada una de estas exposiciones agrupa sus obras bajo un lema: «La luz», «El color», «La composición», con lo cual se trata de dar una intencionalidad a la muestra. Y para subrayar aún más este carácter didáctico del montaje, varios críticos y profesores de arte lo comentan diariamente al público asistente.

Para una adecuada y perfecta visualización de las obras, Enric Franch ha creado unos módulos ejemplares, que pueden proporcionar diversas tonalidades lumínicas según convenga.

### Para ilustrar a Lorca

El Patronato de la Fundación Rodríguez-Acosta de Granada ha hecho públicas las bases del concurso-exposición destinado a ilustrar la obra literaria de Federico García Lorca. Podrán participar, a los ocho premios, los artistas españoles pintores, dibujantes, grabadores e ilustradores, realizando una serie de ilustraciones destinadas a la publicación de un libro de Lorca. Para las bases, dirigirse a: Fundación Rodríguez-Acosta. Alhambra. Granada.

Le ha sido otorgado a Enric Jordi el Premi Raixa, en Palma de Mallorca, por su obra titulada: «Història de les arts plàstiques a Catalunya en el darrer segle». La aparición del libro impreso se ha programado para la próxima Fiesta del Libro.



¿Por qué últimamente se presta tanta atención a Durancamps y tan poca a otros pintores vivos de su misma generación y de mayor trascendencia, como pueden ser Bosch, Roger, Humbert...?

¿Por qué una exposición actual sirve más para dejar constancia impresa de falsos nonells que para mostrarnos la obra auténtica de este artista?

¿Por qué en la evolución de las formas, los Bruegel de ahora son peores que los de antes?

## exposiciones

### Dorothy Molloy

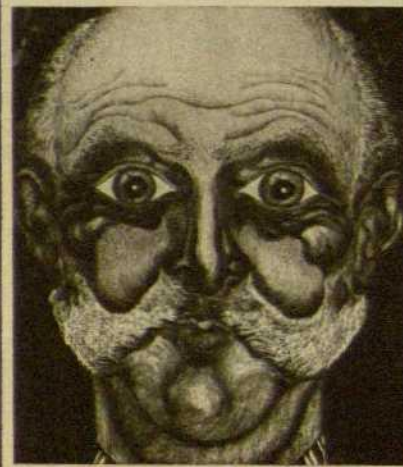
Descubrimos la actividad creadora de Dorothy Molloy en un Salón Femenino en el que consiguió uno de los primeros premios. Posteriormente hizo una exposición en la fenecida Sala de Arte Moderno de la calle Petrixol, que ella dirigió en su último periodo. Ya entonces se nos famifistó como la artista que veía en el retrato la posibilidad de caricaturizar un conjunto de personajes mediante un uso encendido del color y una libertad de técnica sumamente espontánea, incluso nueva.

El retrato que esta pintora irlandesa hace de sus personajes no tiene nada que ver con la caricatura ni con la similitud real. Los protagonistas de sus colorísticas composiciones son hombres y mujeres de la vida cotidiana, amigos, tenderos, agricultores, vi-  
jos, a los que describe en momentos de máxima intensidad vital. No los dibuja en un fondo cualquiera sino que los sitúa en el marco más adecuado, junto a los elementos que acostumbra a acompañarles, las reliquias, los productos cotidianos, los objetos comerciales, etc. Todos son tratados del mismo modo, con unos púmulos encendidos, una intensidad de trazos coloreados que determinan muy bien sus facciones y una espontaneidad en la coloración que le obliga a utilizar medios muy directos, el lápiz de color, el bolígrafo, la tinta china, los rotuladores, y en algún caso, la pintura acrílica.

La alegría expresionista de sus personajes no está exenta de una fuerte carga irónica evidente tanto en las facciones de algunos de sus retratos como en el entorno en que los sitúa, como en el caso de Sir Gerald Nabarro donde descuartiza el cuerpo del personaje en diferentes partes para sacar a relucir detalles tan significativos como el reloj, el anillo, el puro, la margarita en el ojal.

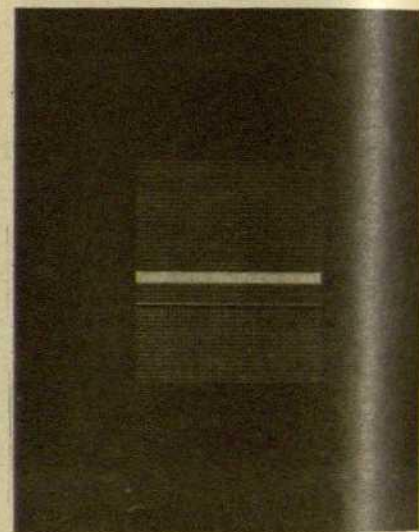
Pese a ello, su pintura siempre ha sido alegre, vibrante, graciosa y cargada de interés, de comunicación inmediata y directa y como afirma Cirici en la presentación, tanto nos enseña a amar a la gente como a nutrirse de una buena dosis de alegría. Porque, en conjunto, sus treinta obras, además de las características psicológicas que puedan contener, consiguen, según su presentador, «alló que abans se'n deia fer bonic».

d. g. m.



«Sir Gerald», Dorothy Molloy.

## LA MESURA GEOMETRICA DE HERNANDEZ PIJUAN



«20 centimetres sobre quadricula» (1972).

### Daniel Giralt-Miracle

El decurso pictórico de este pintor catalán, nacido en Barcelona en 1931, ha venido siempre marcado por la pureza y la simplicidad de los espacios. Desde 1964 hasta nuestros días, su proceso ha venido presidido por la búsqueda afanosa del purismo como agente que eliminaba todo lo que de ornamental o retórico pudiera haber en la tela para sacar a relucir lo más simple y elemental de un cuerpo, una forma o una línea. El catálogo que nos ofrece en esta exposición (publicado por René Métras), es una excelente muestra de la marcha seguida por el pintor desde que abandonó un cierto tipo de expresionismo abstracto («Serie negra») hasta alcanzar la quintaesencia de la mesura que ha conseguido en esta exposición. Mesura en el sentido métrico del término y en el sentido cauto del tacto y la moderación. Hernández Pijuán nunca se ha excedido y menos en esta ocasión en la que en cierta medida ultrapasa la sencillez y simplicidad de las distintas series que realizara con «Copes», con



«Pomes» o «Tisores» que, respectivamente, corresponden al período que va de 1968 a 1971.

Enzarsarse en amplias y metafóricas disquisiciones críticas sobre el sentir y la metafísica de su pintura, creemos traicionaria el sentir depurador que preside su obra última donde sacrifica cualquier elemento superfluo en aras de lo más concreto, inmediato y mesurable, que materializa en unos espacios verdes que genéricamente denomina «Paisajes». Aquí es el color el que preside una degradación tonal que aumenta de arriba a abajo y que en alguna parte posee unas acotaciones numéricas, tipográficas o lineales. Es una labor de parcelación la suya, de auténtico agriensor, de reconocimiento y localización del terreno concreto para todos aquellos que miramos el espacio cósmico e indefinido. Su pincelación siempre ha sido precisa y detallista, atendiendo a la calidad y a la justa entonación de los colores, pero en el momento actual adquiere una minuciosidad y cuidado excepcionales por la pureza de su realización, por lo matizado de su entonación y por la justeza en su aplicación. Esto confirma el reiterado deseo de Hernández Pijuan de ser pintor y de continuar asíéndolo con la tela, el óleo y los pinceles, campo en el que él mismo nos demuestra aún hay enormes posibilidades de creación y profundización.

A pesar de su manifiesto afán geométrico, evidente en sus acotaciones, cuadrículas, punteados, línea discontinuas, líneas métricas, etc., no podemos en ningún momento clasificarle en el capítulo de los pintores óptico-cinéticos, porque su preocupación es muy otra. Para los ópticos, e incluso la abstracción cromática del «hard-edge», la materialidad misma de la obra de arte se basa en la sensación visual pura que proporcionan las investigaciones gestálticas y los juegos de ilusión óptica. Generalmente buscan la eliminación del color para basarse sólo en el factor emocional y el juego de luz, es decir, que gran parte de ellas tienden a romper con la materialidad misma de la obra de arte, sea ésta pintura o escultura. Todo lo que de geométrico pueda existir en la obra de Hernández Pijuan queda limitado a la búsqueda de una relación directa sobre la sensibilidad óptica, que en sus fondos puede tener algo que ver con el «hard-edge» pero que en el mismo momento en que lo determina con la presencia de una medida, un objeto o una denominación («Folquers») pierde el sentido puramente geométrico para ser sencillamente una pintura de espacios y componentes elementales que de sus abstracciones ocultan una referencia palpable, real y cognoscible. Una única frase acompaña su presentación, una acertada máxima de Paul Klee, que parece escrita para el momento pictórico: «La esencia de la línea pura está simbolizada por la regla graduada con sus múltiples secciones.» Esta línea pura que como eje vertical o como paralelo horizontal siempre ha acompañado su labor pictórica. Pero no limita al lirismo su afán compositivo, sino que le da además un valor simbólico como hemos indicado antes, valor que en el caso de máxima pureza se consigue según Klee con «la escalada de densidades en sus diversas degradaciones del blanco al negro».

No sabemos a dónde le llevará en el futuro su pintura, pero sí que podemos afirmar en el presente que ha conseguido a todas luces reflejar lo que Klee pedía en su «Teoría del arte moderno»: El símbolo del valor puro.



Relación interior-exterior empleada por Fernando Amat en Vinçon.

## ARTE VERSUS PUBLICO (I)

# LOS ESCAPARATES

Joan Ramon Triadó

«Cualquier tienda en una gran ciudad moderna con sus elegantes escaparates donde se exhiben objetos de uso y placer proporciona mucho más placer estético que todas las tan alabadas exposiciones tradicionales.»

Balla. «El Universo futurista»

En el anodino panorama artístico de Barcelona, donde una exposición del equilibrista (Tàpies-pobre) Viladecans es un gran acontecimiento, ha surgido, de un tiempo a esta parte, un arte anónimo que no se expone en santuarios culturales —léase museos a la manera de todos padecida—, ni en santuarios comerciales —léase salas de arte, donde el público raras veces entra—, sino que sale a su encuentro conectando con él. Un punto positivo en la valoración de este arte-emisor es que incide directamente en el espectador-receptor a través de un espacio —escaparate— de común visita por una gran mayoría de público que, como «carpantans», consumen por la vista. Es curioso constatar que el espacio-obra adquiere así un valor por sí mismo, desligándose del artista que lo ha concebido. Cuando el concepto paternidad y obra están tan íntimamente vinculados en el artista actual —incluso en las corrientes de mayor vanguardismo (pobre, conceptual...)— aparece como algo extraño el hecho —casi diríamos medieval— de la obra anónima. Aun respetando este silencio, cabe destacar en esta tendencia actual a Fernando Amat, Yolanda Navarro, Toni Miró, Brugada, Grupo Cub y la última experiencia morfológico-sintáctica con objetos de alabastro diseñados por Bigas Balcells, Silvia Gubern, Angel Jové y Santiago Roqueta, en Vinçon.

Pero no es este aspecto el que únicamente sobresa, tras un breve aná-

lisis, sino su cualidad de efímero. La obra tiene una duración vital corta y al desaparecer lo hace para siempre. Sólo las fotografías nos dejan testimonio de su arte.

Tras esta breve introducción general, intentaremos profundizar en la estructura de este arte del que cabe destacar tres aspectos: espacio, composición y vocabulario empleado.

Al hablar del continente escénico, donde se disponen los objetos a mostrar, cabe hacer una subdivisión: espacio exterior —escaparate— y espacio interior —tienda—. La relación de estos dos ambientes es unívoca a nivel real o espiritual. En muchos casos, debido a la estructura arquitectónica de la tienda, el espacio exterior es la continuación del interior y viceversa, mientras en otras ocasiones su independencia es total a nivel escenográfico. Es interesante resaltar en este apartado espacial la experiencia de Fernando Amat en las reformas de Vinçon que, en vez de mostrar los nuevos objetos vendibles, cubrió todos los escaparates y fachada y motivó al público —con la baza psicológica de la curiosidad— a introducirse en el espacio interior de la tienda.

En el campo de la comunicación comercial, la mostración selectiva de los objetos es un buen reclamo para la venta de éstos. La mostración se puede hacer de dos formas: a) Mostración lineal de los objetos vendibles. b) Mostración creativa de estos objetos en un espacio escénico. En el primer caso la yuxtaposición de los objetos —con mayor o menor gusto estético— comporta una relación real objeto mostrado —objeto vendible, mientras en el segundo caso la relación se mueve en un campo espiritual objetos mostrados— tendencia estético-ideológica de la tienda. Es evidente que esta relación incide de manera clara sobre el consumidor. Ciertas tiendas son frecuentadas por niveles intelectuales altos que captan el sentido vanguardista de aquellas que por niveles inferiores son rechazadas. Es comprobable, mediante un estudio socioestadístico, en las listas de boda. A un nivel sociocultural elevado corresponderán unívocamente un cierto tipo de comercios, mientras que a un nivel sociocultural bajo correspon-

derán otro tipo de comercios cuyo conocimiento será hecho a través de programas radiofónicos entre novela y novela. Frente a la «novedad» en la fruición estética que aduce Dorflès, quizá sea más exacto emplear el concepto de «impacto» o «shock».

Normalmente al hablar de «moda» cuya conexión a este tipo de arte, por razones de comercialidad, es evidente, tendemos a la unificación, cuando en realidad, y haciendo una simplificación, hay en un mismo momento dos modas claramente diferenciadas: la moda-masa y la moda-élite. Sería iluso creer en su independencia total cuando su interdependencia es clara. Ambas inciden de manera directa en el receptor y son por él aceptadas y rechazadas indistintamente. Por esta razón los escaparates dedicados a la élite tienen un valor positivo de inclusión-rechazo y han de ser aprovechados como medios artísticos. Vale un ejemplo: mientras el hombre medio no comenta las exposiciones o muestras artísticas, si lo hace de ciertos escaparates-shock evidentemente para rechazar los pero —hecho positivo— los comenta.

Incidiendo en estos escaparates-shock es interesante intentar fijar el vocabulario —significantes— por él utilizados. Este vocabulario va desde las formas del pop musical —Elvis Presley— y los shows americanos —bombillas de colores— al auge cada vez mayor de formas ligadas al kitsch y al art deco. Es fácil hacer el paralelismo entre la Documenta-5 y la actual tendencia. Cuando el kitsch religioso sufre un «revival», una tienda (Detrás) decora sus escaparates con objetos sacados de la imaginería olotina, y asépticos objetos —peladillas, lirios— que nos transportan al mes de María escolar y a los libros de texto de gruesas tapas de Edelvives. Cuando el «revival» camp alcanza el climax en el mundo de la música y la arquitectura racionalista resurge —a nivel histórico— con fuerza, las formas decorativas de los llamados Modern jazz, modernístico, estilo Chanel... irrumpen en tiendas como Vinçon. Groc... Los elementos empleados —pirámides, cactus, radios de formas piramidales aztecas, fotografías del musical americano de los años treinta, personajes de Walt-Disney, pieles, alfombras de fieras...— nos trasladan a mundos emparentados con la América del primer cine sonoro, a nuestros primeros cigarrillos rubios con la efigie del camello, y a los programas dobles de cine de barrio, hoy asesinados por la TV que, paradójicamente nos ha traído este «revival» a través de sus ciclos cinematográficos. Otros conectan con diversas tendencias entre las que destacan las escultóricas del «cool art». Todos estos significantes llevan consigo un significado que, la mayoría de las veces, es a su vez significativo de la etapa de transición estética que sufren nuestros «artistas plásticos» en su búsqueda de nuevas formas y tendencias.

El auge de los escaparates parece vuelve con fuerza y nos recuerda a los grandes almacenes que hace años los adecuaron como lugar de arte, con la inclusión de las obras de artistas de la entonces vanguardia estética. Hoy, cuando una galería experimental como la Aquitania ha desaparecido, sería interesante que los grandes almacenes y otros comercios incidieran en la promoción de artistas de tendencias no vendibles —y por lo tanto no exponibles—. Esta tercera vía cierra, hoy por hoy, las posibilidades estéticas de los escaparates. Esperemos que pronto vuelvan a ser realidad.





«¿Qué me pasa, doctor?», de Peter Bogdanovich

## DOS CARTAS Y UN PASTEL

**Cinta sin fin**

Miquel Porter Moix

El cintero recibe su correspondencia con alegría, pero no exenta de temor. En efecto, como se sabe, el que se mete en el agua se moja y el que se moja puede encontrar en ello un placer, pero también algunos inconvenientes. Así sucede cuando se dobla de «Destino recomienda» o cuando se aviene a dialogar con los esforzados paladines del cineclubismo —cosa, por otra parte, que sucede casi cada día— acerca de las necesidades y defectos de ese incomparable medio de educación del público que representan. Hoy en el buzón había dos cartas que nos apresuramos a contestar, aún con el regusto ácido de la primera y el no menos regusto, pero dulzón, de la sangre de la segunda.

El señor José M. B. P., licenciado en Derecho y doctor en Filosofía, nos escribe en un tono mesurado y serio que resulta muy de agradecer en estos tiempos de intemperancia más o menos disimulada. En realidad ha escrito al Director de DESTINO, quien ha tenido la gentileza de pasarnos la carta por consideraciones que valoran su buen espíritu de entendimiento. Al señor B. P. le extraña sobremanera el que no hayamos concedido ni una mención al film de Zampa sobre la inmigración australiana y, en

cambio, le hayamos concedido tres asteriscos a la de Bogdanovich. Cita, en apoyo de su tesis, a dos personas que son buenos amigos del «cintero» y que, sin embargo, están en desacuerdo con él. En ello, precisamente, radica la amistad: en poder no estar de acuerdo y en cambio poder seguir apreciándose. Las ideas que profesamos sobre el cine y las que profesa Sempronio no pueden ser más dispares. Pero en tantas otras cosas estamos de acuerdo y nuestro diálogo puede ser tan franco, que en algo, para ser normales y establecer una dialéctica amical, hemos de disentir. Los criterios filmicos del gran periodista parten de unas concepciones generales de lo cinético e iconológico que no compartimos, si bien respetamos. Por lo tanto, cuando él dice que los críticos le hemos engañado nos tememos que quiere decir que él se ha engañado en la interpretación de lo que nosotros hemos dicho, cosa, por otra parte, perfectamente comprensible y que tanto puede atribuirse a que no hemos sido lo suficientemente explícitos o que a él le ha dominado un ego travieso. En el primer caso le pedimos excusas y en el segundo le aseguramos que tenemos razón y que quizás en una segunda visión del film nos la dé.

El segundo testimonio —el primero en la carta de nuestro comunicante— es de don Guillermo Díaz Playa, persona no sólo señera en lo literario, sino pionera en la consideración del hecho filmico en nuestro país. Las razones de don Guillermo son casi puramente fisiológicas, si no fuera por el matiz melancólico de su remonte a las citas históricas. Y quizás, en realidad, ambas cosas vayan juntas: a él le parece que la cinta se remonta a los platos de nata del cine clásico cómico, y ello es cierto. Sólo que tanto él como nosotros estamos de acuerdo en que,

para ciertos menesteres, es no sólo lógico, sino necesario citar a los clásicos. Si se observa el film de Bogdanovich con detención se verá que nos hallamos ante un caso de «obra erudita» en la que las citas son el excipiente empleado para expresar el meollo. Pero también, por observación, se comprenderá que no sólo se citan cintas añejas, sino otras muy recientes —con «Bullit» y «Love Story» a la cabeza— a las cuales se toma a chacota.

Por otra parte, no cabe duda de que nos hallamos ante una cinta que tan sólo pretende ser un divertimento y que, por ello, no sirve a quienes no deseen di-vertirse su momento, su instante contemplativo. Por este motivo comprendemos perfectamente a ambos amigos y hasta comprendemos al señor B. P.: a cada uno su momento. Pero nuestro oficio es el de críticos de cine en una revista de información y de cierta altura que desea enterar y, si se le permite, guiar. Y eso hemos hecho para millares y millares de lectores que lo pasarán de lo lindo con lo visible y lo implícito de tal film. Que otros no sintonicen en la misma onda... ¡es natural!

Por otra parte, respecto de la cinta de Zampa, no negamos ni su buena intención ni su utilidad, ni tampoco el buen oficio de un ducho trabajador, pero nos hallamos ante una pieza llena de concesiones, sin sentido creativo y sin más originalidad que la del tema —y aun esto hasta cierto punto—; una obra anticuada en la forma, que no cita a los clásicos del género, sino que repite fórmulas aprendidas, que usa del histrion llevándole como a máscara ciega en vez de como realidad palpable enmascarada tan sólo por los valores del artificio filmico. *Interesante por algún concepto* el film lo es. Pero no se tiene siempre el espacio para hacerlo resaltar y, entre una obra acabada y otra no lograda, el comentarista no se puede decidir por las buenas intenciones, sino por la adecuación entre el propósito y el logro de un equipo realizador. Todo ello, créanos, señor B.P., y créannos todos, no implica que en esta ocasión, como en tantas otras, no nos hayamos podido equivocar; estamos seguros de que nuestro medio y nuestras fuerzas son limitadas y, por ende, sujetas a error. Por ello, aun pensando que, precisamente en este caso, no nos hemos equivocado, admitimos tal posibilidad, pero, al mismo tiempo, nos molesta —lo único de toda la carta— el párrafo final, en el que se dice: *Yo siempre había acatado ingenuamente las condecoraciones de TRES ESTRELLAS, y siempre había rechazado las malévolas insinuaciones de «tongo» que —dicen— pudiera haber en ellas. ¿Tendré que revisar mi ingenua buena fe?* No, señor B. P., no tiene por qué dudar

de nuestra honesta y libre intención. Tiene derecho a no estar de acuerdo, pero no a dudar de ello por lo que «dicen». Lo cierto es que, precisamente, la cinta de Bogdanovich se da en un local «prohibido» por la empresa a los comentaristas de DESTINO y que la cinta de Zampa se da en otro local de la misma empresa: eso quiere decir que para verlas hemos pagado el mismo precio que nuestro comunicante... de lo cual, dicho sea de paso, nos alegramos hoy. Nosotros somos los aliados del público, los defensores del consumidor y si, como en tantos casos puedan darse, se duda de nuestro acierto, no nos molesta en absoluto, puesto que, como a servicio, estamos obligados al respeto y sometidos a la posibilidad de error. Pero aseguramos nuestra absoluta libertad de criterio y nos alegramos de compartirla con nuestros amigos.

### ¡Vaya pastel

Cuatro jóvenes realizadores han hecho un film-pastel en forma de cuatro pisos de mazapán, con cobertura e intersticios de mermelada de sangre. Humoristas ellos, listos ellos, conocedores reales de lo que es el cine, buenos muchachos y hasta diríamos valientes y sensibles a una poética, encontraron en José M. Forn un productor. Hay que ser valiente, ¡sí, señor! Su película, como todas las cintas de tipo antológico, recopilatorio o pluriargumental, se encuentra con una serie de dificultades rítmicas, se encuentra, además, con los inconvenientes típicos de cualquier producción hispánica, pero agravados por el número y por la variedad, por lo técnico y por lo significativo. Si todo ello no fuera poco, al ser distintos los cerebros de cada uno raramente podía esperarse una especie de trasfondo unitario que, sin embargo, y sólo en parte, han logrado. De resultados del estreno de «Pastel de sangre» ha salido una especie de polémica, ayudada, además, por los exabruptos de unos y de otros: mientras parte del público y de la crítica parecían sentirse ofendidos personalmente y gritaban histéricamente «blasfemia» o «condenación», otros representantes de los mismos estamentos parecían desahacerse del gusto, entrar en una especie de nirvana o penetrar en los mismos arcanos de la creación a través de la hemoglobina falsa. ¡Triste condición la nuestra! Ni contentos, ni decepcionados, hemos visto el film, nos hemos reído de ciertas ingenuidades, nos ha parecido flojo más de un aspecto técnico, pero, a la postre, hemos deducido que los cuatro jóvenes directores son bastante más que promesas de futuros profesionales: son cineastas hoy, aquí y dentro de ellos mismos. En resumen, ni tanto, ni tan calvo.

## FILMOTECA

R. Herreros

## MÁS ALLA DEL CINE

*Ante él, como esplendente juguete que ningún hijo de las estrellas podría resistir, flotaba el planeta Tierra con todos sus pueblos.*

(Arthur C. Clarke, 2001, Una odisea del espacio)

*La música ha soñado durante un periodo excesivo de tiempo; ahora querremos despertar ya. Eramos sonámbulos, pero desde ahora permanecemos bien despiertos.*

(F. Nietzsche, Así hablaba Zaratustra)

Las palabras del segundo texto encabezan el poema sinfónico «Also Sprach Zarathustra», de Richard Strauss, del que se sirvió Kubrick para ilustrar las escenas más sobrecogedoras que ha producido el cine hasta este momento. Aquí tenemos la posible clave para una aproximación a «2001 a Space Odyssey», film ya clásico que ha pasado a ocupar uno de los puntos claves, no ya del cine, sino del proceso del pensamiento occidental.

Filmoteca nos brinda la oportunidad de una recomendable nueva visión del film —para quienes todavía no lo hayan visto su visión es absolutamente obligatoria—, ya que en este caso la redundancia visual es un método imprescindible para acercarse a la riqueza significativa de la cinta.

Sobre «2001» se han vertido caudales inagotables de tinta y ha enfrentado en las más ardientes discusiones a personas con diversos prismas de lectura. El celo de los interpretadores llegó hasta el límite de un criptógrafo que, al ver el film, exclamó: «¡Ya lo tengo! ¡He encontrado por qué el ordenador se llama



HALI». Señaló que las tres letras H, A, L, precedían respectivamente a las tres letras I, B, M, que forman el anagrama de la conocida fábrica de computadores. Kubrick, interrogado al respecto, afirmó que nunca, ni él ni sus colaboradores habían pensado en ello (1). Lamentablemente la mayoría de aportaciones interpretativas se han movido en este área de las significaciones, área que no afecta demasiado a lo que realmente forma la estructura de la cinta.

Diez millones y medio de dólares y tres años de trabajo costó este film, en el que reaparece, llevado a sus últimas consecuencias, el rito del viaje, viaje que llevará al hombre a dar un salto cualitativo de sus estructuras, por segunda vez en su historia?

Más allá del cine en cuanto a espectáculo y en cuanto a investigación del lenguaje cinematográfico, se entiende— se sirve de él en los dos sentidos para realizar un ensayo que afecta a unas zonas que hasta ahora no se habían servido de este medio, quedando aisladas en otros lenguajes, especialmente en el digital—verbal o escrito—Otra abierta, polisémica, según el concepto de Umberto Eco, confirmado hasta cierto punto por Kubrick, permite las proyecciones individuales sobre algo que en realidad pertenece al campo del inconsciente colectivo. Se puede afirmar que «2001» utiliza medios que pertenecen al sector analógico de los procesos comunicativos, en especial la imagen y la música. Kubrick ha declarado, por una parte, que su film era una experiencia visual, no verbal—de las dos horas cuarenta minutos que dura el film sólo cuarenta son de diálogo—, y, por otra parte, es evidente la vocación musical

de «2001»; el mismo Kubrick hizo estas declaraciones: «Creo que "2001", igual que la música, consigue establecer un cortocircuito en las rígidas estructuras culturales que encadenan nuestras conciencias a unas áreas muy limitadas de la experiencia y que es capaz de pasar a terrenos de la comprensión emocional» (2).

Con estas breves líneas hemos intentado posibilitar al futuro espectador unas claves para una comprensión en mayor profundidad de la obra de Kubrick, y para no quedarse en un primer nivel, que se puede descifrar rápidamente con una lectura de la posterior novela de Clarke o simplemente conociendo algunas declaraciones de Kubrick, que nunca ha hecho un misterio de las significaciones de «2001» a este primer nivel.

(1) «Midi Minuit Fantastique», núm. 22, pág.

(2) El director es la estrella. Editorial Anagrama.

#### Esta semana

De nuevo una programación muy apretada que parece se va a convertir en norma. Contra las opiniones de algunas personas, el ritmo de Filmoteca no sólo no ha decrecido sino que ha aumentado. De toda la programación destacamos «Le sang du poète», de Cocteau, único film que faltaba para completar el ciclo recientemente proyectado. Las dos cintas de Machaty: «Erotikon» y «Extasis», «Gion Bayashi», de Mizoguchi, y «País», que por fin tenemos entre nosotros, film que junto a «Romma città aperta» y «Germania anno zero» forman la importante trilogía neorrealista de Rossellini. Para quienes no puedan asistir a

la sesión anunciada del miércoles 7, anticipamos que la cinta se repetirá el jueves, el viernes y el sábado.

#### PROGRAMA

##### Jueves 1

**Le Sang d'un Poète**, 1930, de Jean Cocteau.  
Pases: 4'00 y 9'20.  
**Lolita**, 1962, de Stanley Kubrick.  
Pases: 5'00 y 10'20.  
**Touch of Evil** (Sed de mal), 1957, de Orson Welles.  
Pase: 7'40.

##### Viernes 2

**The Unknown** (Garras humanas), 1927, de Tod Browning.  
Pase: 4'00.  
**2001: A Space Odyssey**, 1968, de Stanley Kubrick.  
Pases: 5'35 y 10'20.  
**Les aventures d'Arsène Lupin**, 1957, de Jacques Becker.  
Pase: 8'15.

##### Sábado 3

**Van Gogh** (cortometraje), 1947, de Alain Resnais.  
Pases: 4 y 8'10.  
**I pugni in tasca**, 1965, de Marco Bellocchio.  
Pases: 4'20 y 8'30.  
**La Cina è vicina**, 1966, de Marco Bellocchio.  
Pases: 6'15 y 10'30.

##### Domingo 4

**Les perles de la couronne**, 1937, de Sacha Guitry.  
Pases: 4'00 y 8'10.  
**Campanadas a medianoche**, 1967, de Orson Welles.  
Pases: 6'10 y 10'20.

##### Lunes 5

**Erotikon**, 1929, de Gustav Machaty.  
Pase: 4'00.  
**Le farceur**, 1960, de Philippe de Broca.  
Pase: 5'20.  
**The Man with the Golden Arm** (El hombre del brazo de oro), 1956, de Otto Preminger.  
Pases: 7'00 y 10'25.  
**Golem**, 1920, de Paul Wegener y Henrik Galeen.  
Pase: 9'10.

##### Martes 6

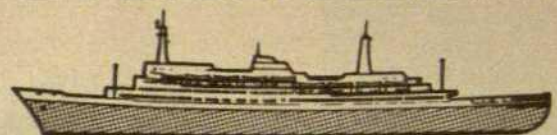
**Extasis**, 1934, de Gustav Machaty.  
Pase: 4'00.  
**Manhadied**, 1926, de Allan Dwan.  
Pase: 5'40.  
**Sands of Iwo Jima**, 1949, de Allan Dwan.  
Pase: 7'10.  
**Guion Bayashi**, 1953, de Mizoguchi Kenji.  
Pase: 9'10.  
**Der Mude Tod**, 1921, de Fritz Lang.  
Pase: 10'45. (Sesión gratuita reservada para abonados.)

##### Miércoles 7

**País**, 1944-46, de Roberto Rossellini.  
Pase: 4'00.  
**Extasis**, 1934, de Gustav Machaty.  
Pase: 6'10.  
**Verdun, visions d'histoire**, 1931, de Leon Poirier.  
Pase: 7'50.  
**Sands of Iwo Jima**, 1946, de Allan Dwan.  
Recuerdo de Claudio Guerin: Luciano, La Mancha, Galicia (cortometrajes).  
Episodio de Los desafíos.  
Pase: 10'50.



UNION LLOYD



## CRUCEROS - 1973

Semana Santa, Verano y Otoño

Sr. D. \_\_\_\_\_  
Domicilio \_\_\_\_\_ Tel. \_\_\_\_\_  
CIUDAD \_\_\_\_\_

desea recibir información de los cruceros marcados con una X

- ☐ **ATENAS, ISLAS GRIEGAS y TURQUÍA**  
en las m/n. STELLA OCEANIS y STELLA SOLARIS  
Atenas, Isla de Creta, Santorin, Isla de Rodas, Efeso, Estambul, Delos y Mykonos.  
Salidas: 14 y 18 Abril; 30 Mayo; 20 Junio; 14 y 18 Julio; 15 y 18 Agosto; 8 Septiembre; 17 y 24 Octubre.
- ☐ **CRUCERO MARE NOSTRUM**  
Palma, Bizerta, Túnez, Palermo, Capri, Nápoles, Génova y Cannes  
Salidas: Todos los domingos de Abril a Octubre.
- ☐ **CAPITALES NORDICAS, FIORDOS NORUEGOS**  
y Cabo Norte: en el gran transatlántico de cruceros "VICTORIA"  
Dinamarca, Polonia, Rusia, Suecia y Noruega.  
Salidas: 15 y 27 Junio; 11 y 31 Julio; 14 y 31 Agosto.
- ☐ **CABO NORTE - FIORDOS NORUEGOS**  
y Sol de Medianoche en el "Queen Elisabeth-2" el mayor transatlántico del mundo. Salida: 22 Julio.
- ☐ **CRUCERO al ARTICO e ISLAS SPITZBERG**  
en el trasatlántico "Royal Viking Star" de 22.000 Tn.  
Salidas: 29 Junio, 5 Julio, 13 Julio, 19 Julio y 2 Agosto
- ☐ **CRUCEROS por el RHIN: de Rotterdam a Basilea.**  
en las m/n. de lujo "HOLLAND PEARL" y "HOLLAND EMERALD"  
Salidas: 14 Abril; 26 Mayo; 16 Junio; 14 Julio; 11 Agosto; 19 Septiembre y 6 Octubre.
- ☐ **ISLAS del CARIBE** en la m/n. CUNARD AMBASSADOR.  
S. Juan, Trinidad, Barbados, Martinica, Sts. Lucía e Islas Vírgenes  
extensiones a: MEXICO, MIAMI o JAMAICA.  
Salidas semanales: de Diciembre a Mayo.  
Salida especial: 14 Abril (Semana Santa)
- ☐ **ISLAS del PARAISO** en la moderna m/n. PRINSENDAM  
Sumatra, Java, Bali, Malasia y Singapur.  
extensiones a: BANGKOK y NEPAL  
Salidas mensuales: de Julio a Diciembre

Rogamos cortar y enviar este cupón a AEROJET EXPRESS, S.A.

BARCELONA-7: \_\_\_\_\_ MADRID-6: \_\_\_\_\_  
Diputación, 258 Teléf. 231.67.00 Velázquez, 86 bis Teléf. 276.90.96

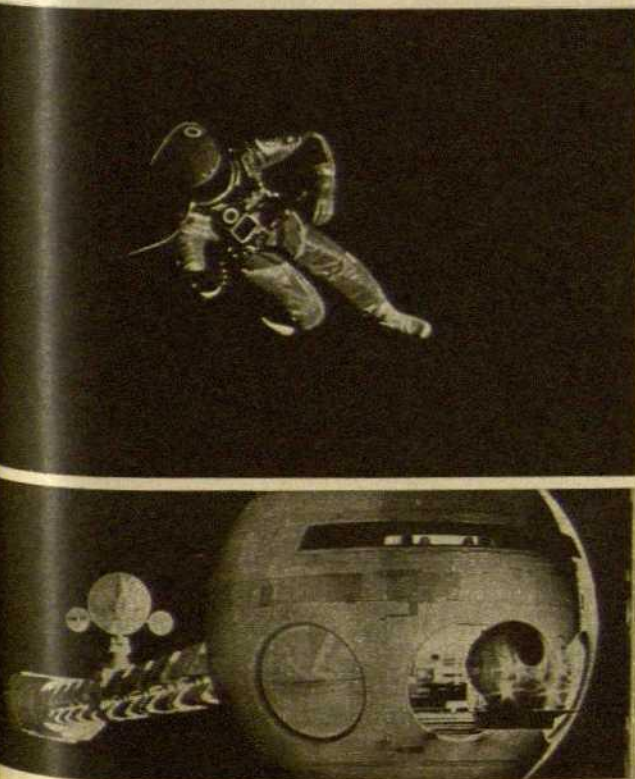
**I.C.E.J.** INSTITUTO DE CIENCIAS ECONOMICAS Y JURIDICAS

- DERECHO
- CIENCIAS ECONOMICAS
- SELECTIVO de Ciencias

Cursillo intensivo para junio

- GRADUADO ESCOLAR equivalente a bachiller elemental
- INGRESO A LA UNIVERSIDAD para mayores de 25 años. Próxima convocatoria. Cursillo para los aprobados anteriormente.

PROVENZA. 261 (Edificio La PEDRERA) T. 215-61-33  
215-28-76



2001: A Space Odyssey, de Stanley Kubrick.





Nuria Espert en «Yerma».

## Yerma

### Teatro

Xavier Fabregas

«Yerma» fue estrenada en Barcelona por Margarita Xirgu el 17 de septiembre de 1935, en medio de un clima bastante tenso. En efecto, la crítica teatral de derechas había desencadenado en Madrid, con motivo del estreno absoluto de la obra en 1934, un ruido considerable. «Yerma» había sido acusada de inmoral y anatemas de mucha consideración descendieron sobre la actriz y el poeta. Un crítico italiano, que se hallaba en Madrid en aquella ocasión, pudo escribir que desde «Casa de muñecas», de Ibsen, no se había levantado tanta polvareda sobre la moralidad o la inmoralidad de un texto dramático.

Así, pues, a pesar de la simpatía que Margarita Xirgu y Federico García Lorca gozaban en Barcelona, la empresa del teatro hizo pública a la prensa del día del estreno una nota tranquilizadora: «Como es sabido —recuerda la nota— cierta parte de la prensa de Madrid, al estrenarse «Yerma», desató una campaña de insidias e improperios; y, después de rebatir tal opinión se apresta a puntualizar que «decir que «Yerma» es inadecuada para señoritas sería rebajar la condición de la obra y la de los hombres que vayan a ver «Yerma» con esa intención procaza». El clima era, pues, poco propicio para los juicios desapasionados: el éxito de «Yerma» fue, en definitiva, el 1935, y en buena parte, el éxito de una postura, o el de unas ideas. Si el éxito ha persistido, claro está, se debe a que «Yerma» poseía

unos valores literarios y humanos que ultrapasaron los entusiasmos momentáneos provocados a raíz de su estreno.

Hoy nadie se atrevería a plantearse el tema de la moralidad de «Yerma» sin cubrirse de ridículo; si algunas cosas hemos perdido, en ésta, si más no, hemos mejorado bastante en el transcurso de los últimos años. Hoy la tragedia de «Yerma» puede ser contemplada desde ángulos diversos: es decir, el tema ofrece al hombre de teatro un conjunto de incitaciones bastante variadas para que pueda acercarse a él desapasionadamente, pero con convicción.

#### Las «Yermas» posibles

De un lado podríamos concebir un montaje de «Yerma» que procurara acentuar los rasgos individuales de la protagonista, aislándolos del contorno, a fin de ofrecernos sin estorbos la grandeza y la intensidad de sus sentimientos. Este tipo de montaje tendería a considerar el texto de «Yerma» como un texto clásico, intemporal, y a situar el personaje de García Lorca, en tanto que encarnación de la mujer estéril «ideal», al lado de Medea, o la venganza «ideal»; Santa Juana, o la fe iluminada «ideal»; Penélope, o la fidelidad «ideal», etc. Hay que decir que la estructura de la obra —protagonista, antagonista, coro— ceñida como en un buen ejercicio a los postulados de la tragedia griega, podría dar un cierto fundamento a los defensores de una versión de «Yerma» que habría de resultar eminentemente académica.

Otro montaje de «Yerma» podría ser emprendido en dirección contraria; o sea, se trataría de hacer un montaje encaminado a «temporalizar» el texto. En tal caso sería necesario no ver en Yerma el prototipo eterno e inalterable de la mujer que anhela la maternidad, sino un tipo humano surgido como resultado de una sociedad represiva. Yerma aparecería entonces como el producto de la discriminación de la mujer tratada como objeto; de la mujer sin otra alternativa de

realización que el sacrificio de su personalidad a favor de los hijos. Esta visión del texto nos acercaría al realismo histórico y a un estudio del grado de subdesarrollo humano causado por las estructuras latifundistas de Andalucía.

Una tercera posibilidad de replanteamiento de «Yerma» la ofrecería la consideración de la protagonista como un ser extraviado y enfermizo. Automáticamente todo el mundo que la rodea se convertiría en una nebulosa fantasmagórica, y su deseo de maternidad sería una obsesión monstruosa. He aquí el punto de partida de un montaje expresionista, con san Wilhem Reich y san Jerzy Grotowski, uno a cada lado del director.

Y otras tentativas serían aún posibles; «Yerma» cuenta con un texto lo bastante sólido, y a la vez lo bastante rico, para permitir toda suerte de experimentos.

#### La «Yerma» de Víctor García

Estas reflexiones pueden ser útiles a la hora de considerar el montaje que Víctor García nos ofrece de «Yerma» (Coliseum, 14-II); porque Víctor García parece haber vacilado de manera notable al elegir un planteamiento de «Yerma», el que fuere, y se ha quedado en un terreno bien árido, el de la indecisión. Por un lado le ha tentado el monumentalismo épico de la protagonista, lo cual le permitía aprovechar las facultades histriónicas de su actriz, Nuria Espert; por otro, el hechizo del teatro de la crueldad parece haberle seducido en más de un momento. En muchos, sin embargo, la rotundidad del texto se le impone sin que parezca capaz de emprender una interpretación del mismo. Más de un indicio podría hacer creer que Víctor García se ha dejado entusiasmar por el dispositivo escénico de la lona móvil —el hecho de suprimir en la publicidad del montaje el nombre del escenógrafo, Fabià Puigserver, puede indicar este afán de atribuirse lo que ha debido tomar como un hallazgo sensacional—, y ha creído que con mover ruedillas y poleas había bastante para ganarse la cualificación de director genial. En realidad el adminículo elástico permite unas genialidades no muy superiores a las de un Barnum, no nos engañemos.

En efecto, la lona móvil y el espacio escénico que determina, sugerirá aquello que su manipulador querrá que sugiera; si éste carece de ideas claras, la lona se convertirá en un marco ambiguo, y eso es lo que ocurre en «Yerma». Víctor García ha mostrado unas vacilaciones parecidas en cuanto al trabajo de los actores; y así ha dejado a su actriz cara a cara con la lona elástica, librada a una batalla desigual de la que ha de salir por fuerza derrotada.

Con todo, la espectacularidad de la «Yerma» de Víctor

García ayuda a disimular defectos más graves: el de una compañía de muy poca entidad. Si Nuria Espert se muestra una actriz, bien que desorientada, de unas grandes facultades, una gran Yerma en potencia si alguien se hubiera tomado el trabajo de señalarle una concreción de su personaje, el resto de la nómina resulta más discutible. Así, mientras el coro de mujeres consigue momentos intensos, la intervención de los personajes masculinos —Juan, Víctor— representa unas rupturas de ritmo casi imposibles de superar. José Luis Pellicena y David Dicenta me han causado, en tanto que actores, una muy pobre impresión.

¿Hay que decir aún quién es el verdadero protagonista de esta «Yerma»? No es difícil de adivinar. El protagonista es Federico García Lorca: sus imágenes, su vocabulario, no han envejecido con el tiempo; en aquellas escenas en que el texto es dicho con convicción y con claridad, la palabra del poeta andaluz encandila al espectador. Coloreado y sobrio, emocionado y contenido, el verbo del poeta espera la recreación que las indecisiones y las insuficiencias del montaje actual no le han sabido dar esta vez.

### LOS ESTRENOS SE CUENTAN POR SEMANAS

#### «L'ENCENS I LA CARN», A CARGO DEL GRUP-GOLEM

El Grup-Golem, de Tarragona, utiliza en su último espectáculo el texto que, bajo el título de «L'encens i la carn», compuso Feliu Formosa con varias piezas medievales hace siete años. Con motivo del estreno de este espectáculo por la EADAG en 1966, se argumentó que el valor temporal de una obra teatral —o artística en general— reside en la capacidad de reflejar las relaciones del hombre con el mundo y con los otros hombres en un momento histórico determinado. Después de la representación de Grup-Golem constatamos que unos textos que en 1966 mantenían el frescor y la actualidad pese a sus cinco y seis siglos de circulación, al cabo de sólo siete años se habían visto enmohecidos. Durante el coloquio intuimos el porqué de este envejecimiento: el director del espectáculo, Pere Salabert, manifestó que habían mantenido el texto íntegro y que las variaciones —sobre todo tacs— eran debidas a la imprevista improvisación de los actores. ¡He aquí el error! La actualidad que en su día tuvo «L'encens i la carn» radicaba en la estructuración de los textos con una óptica ideológica y formal acorde con las cir-

cunstancias de 1966. Hoy estas circunstancias, poco o mucho, han cambiado; por lo tanto se hacía necesaria una revisión del texto, sobre todo de los trozos intencionadamente didácticos.

El Grup-Golem ha eludido el análisis del texto y el planteamiento teórico, previo a cualquier espectáculo. Este es un error frecuente y el más destacable de los muchos que cometió el grupo en cuestión, debidos a una falta de exigencia. Los actores demostraron una buena disposición y mucha entrega; algunos dieron muestras de buenas dotes en una interpretación descuidada.

JOAN CASTELLS

#### «VIDAS PRIVADAS» de Noel Coward, adaptación de Conchita Montes, por la compañía de Paco Morán (Barcelona, 22 de febrero)

Ahora le toca el turno a Noel Coward, el autor mimado por la sociedad inglesa de los años treinta; el creador de graciosos fuegos de artificio con las más fáciles situaciones; el amable pintor de los pequeños momentos de cada día. ¿Quiere usted pasar un rato agradable, divertido y, por supuesto, sin problemas? Noel Coward. Pero el caso es que Coward no se sostiene. «Vidas privadas» ha cumplido los cuarenta —se estrenó en 1930— y la situación ha envejecido tanto como los personajes (?). Hay que renunciar a ellos y poner en su lugar el gesto, el tic, la bufonada, la caricatura, el triste recurso fácil. Así se gana al espectador. O se le engaña. Al terminar, aplausos corteses ante el teloneo insistente, las gracias de Paco Morán (sic) que aquí está «como en casa».

JOAQUIM VILA

### TELEGRAMAS

En el Instituto Boscán se ha iniciado un ciclo de conferencias a cargo de profesores de la Escuela de Arte Dramático Adrià Gual; dicho curso, que se prolongará hasta el 7 de marzo, está a cargo de Manuel Reguera Samuël (*Orígenes del teatro hasta el romanticismo*) y Joan Castells (*Del romanticismo al teatro de vanguardia*). Stop.

Ha sido convocado el Premi Joan Santamaria, de teatro: los originales, firmados con un lema y acompañados de una plica, deben ser entregados por duplicado en la Llibreria Pública, Consejo de Ciento, 281, hasta el próximo 25 de abril, y el jurado, compuesto por Josep M. Espinàs, Ricard Salvat, Jaume Melendres, Pau Garsaball y Alfred Badia, dará a conocer su fa-



El 25 de mayo; el importe de Premi Joan Santamaria es de veinticinco mil pesetas. Stop.

El Centre Cultural i Recreatiu de Pineda de Mar ha organizado el primer ciclo de «Putxinellis per a Nens i

Grans»; los espectáculos programados son los siguientes: «Història d'un poblet» (18-II), por Els Ninots; «Titelles, contes i cançons» (25-II), por Putxinellis Claca; sesión a cargo de Titelles Babi (17-III) y sesión de marionetas a cargo de L'Espantall (25-III). Stop.

## Música

J. Casanovas

### La III Semana de Nueva Música



Montserrat Torrent ante la consola móvil del nuevo órgano del Palau.



Franco Gil y Cladio Prieto en el concierto inaugural de la Semana de Música Nueva, con la Orquesta Ciudad de Barcelona.

Esta Semana, de la que dimos cuenta anticipada hace unas semanas, acaba de realizarse de manera completamente satisfactoria, con la sola excepción de su último concierto a cargo de la Orquesta Solista de Madrid, el cual ha debido ser transferido al próximo lunes. La Semana prácticamente completa por lo tanto, a los efec-

tos de constatar su eficacia, la rotundidad de su éxito y el acierto de la Comisaría General de la Música en cuanto a su promoción. El sistema de semanas de carácter intensivo tiene, como todas las cosas, sus ventajas y también sus inconvenientes, aunque con neto predominio de las primeras. Parece ser que todos los riesgos derivados de

una inevitable fatiga y saturación que advienen hacia el cuarto o quinto concierto, son ampliamente compensadas por la presencia de una visión inmediata de conjunto y de perspectiva.

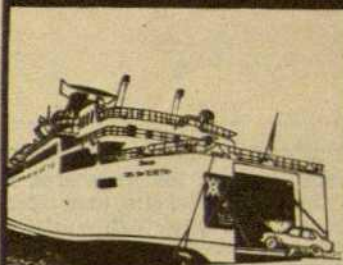
El público ha correspondido ampliamente, con una asistencia franca y numerosa, bastante por encima de lo que hace unos años podían haber dado de sí unos programas de este estilo. Sus actitudes, muy interesantes de tener en cuenta, han sido, en ocasiones, dispares con tendencia a estar un poco de vuelta de la mayor parte de las obras, escuchadas siempre sin pestañear y con una instintiva sagacidad casi infalible en torno a los respectivos niveles de autenticidad. Se han ofrecido matices distintivos en cada uno de los conciertos, cada uno de ellos de ambientación propia como consecuencia de la diversidad de su procedencia genérica y geográfica. Pero al propio tiempo se han reproducido en todos ellos las mismas cuestiones fundamentales que presiden la creación musical de nuestro tiempo. Las mismas que han constituido la base del cuestionario del seminario desarrollado paralelamente a los conciertos en cuestión.

#### La Orquesta Ciudad de Barcelona dirigida por Franco Gil

Con este concierto se inauguraba la Semana, dando paso a los grandes maestros de una determinada dirección del sinfonismo actual, de su precedente remoto y una de sus radiaciones españolas. Música toda ella que cabría agrupar, sin necesidad de forzar demasiado la generalización, en el tipo característico que proclama bellas carrocerías y confortables interiores; líneas osadas que no renuncian a unos buenos y mullidos asientos aterciopelados. Lo único que raramente se nos deja entrever son las características de sus motores e incluso su misma existencia. Tales son las «Fluorescencias» de Penderecki, inquietantemente hermosas en su inútil belleza. Algunos sectores de la vanguardia suelen reprocharle el hecho de ser un reaccionario encubierto. Tienen razón en buena parte, pero ello no obsta para que haya que reconocer que es un músico de excepcional personalidad que ha escogido el camino de las masas, no el del esoterismo minoritario. Es una actitud que manifiesta implicaciones éticas, aunque también sociológicas. En cuanto a su sinceridad no entramos ni salimos; sociológicamente hablando no le podemos hallar reproche. Y hechas estas precisiones necesarias, entre otras, para el entendimiento de este concierto y de toda la Semana en conjunto, cabe decir de «Melodien» de Ligeti que, partiendo de una base muy cer-

## LA AUTOPISTA SOBRE EL MAR

En los modernísimos transbordadores CANGURO



Un hotel flotante que también viaja donde Vd. podrá llevar su propio coche

#### Línea YBARRA y Cia.

Canguro "Cabo San Sebastián"

BARCELONA ↔ PALMA

Dos servicios semanales

Duración del viaje: 7 horas.  
Precios desde 520 ptas.

#### Línea Canguro Iberia, S.p.A.

Canguro "Cabo San Sebastián"

Canguro "Blanco" "Verde" o "Rosso"

BARCELONA ↔ GENOVA

Cinco servicios semanales

Duración del viaje: 18 horas.  
Precios desde 1.430 ptas.

Descuentos especiales para grupos en ambas líneas, y automóviles acompañados de tres o más personas en Barcelona/Genova.



YBARRA y Cia., S.A.  
Via Layetana, 7  
Teléfono 319 81 00  
BARCELONA  
y en todas las  
AGENCIAS DE VIAJES



### SEMANA SANTA VERANO Y OTOÑO

Sr. D. \_\_\_\_\_  
Domicilio \_\_\_\_\_  
CIUDAD \_\_\_\_\_ Telf. \_\_\_\_\_

desea recibir información de los viajes marcados con una X

- ☐ INDIA, NEPAL, BANGKOK, HONG KONG y JAPON
- ☐ CEYLAN, BALI, AUSTRALIA y MARES del SUR
- ☐ MEXICO y CALIFORNIA
- ☐ SUDAMERICA: Brasil, Argentina, Chile y Perú
- ☐ GUATEMALA y MEXICO
- ☐ Crucero ISLAS del CARIBE y MEXICO
- ☐ EGIPTO: Templos y Pirámides
- ☐ Crucero ATENAS, ISLAS GRIEGAS y TURQUIA
- ☐ TIERRA SANTA: Jerusalén, Belén y Nazaret
- ☐ CEYLAN, MALASIA, BALI, FILIPINAS y HONG KONG
- ☐ HELSINKI, LENINGRADO, MOSCU y BERLIN
- ☐ NUEVA YORK, WASHINGTON y NIAGARA
- ☐ SAN FRANCISCO, LAS VEGAS y LOS ANGELES
- ☐ Aventura en NUEVA GUINEA-PAPUA
- ☐ SAFARIS EN AFRICA
- ☐ Crucero por el RHIN: de Rotterdam a Basilea
- ☐ LONDRES y ESCOCIA
- ☐ VIENA, PRAGA y BUDAPEST
- ☐ ISLAS CANARIAS

Rogamos cortar y enviar este cupón a:

Viajes **AEROJET EXPRESS, S.A.**

BARCELONA:

MADRID:

Diputación, 258 Tel. 231 67 00

Velázquez, 86 bis Tel. 276 90 96



cana a Penderecki, busca siempre una línea mucho más expresionista y densa que le hace difícil a la ejecución. Aún en ciertos momentos nos pareció estar escuchando aquí a unas últimas consecuencias del Bartók de los cuartetos atonales y de la «Música para cuerdas y percusión». «Nebulosa», de nuestro compatriota Prieto, es otra obra de este tipo, cuyas palabras más que expresivas preferimos citar: «Para el oyente, la música que no dice nada y lo dice todo tiene la ventaja de que cada cual puede asimilarla a sus «propasiones». Frecuentemente pensamos que la música parece expresar algo y, sin embargo, se trata de una ilusión y no de un hecho real. En definitiva, pienso que primero está la audición y luego todo lo demás». Acertadamente concluía el concierto con las «Americanas», de Edgar Verèse, el recientemente «repechado» mentor remoto de esta característica tendencia. Obra nada menos que de 1920, mezcla de enormes influencias de la «Consagración» de Stravinsky —que le precedió en siete años— y de otras tantas premoniciones fabulosas. Estas últimas no sólo en el campo que recientemente se le quiere asignar, respecto a la liberación de los límites espaciales, sino en el de la creación de ideas positivas que hemos visto realizadas en el interin, inesperadamente por muchos compositores, como por ejemplo incluso un Messiaen. Franco Gil dirigió con autoridad el complejo programa, hallando a una orquesta en fase de notable eficacia y dedicación.

#### Doce compositores para el nuevo órgano del Palau

Dándose la circunstancia de que la propia Comisaría General había subvencionado al coste de las importantes obras de restauración del órgano del Palau, se procedió además a encargar una docena de partituras a otros tantos compositores españoles cuyo estreno absoluto tuvo lugar en el marco de esta misma Semana. Se daba, en efecto, el caso de que en una sala de conciertos de una proyección como el Palau, su órgano se hallaba en un estado de total ausencia de servicio. Los instrumentos de esta época pertenecían a la llamada escuela romántica de fines de siglo, tremendamente difíciles de recibir una restauración. Son órganos que nada tienen ya que ver con el modelo barroco-clásico (a modo de clavicémbalos en su especie), en tanto que si hubiésemos de considerarlos como modernos pianos de concierto —para utilizar la misma imagen— se nos muestran desvenajados y de técnicas periclitadas. Se ha restaurado en muchos aspectos y sentidos, según se dice un promedio del 40 por ciento del instrumento, y comprendemos

que a los organeros les presente ello una labor enojosa y de éxito artístico relativo. Pero el órgano del Palau existía, tal como existen estos instrumentos, incorporado a su arquitectura y a su historia, a su decoración y a su acústica, siendo por lo tanto plausible una «restauración» en dichos términos. Parece ser que la puesta a punto no es aún definitiva, así como tampoco hemos escuchado partituras escritas por lo regular, salvo alguna excepción, por especialistas. De ello se desprende tan sólo una imagen sensiblemente discreta y apagada de un rendimiento aún incógnito. Hemos tenido a mano la edición facsímil que la misma Comisaría ha editado de esta docena de obras, lo que ha acabado de confirmar la extraordinaria labor personal de Montserrat Torrent, como intérprete única y como elaboradora de buena parte de su timbrica. Tres o cuatro denominadores distintos nos permiten agrupar estas obras. Las más adecuadas al instrumento, en un estilo tradicional-evolutivo (Castillo, Escudero y en esta ocasión Soler); las de corte armónico-abstracto (Guinovart, Pueyo y también aquí Bernaola); Tomás Marco se quedó solo en una obra de gran especulación timbrica junto a una sobriedad total; cabe en cambio agrupar ocasionalmente a Balada y a Montsalvatge por su empleo de los clusters; Mompou expuso, también en solitario, una Pastoral, de hecho una nueva Canción y Danza, la primera de las cuales es una pura delicia; finalmente, Ernesto Halffter y Esplá jugaron con elementos de vaga raigambre popular y arcaizante.

#### The Forum Players

Una de las mejores sesiones de la Semana como consecuencia del nivel de seriedad y competencia de los solistas respectivos y el interés despertado por la música de Villa Rojo. La competencia de este grupo de denominación británica, pero en realidad italiano, saltaba a la vista y confirmaba una vez más la necesidad de que esta clase de música se apoye igualmente en un nivel de exigencia lo más alto posible. Tuvieron el acierto de organizar el programa a modo de «jam session», en el sentido de dar ocasión al lucimiento de los diversos solistas del conjunto, lo que permitió gozar, repetidamente, de la clase extraordinaria de la flautista Ann Cherry y el trombón Schiaffini, la precisión del pianista Pino Bellino y el virtuosismo de Jesús Villa Rojo. Creemos innecesario transcribir ahora las notas que tomamos de dicho concierto, a no ser las que se refieren a la obra de este último, para contrabajo, trombón, clarinete y voz. Pudo en cierto modo quedar dentro del ámbito de «una obra más», tam-

bién dilatada e insistente en exceso como ocurre con todas, de no ser la presencia clarísima de una gran personalidad. Buena parte de sus momentos sonoros sucesivos son importantes; algunos de ellos importantísimos, respecto a lo que se trataba de demostrar, que Villa Rojo es un músico auténtico con gran sentido del refinamiento en los planos sonoros. «Gospel», de Schiaffini, que insistía en la misma formación instrumental, quedó, seguramente sin merecerlo, ahogado en su propia implicada reiteración. La programación de estos recitales es, desde luego, una cuestión delicada.

#### El Ensemble MW 2 de Cracovia

Cierta sensación de fracaso por la insistencia en la fórmula de la acción musical meramente provocativa, pseudohappenings y gags de mínima entidad. Todo fue de una ingenuidad enternecedora que dejó evidentemente fría a buena parte de la audiencia juvenil, de vuelta, como dijimos, de muchas cosas. La célebre «Suite bufa», de Mestres Quadreny, al parecer preparada con cariño por los visitantes aunque con criterio absolutamente distinto al pretendido por sus autores, Mestres y Brossa, no escapó a la misma impresión. De todo cuanto la música acción debe realizar inexcusablemente para merecer los honores de género aparte —o sea la generación de un cierto ritmo de la acción y de una acción de la música— no vimos aparecer nada. Todo quedó, pues, en una partitura más para piano, demasiado weberniana y serial ya para nuestros días, por una parte, y en unas ideas típicas del mundo de Brossa, desarrolladas por otra de manera deslavazada e inconsistente. A pesar de que todo acabara un poco como «el rosario de la aurora», queremos dejar constancia de que en la última «pieza» del concierto, siempre dentro del mismo ambiente de falso trascendentalismo, creímos identificar un espécimen claro de lo que pueden ser esta clase de contrapuntos humano-sonoros. Yo creo que esta obra, «Tis-MW 2», de B. Schaffer, tenía mayor entidad de la que todos llegamos a apreciar tras el derrumbamiento ambiental referido.

#### Diabolus in Música, de Juan Guinjoan

Mi íntimo, querido y admirado Guinjoan insiste aún en asociar a los «diablos» con su seria labor, lo cual motivará en cada nueva ocasión la repulsa desde esta sección. Su trabajo nada tiene ya de ingenuidad juvenil como para persistir en tan infantil denominación de grupo. Programa complejo, también sensiblemente largo por el número de obras ofrecidas. Por vez primera en toda la

semana —a excepción en parte de Ligeti— hallábamnos en De Pablo y su arbitrario título «La libertad sonríe», la renovada presencia del magma sonoro. Todo había venido transcurriendo de manera harto estática y lineal, y por ello sentimos un alivio al volver a tomar contacto con una producción tensa, compleja de interior y de excelente instrumentación. «Nomos Alfa», de Xenakis, es el tipo de composición mezcla de aciertos esotéricos y de, cómo no, las inevitables dilataciones. Dio lugar a un gran triunfo personal de Luis Claret al interpretarla como violoncelista solo. Cervelló apareció en este programa con una obra que temíamos no hallase aquí su justo encaje, vistas sus anteriores producciones de mayor o menor transcendencia pero de sentido netamente conservador. No obstante acabamos de constatar la presencia de un proceso de maduración interior, de oscurecimiento de sus tintas y fuerte progresión en la orquestación. Sorprendió a todos la gran habilidad del concierto para ocho instrumentos del mejicano Enriquez, obra llena de virtudes positivas todas ellas. Sagacidad, intención humana no exenta de alguna ironía, vitalidad y refinamiento escrutinal. Completaba el concierto la ya conocida «Antiphonismoi», de C. Halffter, y un estreno de J. Peris, unas «Canciones para Dulcinea» que a pesar de su factura medio-orquestal plausible no pudo destacar lo suficiente en medio de una tan cargada semana. Guinjoan, cada vez más dominador de esta clase de conjuntos y capaz de obtener muy buenos resultados de su siempre cambiante circunstancia.

#### Collegium Vocale de Colonia

Lo mejor y último de esta Semana, que ha visto demorado su concierto de clausura hasta el próximo lunes, día 5. El concierto más decisivo por la extrema calidad de los intérpretes —ya conocidos por sus anteriores versiones de «Secuencias», de Stockhausen— y el compacto refinamiento de su programa. De nuevo la presencia de hallazgos auténticos, desarrollados con un claro sentido de la interioridad formal y expuestos con virtuosismo de fábula. Este fantástico sexteto vocal sorprendió a todos con tres breves composiciones a cinco voces de un Stockhausen de «época azul». El genio, si lo es de verdad, aparece siempre y desde el primer momento, aun a pesar de los esfuerzos que pueda realizar luego para aparentar no serlo, o manifestarse en una dirección confusa. Estas piezas eran apenas unos ejercicios de época escolar pero muestras de un refinamiento armónico abrumador. Siguió una suerte de cantata de G. Kröll, articulada en torno a

esta manera inimitable y alicinante de cantar que tiene el grupo de Colonia en cuestión. Una especie de friso sonoro que desfila constantemente irisado y maravillosamente cambiante ante nuestros «ojos-oidos» a lo largo de más de veinte minutos que —aquí sí— se nos antojan breves momentos. La segunda parte del recital en cuestión se centraba exclusivamente en otra creación muy sugestiva del ecuatoriano Manguashca, mentor técnico del grupo, el cual ha explotado en una decena de números distintos las más recónditas posibilidades del tratamiento inmediato de las vocalizaciones por procedimientos microfónicos y de distorsión. Elementos vocales que se complementan con otros producidos por leves percusiones y tubos sonoros, siempre tratados con exquisito sentido de la dosificación tímbrica y tremenda musicalidad. Una gran lección la del Collegium Vocale de Colonia, lección de competencia, calidad, seriedad, vocación, al mismo tiempo que alegría y sencillez en tan alto nivel.

## Discos

J. Palau

HAYDN. SINFONIAS núm. 48 y 70. Orquesta de Cámara Inglesa, dirigida por Raymond Leppard. Philips 6.500 195.

Van a publicarse todas las sinfonías de Haydn. ¡104! No sabemos aún si nuestra discografía se beneficiará de tan monumental publicación; lo que sí es seguro es que pocos serán los discófilos que podrán con ella. Y no solamente por razones crematísticas, sino por el tiempo que se requiere para cumplir con tanta música, ya que es mucha la que constantemente solicita nuestra atención y requiere nuestras horas. Y tampoco es evidente que en esta vasta producción todo interese al melómano que no se ha constituido en especialista. Lo que ocurre es que cuando se graban las sinfonías de Haydn casi siempre se acude a las mismas, y eso tampoco es justo. Por lo menos el disco que recientemente ha publicado Philips ofrece dos que aún no estaban en catálogo. Son de los años 1773 y 1779 respectivamente, y aunque no tengan la enjundia sinfónica de las últimas, las dos son interesantes y poseen todas las cualidades que aseguraron la



supremacía de Haydn sobre sus antecesores alemanes, austriacos e italianos. Un músico eminente y una orquesta célebre, con los que están familiarizados los discófilos, aseguran la calidad de las interpretaciones.

**BACH. CONCIERTO ITALIANO. FANTASIA CROMÁTICA Y FUGA. FANTASIA (906), TOCCATA (915) y PASTORAL (590).** Karl Richter. DG. 25 300 35

Karl Richter, director de la Orquesta y Coros Bach de Munich, Karl Richter organista o clavicembalista, una de las personalidades musicales más familiares al discófilo que entre lo bueno busca lo mejor. Una vida dedicada a Bach, de cuya obra él se ha instituido en uno de los intérpretes más preclaros. El lector reconocerá en el título del presente disco obras fundamentales del repertorio bachiano. Todas excepcionalmente valiosas, pero, además, parece que en su acoplamiento se ha buscado el contraste, como si se quisiera, en una lección, dar un exponente de cuán vasto es un universo sonoro que comprende igualmente el «Concierto italiano» y la «Fantasia cromática y fuga». De esta prodigiosa «fantasia» decía Busoni que era el *Tristán* de Bach, de la misma manera que escuchando esta obra, lo mismo que la *Toccat* que figura después, se piensa en aquello que decía André Gide: «Esta música tiene un carácter astronómico». Mientras, por otra parte, el «Concierto italiano» nos conduce lejos de este mundo de la música septentrional, para conducirnos al mediodía, en compañía de aquellos maestros florentinos y venecianos cuyo luminoso lirismo asumía a su manera el genio portentoso del gran alemán. Y junto a estas resplandecientes estructuras sonoras he aquí la *pastoral* que podría muy bien insertarse, como interludio, en alguna de las cantatas navideñas. Cinco obras situadas en el más alto nivel por uno de los guías en los que mejor confiar para adentrarse en el misterio que nos proponen estas composiciones que confirman textualmente lo que decía Hans de Bulow: «Bach, el más antiguo de los músicos del futuro».

**PLACIDO DOMINGO CANTA LOS ÉXITOS DE CARUSO.** Orquesta Sinfónica de Londres, dirigida por Nello Santi. RCA. LSC 3.251

El centenario del nacimiento de Caruso probablemente aconsejará la reimpresión de algunas de sus grabaciones. Llegó a grabar más de doscientos discos, por supuesto todos pertenecientes a la etapa del 78 rpm. En la edición del CXXV aniversario del Liceo editada por EMI consta su voz (grabación del año 1904, una aria de Bizet), porque Caruso actuó en el Liceo, bien su actuación fue muy efímera, puesto que sus re-

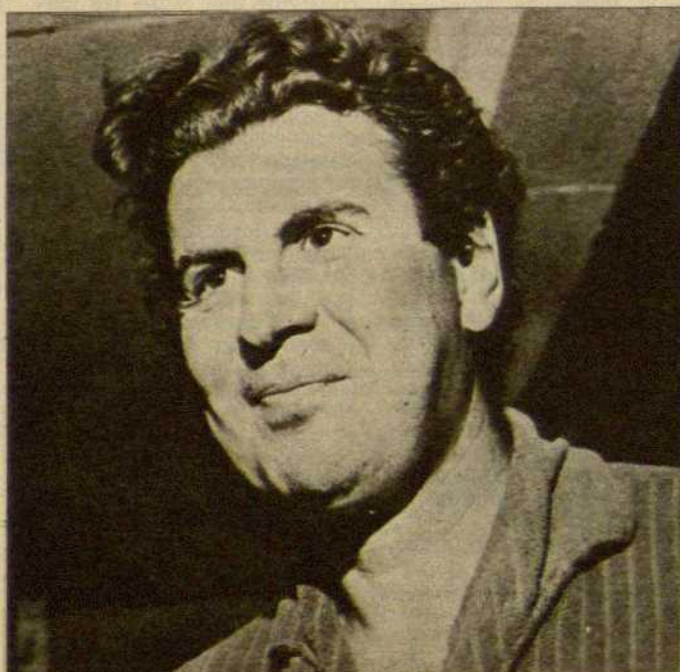
presentaciones de «Rigoletto» fueron disputadas y el divo, disgustado, canceló el contrato y no volvió más. Era intransigente por lo que se deduce de lo que debió ocurrir entonces en Barcelona. Ahora, siguiendo la estela de los éxitos más espectaculares de su insigne antecesor, he aquí que Plácido Domingo reproduce en este disco algunas de las arias más famosas del repertorio operista. Aquellas que encontramos en los capítulos gloriosos de la carrera radiante del «gran Caruso». Son arias de Meyerbeer, Floto, Donizetti, Massenet, Verdi, Puccini y Leoncavallo. Un gesto que es un homenaje. Homenaje tributado por un artista cuyo elogio resulta ocioso, pues todos nos hemos rendido a la cautivadora verdad con que Plácido Domingo ha conseguido imponer sus interpretaciones. Es un cantante, un músico, un artista. Las tres cosas a la vez, y muy pocos son los divos de los que podría decirse lo mismo. Independentemente de la intención que puede haber presidido a su confección, este disco posee un valor intrínseco. Se recomienda como una velada de ópera a cargo de uno de los tenores hoy más cotizados.

A. Mallofré

**THEODORAKIS DIRIGE A THEODORAKIS. Volumen 1. Disco «Polydor» (Paris, 1972)**

Cuanto más discos se publican, más difícil resulta encontrar uno que sobresalga. Este es uno de ellos. Es un disco singular por su género y sumamente atractivo por su contenido.

Mikis Theodorakis.



Son doce canciones originales de Mikis Theodorakis, con letra de Manos Eleftheriou, concebidas en puro sentido griego tradicional y ejecutadas con toda la fuerza de una vibrante actualidad. Son interpretadas brillantemente por dos grandes cantantes, muy afines al género y a la ejecutoria de los dos autores, compositor y letrista: se trata de Maria Dimitriadu y Antonis Kaloyannis. La instrumentación corre a cargo de un nutrido grupo de guitarras y bouzoukis con el refuerzo de un piano y doble percusión.

La grabación se efectuó recientemente en el Studio des Dames, en París, bajo la dirección sensible y minuciosa del propio Mikis Theodorakis, de cuya obra es este disco (primer volumen de una serie) una muestra elocuente.

**KENNY BURRELL. «God Bless The Child». Disco «C.T.I.» - «Acción» (abril-mayo 1971)**

Creed Taylor nos propone otro interesante volumen de su colección «C.T.I.» a cargo de un conjunto estelar capitaneado por el famoso guitarrista Kenny Burrell, y en el que destaca la presencia del astro actual de la trompeta, Freddie Hubbard. En la sección rítmica, los pianistas Hugh Lawson y Richard Wyands, el contrabajo Ron Carter y los percusionistas Billy Cobham y Ray Barreto. Además, un quinteto de violoncelos para dar unas pinceladas armónicas en el telón de fondo.

En el material abundan las piezas originales del mismo Kenny Burrell, añadiendo una obra de Thad Jones y el famoso «God bless the child» de Billie Holiday. Todo ello expuesto de forma distendida, vaporosa, con la ágil naturalidad de las ideas que fluyen libres y espontáneas, y se manifiestan musicalmente

con la deslizante facilidad del virtuoso.

Es una música creada en el intelecto, iluminada en el espíritu y sentida en la epidermis. ¿Qué más se puede pedir?

Canço

J. M. E.

## Canciones al viento... de marzo

El refranero popular califica al mes de marzo de ventoso. Ciertamente, en el campo de la canción catalana parece que van a soplar estos días vientos francamente favorables, a consecuencia del doble empuje de los cantantes y los organizadores. El examen de los recitales previstos para los primeros diecisiete días de marzo se presta a hablar de viento en popa.

- Día 1. En Villarreal (Castellón), Ovidi Montllor.
- Día 2. En Carlet (Valencia), Ovidi Montllor.
- Día 2. En Salt (Gerona), Lluís Llach. Noche.
- Día 3. En Catarroja (Valencia), Ovidi Montllor, con recital de poemas de Vicent Andrés Estellés.
- Día 3. En Mataró, Lluís Llach. Velódromo. Noche.
- Día 3. En Belianes (Lérida), Pi de la Serra. Noche.
- Día 3. En Encamp (Andorra), La Trinca.
- Día 3. En Alicante, Maria del Mar Bonet. Tarde y noche.
- Día 4. En Gandía, Maria del Mar Bonet. Noche.
- Día 4. En Canals (cerca de Xativa), Ovidi Montllor.
- Día 5. En Arriola, Ovidi Montllor.
- Día 5. En Castellón, Maria del Mar Bonet. Noche.
- Día 6. En Valencia, Maria del Mar Bonet. Noche.
- Día 9. En Barcelona, Ovidi Montllor. Poemas de Vicent Andrés Estellés.
- Día 10. En Granollers, Lluís Llach. Casino. Noche.
- Día 10. En Arenys de Mar, Pere Tàpies y Joan Isaac. Noche.
- Día 10. En Badalona, Pi de la Serra. Centre Catòlic.
- Día 10. En Barcelona, Ovidi Montllor. Instituto Maragall. Tarde.

- Día 10. En Barberà, La Trinca. Cinema Ideal. Noche.
- Día 10. En Sueca (Valencia), Maria del Mar Bonet. Noche.
- Día 11. En Barcelona, Pere Tàpies. Maristas Paseo San Juan. Matinal.
- Día 12. En Valencia, Maria del Mar Bonet. Escuela de Comercio.
- Día 17. En Cornellà, Pi de la Serra. Patronato. Noche.
- Día 17. En Torelló, Ovidi Montllor. Centro. Noche.



Sebastián Gasch

## Movimiento creativo para niños



El doctor Edward H. Miller, del Departamento de Cirugía de la Universidad de Cincinnati (Ohio), acaba de decir que la fisura de ligamentos, lesiones musculares y fracturas «suelen ocurrir a los bailarines». Ha agregado que la mayor parte de bailarines de ballet, al tener que efectuar sus repetidos ejercicios apoyándose con la punta de los dedos de los pies, «sufren juanetes y ca-



llosidades». También ha afirmado que la mayoría de bailarines suelen padecer artritis en los últimos años de su vida.

A nuestro modesto juicio, el doctor Miller no está en lo cierto, o lo está algo, pero no del todo. Y la prueba más evidente de que ello es así la tenemos en el libro que acaba de publicar en Barcelona la Editorial Elicien. Se titula «Movimiento creativo para niños» y se subtitula «Un programa de danza para la clase». Sus autores son Jack Wiener y John Lidstone y lo ha prologado y traducido la profesora de nuestro Instituto del Teatro, Pastora Martos (Pilar Llorens).

Nuestra dilecta y admirada amiga dice en su prefacio que causa asombro la escasa importancia que se ha concedido hasta ahora a la expresión a través del movimiento en la formación del niño, que implica la formación de la personalidad del individuo. Ya sea movimiento creativo, danza o cualquier otro medio de expresión corporal, se está demostrando que colaboran de modo eficazísimo en la liberación de tensiones y en una mejor forma física; por tanto, a la consecución del equilibrio entre mente-cuerpo, tan necesario en la vida actual.

Así, pues, si le enseñamos al niño a expresar sus sentimientos y sensaciones a través de su propio cuerpo, le proporcionamos el instrumento ideal para comunicarse con el mundo exterior que va progresivamente descubriendo y para percibir en su propia materia lo que ese mundo y esos seres, entre los cuales se desarrolla, significan para él.

De ahí la capital importancia que reviste el libro de Jack Wiener y John Lidstone. Todo cuanto se expone en esta obra trata principalmente de tres factores —huesos, músculos y respiración— y de cómo usar cada uno de ellos para extraerles expresión y engendrar la creatividad que proviene del conocimiento de su interdependencia. Todos los conceptos formales, tales como línea, forma, cualidad, espacio y tiempo, son sólo expresiones de la percepción personal del cuerpo, de cierta manera aislando uno de los tres factores o estableciendo una relación entre ellos. No acontece nada a no ser se sienta en los huesos, los músculos y la respiración. Esta es la esencia de la educación de la danza.

Los capítulos que alberga este libro, copiosamente ilustrado para mayor comprensión del niño, poseen un gran interés. El dedicado a la locomoción, por ejemplo. Locomoción define el medio por el que un individuo se traslada de un lugar a otro. El niño, pongamos por caso, puede saltar a la pata coja de un sitio a otro, o deslizarse o brincar, o girar, o dar grandes saltos o correr. Al analizar el movimiento descubrimos cuatro formas básicas de lo-

comoción: andar, saltar, deslizarse y girar. Todas las otras formas de locomoción son combinaciones y variaciones de éstas. Todas ellas ayudan al niño a «percibir» el movimiento. Las calidades —peso, dureza, ligereza y suavidad— le ayudan a «sentir» el movimiento.

Sin embargo, el maestro tiene necesidad de la imagen hablada para ayudar al niño a identificarse con las calidades y darle una integridad relacionada con la expresión de éstas. Las imágenes que se usan en este libro son «arcilla» (peso), alambre «dure-

za», una banda de goma (ligereza) y «piano» (suavidad). Son imágenes efectivas para la enseñanza de la calidad del movimiento, porque su significado es lo bastante concreto para el niño a fin de captar la idea.

Se ha terminado el espacio de que disponemos y sólo nos es dable agregar que el vocabulario específico, las técnicas y el plan de estudios que nos ofrece este libro serán de innegable utilidad para el lector y le ayudarán a comprender claramente lo que realmente representa la expresión a través del movimiento.



## ¿DONDE ESTAS, HIGIENE PUBLICA?

Los vecinos de la zona del Besós merecerían un premio por la constancia y el tesón con que están planteando su principal problema colectivo: la falta absoluta de higiene pública. Pero la cosa no está para premios y si para una rápida y efectiva solución. Los habitantes de los barrios de La Paz, la Maresma, La Catalana, Cobasa, Sudoeste del Besós, La Mina, Camp de la Bota, quieren decisiones definitivas sin necesidad de que para ser escuchados tengan que perderse en un mar de papeles y de trámites burocráticos absurdos. Absurdos porque la gente está viviendo en esos barrios y porque lo que se reclama no es nada del otro mundo, sino la aplicación de unas medidas que, en principio, y mientras no se demuestre lo contrario, están «previstas», «aceptadas» y puede que incluso teóricamente «cubiertas» si hemos de hacer caso al triunfalismo de las estadísticas y de las declaraciones publicadas en relación con el nivel de calidad de vida en la ciudad de Barcelona.

Pero una cosa son las frases y otra la realidad. Sin ánimo de ser exhaustivo, me permito citar algunos de los

problemas planteados en aquella extensa zona barcelonesa. Maresma: doce años de existencia y todavía con calles sin asfaltar, deficiencias en la urbanización y alcantarillado, inundaciones en los sótanos, plantas bajas y tiendas en caso de lluvia. S. O. del Besós (construido por el Patronato Municipal de la Vivienda): vertederos de basuras incontrolados, ratas, focos de infección junto al mercado y a un parvulario-guardería. Cobasa: deficiente recogida de basuras, el único parque público es en realidad un vertedero. La Catalana: falta absoluta de urbanización, barrio absolutamente intransitable cuando llueve. La Paz: inundaciones frecuentes a causa de un alcantarillado deficiente, gran número de ratas. Camp de la Bota: condiciones higiénico-sanitarias gravísimas. Un informe elaborado en 1971 señalaba la grave situación de aquel núcleo de barracas que debe ser evacuado cada vez que hay un temporal de cierta importancia.

Descrito, a grandes rasgos, el magnífico cuadro, conviene precisar que una de las causas, por no decir la principal —y salvada hecha de los núcleos de barracas, que

es toda otra historia y no más gloriosa—, es la de la anarquía y el descontrol en materia de construcción de viviendas, que permite la irrupción, como setas, de bloques y bloques de pisos edificadas sobre suelo barato, con materiales deficientes y sin dotar al conjunto de servicios colectivos imprescindibles y, por otra parte, perfectamente determinables. Parece inconcebible que, 12 años después de haberse construido, en el barrio de La Maresma continúen existiendo calles sin asfaltar, que el alcantarillado no funcione o que los vecinos deban atender por su cuenta las deficiencias de construcción de las viviendas, entre otras cosas, porque la empresa constructora «ha desaparecido», cuando todo el mundo sabe que, como grupo inmobiliario, continúa existiendo y actuando a sus anchas.

Los vecinos de la zona se han reunido en diversas ocasiones en asambleas colectivas para plantear en común la perspectiva de solución a sus problemas. Ahora están en una segunda fase de trabajo en cada barrio, y cuyo primer —e imprescindible— punto es la determinación de todos los déficits y anomalías existentes. En la Paz, por ejemplo, se está realizando una encuesta para saber con la máxima exactitud posible todos los desperfectos de las viviendas (como humedades, filtraciones, mal estado de las instalaciones) para poder plantearlo posteriormente ante la Obra Sindical del Hogar, que en materia de vivienda no tiene nada que envidiar a cualquier empresa con afán de lucro. En la Maresma se ha conseguido evaluar en unos 4 millones de pesetas la cantidad de dinero que llevan gastados por su cuenta los vecinos en reparaciones en sus viviendas. Los de la Catalana, por su parte, están trabajando en la obtención de datos acerca de la futura planta incineradora de basuras que ha de instalarse en su barrio para conseguir que reúna las máximas condiciones higiénicas. En el resto de barrios la situación es prácticamente la misma: la realización de un estudio que permita determinar las deficiencias de construcción y la situación del equipamiento que «debería» existir.

Aquel tesón de los vecinos a que me refería al principio ha dado ciertos frutos porque, en la Paz, por ejemplo, se ha conseguido la revisión y renovación de gran cantidad de cloacas y de las instalaciones del gas natural; en la Maresma, la urbanización de una calle; en Cobasa, mayor cuidado en la recogida de basuras; en La Catalana, la pavimentación de algunas calles y en el S. O. del Besós la desratización y limpieza de los espacios sin urbanizar. Pero a nadie se le oculta que el problema es evidentemente mucho más hondo. Que, en comparación con el estado

general del sector, todo esto no son sino «parches» porque problemas como los de la conservación de las viviendas, jardines infantiles y espacios de uso público, la asistencia sanitaria en cuanto a ambulatorios, dispensarios y en general el equipamiento colectivo, sigue en pie. Y lo realmente curioso de todo este asunto es que las autoridades municipales —y entre ellas los concejales de distrito que se supone que deberían conocer su demarcación al dedillo— hayan descubierto el problema a raíz de las protestas de la población y de las campañas de prensa. No es, precisamente, como para felicitarse de tan brillante actuación municipal.

Lo que ocurre, en el fondo, es que en este país se tiene una peculiarísima concepción de lo que es la higiene y la sanidad. No se trata únicamente de «curar», sino también de prevenir y de mejorar las condiciones del medio urbano. El señor Casares, don Julio, define a la higiene como la parte de la medicina que tiene por objeto la conservación y mejoramiento de la salud individual y colectiva. ¿Queda claro, no? Pues no lo parece...

## carnet de ruta»

Manuel Amat

## NOTICIARIO

**VIAJES DE SEMANA SANTA.** — He aquí la lista completa de los viajes patrocinados por DESTINO para las vacaciones de Semana Santa.

### Avión

- «Ibiza». Del 15 al 23 abril.
- «Canarias». Del 17 al 23 abril.
- «Viena, Praga y Budapest». Del 14 al 23 abril.
- «Londres y Escocia». Del 24 al 23 abril.
- «Nueva York, Washington y Niágara». Del 15 al 23 abril.

### Barco

- «Crucero Mediterráneo Túnez, Catania, Roma, Livorno (Pisa y Florencia) y Montecarlo». Del 14 al 23 abril.
- «Crucero por el Rhin». De Rotterdam a Basilea. Ida y vuelta en avión. Del 14 al 23 abril.



## Autocar

- «Cuenca del Duero». Del 19 al 23 abril.
- «De la Serranía de Ronda a los Jardines del Generalife». Del 14 al 23 abril. Autocar y tren Talgo.
- «Maestrazgo y Costa Levantina». Del 19 al 23 abril.
- «Verde Galicia». Del 14 al 23 abril. Autocar y tren Talgo.
- «De Extremadura a Portugal». Del 15 al 23 abril. Autocar y tren Talgo.
- «De Guernica a Biarritz». Del 19 al 23 abril. Autocar y tren Ter.
- «Albi. Ruta Toulouse-Lautrec». Del 19 al 23 abril.

Si le interesa amplia información a propósito de alguno de los viajes programados, solicítelo por teléfono, o bien remitiendo su tarjeta personal con nombres y dirección, indicando simplemente en ella el título del viaje, a Aerojet Express, Diputación, 258, Barcelona. Teléfono 231 67 00. El hecho de formular tal petición informativa no presupone ningún compromiso por su parte.

**ACLARACION.** — Rogamos a todos los inscritos para el viaje a Albi tomen nota que no se efectuará la excursión a Rocamadour por tratarse, según referencias recibidas, de una ruta poco aconsejable partiendo de Albi. En sustitución será efectuada una interesante excursión a la residencia-museo donde pasaba el verano la familia Toulouse-Lautrec, en cuyos salones se pueden admirar pinturas y objetos personales del famoso pintor.

**CRUCERO NAPOLEONICO.** — En la lujosa motonave de Ybarra «Cabo San Vicente». Del 22 al 26 de junio próximo. Son numerosísimas las inscripciones recibidas para este crucero de la amistad, cuyo itinerario será: Barcelona - Marsella - Cannes - Ajaccio (Córcega) y Barcelona. Salida el día 22 a las doce de la noche, y llegada a Barcelona el día 26 a las diez de la mañana.

Está prevista la celebración a bordo de la Verbena de San Juan. Tal como ya he constatado, los precios para este crucero son excepcionalmente reducidos. Ocupando un camarote de 6 plazas el precio se reduce a 3.000 pesetas por persona, alimentación completa incluida. Y no olvide que en el «Cabo San Vicente» se disfruta, como ya es tradición en Ybarra, de excelente cocina. Excelencias de las que serán partícipes todos los cruceristas, pues, a tales efectos regirá el denominado sistema de clase única.

Podrá elegir el tipo de pasaje que más le interese y mejor se acomode a sus personales preferencias. En camarote para dos personas, note que el tipo más económico será de 4.700 pesetas por persona. Y siguen otros ca-

marotes dobles de 5.100, 5.500, 5.700, 5.900, etcétera.

Es indispensable abonar una pequeña cantidad a cuenta al formalizar la inscripción. Se trata de una norma habitual en los cruceros marítimos al objeto de tener en todo momento un control de los camarotes disponibles.

**DOS DIAS EN LA COSTA BRAVA.** — Para los días 18 y 19 de marzo, ambos festivos, contarán nuestros lectores con un viaje interesantísimo, con hospedaje en el hotel Marina, de Palamós.

Desde Palamós serán efectuadas dos excursiones: una a Cap Roig y otra a La Bisbal y Ullastret.

Sigue abierta la inscripción.

**CINCO DIAS EN EL PIRINEO DE LERIDA.** — Con motivo de las fiestas de los días 18 y 19 de marzo nuestros lectores contarán con una excursión a Sort, en el Pirineo de Lérida. Salida el día 17, a las siete de la mañana.

Durante la estancia en el hotel Pessets, de Sort, tendrá lugar una gran variedad de excursiones en autopulman. El día 22, en Montserrat, se celebrará un almuerzo de despedida.

En el momento de redactar estas líneas quedan algunas plazas disponibles. No demore su inscripción si le seduce este viaje pirenaico, dirigido y comentado por el que suscribe.

**ANDORRA.** — Para el viaje de los días 18 y 19 de marzo en Andorra —ya completo—, advertimos que la salida de Barcelona será a las 6.30 h., al objeto de prevenir cualquier posible caravana a la llegada a Seu d'Urgell y Andorra.

PUNTO  
DE  
MIRA

**DORMIR**

No todo el mundo duerme largo y tendido cuando se acuesta en cama forastera, extraña por lo tanto. Superar tal problema requiere un sentido de la adaptación que solamente poseen los virtuosos del dormir, entre los que lamento no poder contarme.

Cuando viajo en coche-cama, yo paso la noche del loro. Me despiertan los frenazos, las paradas, los tramos saltosamente cangurescos, los altavoces de los andenes, el traqueteo, ese «catric-catrac» ferroviario de tan desconsiderado estruendo.

Si el tren que me he visto obligado a utilizar no dispone de coche-cama, entonces me paso en blanco toda la negra noche. Dormir en vertical, sentado y con los zapatos

puestos, requiere una capacidad de sueño de la que tampoco puedo blasonar. El cuello se me encasquilla, mis piernas se entumecen, brazos y manos pugnan por dar con la más cómoda posición sin conseguirlo, mientras, por su cuenta, añoran los pies su habitual horizontalidad nocturna, apuntando hacia el techo.

Cuando viajo por vía marítima me adapto bien a las literas de camarote sólo a partir de la segunda noche, o sea una vez asimilado el balanceo oceanográfico y a la nada despreciable circunstancia de no haber podido pegar el ojo durante la noche anterior. Si se produce marejada gruesa, y la litera sube y baja con versatilidad de valor bursátil, entonces, en vez de dormir, dedico la noche a agarrarme fuerte, al objeto de evitar que la litera me despidiera desconsideradamente, sin reparar en la cuantía abonada por el pasaje.

En los aviones —conste que no he efectuado vuelos superiores a cinco horas— si me pilla la noche, raramente consigo dormir. Sospecho que los asientos de los aviones no se hicieron para dormir, sino más bien para permanecer incómodamente sentado, codo a codo con el pasajero o pasajera que a uno le toque en suerte. En todo caso, al disponerse a descansar, es obligatoriamente correcto mantenerse sin girar la cabeza, ya que si usted, dormido, proyecta su respiración sobre el rostro del inmediato vecino de butaca, podrían culparle de solapado intento de practicar el «boca a boca» sin justificación presumible.

Le cuento tales intimidades y suplicios de cuando viajo e intento dormir para, acto seguido, y con la objetividad propia del caso, lanzar trompería de pasmo y admiración ante los seres capaces de dormir en el tren, de roncar beatíficamente en el avión y de meterse en el camarote a las diez de la noche en Barcelona y no despertar hasta las ocho de la mañana del día siguiente en Palma de Mallorca. Existen verdaderos campeones del dormir a pierna suelta. Conoci a un recadero tan dormidor que casi diariamente se pasaba de estación. Sentíase tan vinculado al vagón del tren como pueda sentirse el feto en el claustro materno. Recuerdo a otro virtuoso del holgado descanso reparador: un ciudadano sexagenario que conocí casualmente, capaz de dormir en cualquier sitio y a cualquier hora. Poseedor de la singular particularidad, además, de despertarse a la hora en punto que previamente había establecido, como si un oculto y mágico despertador interno entrara automáticamente en funciones. Solía dormir con acusada preferencia en las butacas de los bancos, por aquello del regalado aire acondicionado imperante. Fresco como una rosa en verano, calentito como una castaña en otoño e invierno. Estoy seguro que si algún día,

## JAL CREA EL SERVICIO MULTILINGÜE PARA PASAJEROS EUROPEOS EN EL AEROPUERTO DE TOKIO



Las Líneas Aéreas Japonesas (JAL) han creado recientemente en el aeropuerto internacional de Tokio un servicio multilingüe para atender al creciente número de pasajeros que no hablan japonés ni inglés.

Brigitte François (izquierda) y Hedwig Eitrich (derecha) hablan cinco idiomas europeos entre ambas. Brigitte es francesa y ha trabajado como azafata de tierra de JAL en Orly. Además de su idioma nativo, habla también español, alemán e inglés. Ella le atenderá si vuela con JAL a Tokio, sin necesidad de acudir a los socorridos gestos extraños a los que en ocasiones como éstas hay que recurrir.

Hedwig, de nacionalidad alemana, habla italiano además de inglés y su idioma nativo.

Para facilitarles más las cosas, en su uniforme llevan además de su nombre una plaquita con las banderas de los países correspondientes a los idiomas que hablan. No cabe duda de que JAL se preocupa de que la famosa hospitalidad japonesa sea una realidad desde la llegada a Tokio.



**Ancora  
y Delfín**

Arte, Arquitectura,  
Filosofía, Economía,  
Sociología,  
Psiquiatría, Literatura,  
Cine, Teatro.

Avda. Glmo. Franco, 564  
Tels. 227 11 75 - 227 61 42  
Barcelona-11

Si le interesa recibir el semanario en su domicilio, sírvase llenar el boletín adjunto

## BOLETIN DE SUSCRIPCION

Don .....  
calle ..... núm. ....  
de .....  
se suscribe a DESTINO cuya suscripción  
pagará por cuotas:  
trimestrales ..... 260 pts.  
semestrales ..... 520 "  
anuales ..... 1.040 "

Recorte este boletín  
y mándelo debidamente cumplimentado a esta Administración: Consejo Ciento, 425, 5.ª planta. Barcelona - 9.

Las suscripciones para el extranjero serán recargadas con el importe del franqueo correspondiente a cada país y deberán ser como mínimo anuales.

..... de ..... de 19 .....



## CAJA DE AHORROS Y MONTE DE PIEDAD DE BARCELONA

Exposiciones con fondos cedidos por el Museo Español de Arte Contemporáneo

### El color

1 al 8 marzo 1973

### la composición

12 al 17 marzo 1973

ENTRADA LIBRE

EDIFICIO CENTRAL

Avda. Generalísimo Franco, 530, planta 1.ª

HORARIO

Días laborables: de 9 a 14 y de 19 a 21'30

Las exposiciones serán comentadas alternativamente, de lunes a viernes, a las 20'15 horas, por los críticos de arte José Corredor Matheos, Daniel Giralt-Miracle y Francisco Miralles.

### PREMIO «MONTORO BETES» Vera (Almería)

El Excmo. Ayuntamiento de la ciudad de Vera (Almería), por medio de su Departamento de Cultura, concede el Premio «MONTORO BETES» sobre Investigación Científica para galardonar los trabajos de investigación histórica, relativo a «Historia de la Ciudad de Vera», debiendo abarcar los siglos XVI, XVII y XVIII.

Habrán un primer premio de 70.000 pesetas y un segundo de 30.000 pesetas.

Podrá concursar todo investigador o estudioso que lo desee, sea licenciado o no, y los trabajos en castellano, y libre extensión, deberán ser entregados, por triplicado, antes del 1.º de septiembre de este año en el Departamento de Cultura del Excmo. Ayuntamiento de Vera (Almería), quien suministrará amplia información a quien lo solicite por escrito.

**LAPIDAS**  
muntaner 500  
TEL. 2476895

### COMPRO LIBROS

Antiguos y modernos, revistas, grabados y bibliotecas por importantes que sean, pago altos precios. Máxima seriedad. Paso a domicilio

**LIBRERIA PUVILL**

Boters, 10 y Paja, 29  
Tel. 221 70 53

Jaime I. 5. Tel. 231 19 45

Barcelona-2

**Paer**

MAGNETOFONOS, RADIOS,  
CASSETTES, ALTA FIDELIDAD

**GRUNDIG**

Distribuidor oficial y servicio técnico

Avda. Generalísimo, 590  
Travesera de Gracia, 10

**¡¡NO SE TIÑA!!**  
REGENERE SU CABELLO CON  
BRILLANTINA  
**SVLTANA**  
CONTRA LAS CANAS

**CENAS MEDIEVALES**  
EN LA  
**HOSTERIA DEL MAR**  
DE PENISCOLA  
TODOS LOS SABADOS  
INFORMESE EN  
SU AGENCIA DE VIAJES O  
TEL. 110 DE PENISCOLA

pistola en mano, hubiera irrumpido un atracador, él habría sido de los primeros en despertarse y levantar los brazos. ¿Acaso dormía con un ojo abierto, como las liebres? Vayan ustedes a saber...

Existen también los que se duermen profundamente en las peluquerías, mientras les cortan el pelo. El peine en su deslizarse y las tijeras en su rítmico y sonoro maniobrar, les sumen en un embriagante sopor, les estimulan el sueño, que deviene confiado, profundo, sensual.

Se expenden pastillas para dormir y pastillas para mantenerse despierto. Conviene no abusar de ninguna de ellas, especialmente cuando se viaja. Y no acierto a explicarme por qué en las farmacias del extranjero, que tanta diversidad de artículos ofrecen y venden, todavía no se han decidido a despachar libros que estimulen el sueño y revistas que, por el contrario, cumplan la misión de ahuyentarlo. Los médicos, según cada caso, aconsejarían al paciente:

—¿Padece usted de insomnio? Bueno, bueno, pues en tal caso me lea usted un capítulo de «La teoría de la relatividad» de Einstein cada media hora.

—Doctor, creo que no seré capaz de digerirlo.

—No se preocupe. Con el tomo viene también incluido un tubo de tabletas digestivas.

Y, nada más. Que ustedes descansen.

M. A.

## 1 VIAJE DESTINO

Domingo, 11 marzo 1973

### DE OLOT A RUPIT

- SALIDA A LAS 8 H. EN C. PELAYO, 26. BARCELONA.
- DE BARCELONA A GERONA.
- DE GERONA A OLOT POR SANTA PAU.
- DE OLOT A RUPIT.
- COMIDA EN RESTAURANTE «L'HORT D'EN ROCA». (Todos los extras incluidos.)
- SORTEO DE LIBROS POR GENTILEZA DE «EDICIONES DESTINO».
- OBSEQUIOS EN RUTA.
- DIRECCION TECNICA: «AEROJET EXPRESS».

Precio, todo incluido:

**575 pesetas**

Diríjase, por favor, a DESTINO. Consejo de Ciento, 425 (5.º piso). Teléfono 246 23 05 (5 líneas), o bien a «AEROJET EXPRESS». Diputación, 258, junto a Paseo de Gracia. Tel. 231 67 00. BARCELONA-7

## De mediodía a medianoche



|    | 1 | 2 | 3 | 4 | 5 | 6 | 7 | 8 | 9 | 10 | 11 |
|----|---|---|---|---|---|---|---|---|---|----|----|
| 1  |   |   |   |   |   |   |   |   |   |    |    |
| 2  |   |   |   |   |   |   |   |   |   |    |    |
| 3  |   |   |   |   |   |   |   |   |   |    |    |
| 4  |   |   |   |   |   |   |   |   |   |    |    |
| 5  |   |   |   |   |   |   |   |   |   |    |    |
| 6  |   |   |   |   |   |   |   |   |   |    |    |
| 7  |   |   |   |   |   |   |   |   |   |    |    |
| 8  |   |   |   |   |   |   |   |   |   |    |    |
| 9  |   |   |   |   |   |   |   |   |   |    |    |
| 10 |   |   |   |   |   |   |   |   |   |    |    |
| 11 |   |   |   |   |   |   |   |   |   |    |    |

NUMERO 1.524

H.: 1. Supuesto personaje anónimo de mucha importancia. — 2. Prefijo que denota oposición o negación. Relativo al occipucio. Marchar. — 3. Formaldehído. — 4. Último rey de Lidia, famoso por sus riquezas. Escordio. — 5. Nombre de verón. Demostrativo (femenino plural). — 6. Prefijo que significa encima. Carente de belleza. Prefijo que significa contra, desde, fuera de. — 7. Máquina para tejer. Flotan. — 8. Monte del Peloponeso, famoso por los combates que sostuvieron en él los antiguos mesenios. Rinoceronte. — 9. Ciento uno. Italiana. Al revés, preposición. — 10. Nombre de mujer. Matriz. — 11. Oloroso.

V.: 1. Nombre de mujer. — 2. Artículo. Reiterado. — 3. Radical hipotético del alcohol metílico. Al revés, nombre de letra. — 4. Parte inferior del intestino recto. Radical del alcohol amílico. — 5. Ungüento. Pasar una cosa sobre otra, reiteradamente y con fuerza. — 6. Manoj de mies cortada y tendida en el suelo para formar gavillas. Pronombre reflexivo. — 7. Pelo blanco. Al revés, hombre indeterminado o imaginario. — 8. Oleaje. Presbítero extranjero, especialmente francés o italiano. — 9. Enlosada. Terminación del infinitivo de muchos verbos. — 10. Quinientos uno. Pieza que se ajusta a la boca de una cavidad para cubrirla. — 11. Techo adornado con molduras y florones — L. C.

SOLUCION AL NUM. 1.523

H.: 1. Suscripción. — 2. Ot. oerrA. Le. — 3. F. Angulia. C. — 4. Rango. Morar. — 5. Ocio. P. Reno. — 6. Lab. Tit. naL. — 7. Opaca. Opalo. — 8. Galón. Calig. — 9. Ir. Libar. Si. — 10. Aalen. Tenia. — 11. Risotadas.

V.: 1. Sofrología. — 2. Ut. Acaparar. — 3. S. Anibal. — 4. Congo. Coles. — 5. Regó. Tanino. — 6. IrU. Pt. B. T. — 7. Prim. Tocata. — 8. Calor. Pared. — 9. I. Arenal. Na. — 10. Ol. Análisis. — 11. Necrología.



# venilia

crea el

# vinilo

empapelar con **venilia**  
es distinguirse  
es crear  
porque el papel pintado  
vinílico **venilia**  
es distinto  
es una creación  
es la belleza  
del diseño y el color  
fundida en la nueva  
inalterable  
y resistente  
lámina de **vinilo**



“viste”  
las paredes con  
personalidad



Es un producto S.G.H. s/a





## DESTINO recomienda:

### LIBROS

#### castellano

Juan Benet: **Cinco narraciones y dos fábulas** (La Gaya Ciencia)  
 Juan Benet y otros: **Barojiana** (Taurus)  
 José Angel Valente: **Punto cero** (Barral Editores)  
 Dionisio Ridruejo: **Diario de una tregua** (Ediciones Destino)  
 Dionisio Ridruejo: **Casi en prosa** (Revista de Occidente)  
 Carlos-Peregrín Otero: **Letras I** (Seix Barral)  
 Virginia Woolf: **Las olas** (Editorial Lumen)  
 Tristán La Rosa: **España contemporánea. Siglo XIX** (Destino)  
 Alvaro Cunqueiro: **Vida y fugas de Fanto Fantini** (Ediciones Destino)

#### catalán

Josep Pla: **Album de Fontclara** (Destino)  
 Maurici Serrahima: **Del passat quan era present** (Edicions 62)  
 Maurici Serrahima: **Dotze mestres** (Destino)  
 Víctor Catalá: **Obres completes** (Selecta)  
 Antoni Comas: **Història de la literatura catalana, volum IV** (Ariel)  
 Llorenç Villalonga: **Les ruïnes de Palmira** (Club Editor)  
 Baltasar Porcel: **Grans catalans d'ara** (Destino)  
 Eduard Valentí i Fiol: **Els clàssics i la literatura moderna catalana** (Curial)

### ARTE

#### exposiciones

**Andreu Alfaro.** Segunda gran exposición de su obra en Barcelona. Lleva las formas puras y los materiales elementales al más alto grado de significación. Obra de investigación donde el planteamiento, los resultados y la lectura obligan a un acto de participación inteligente. El todo, suma de las partes (Sala Gaspar).  
**Hernández Pijoán.** Pinturas, dibujos, aguafuertes y litografías de este pintor barcelonés en una de sus fases más depuradas y abstractas, la de los paisajes (Galería René Mestrás).  
**Georges Braque.** En el décimo aniversario de su muerte tenemos la oportunidad de aproximarnos directamente a un conjunto de grabados y litografías representativos de varios momentos claves de su vida (Galería As).  
**Dorothy Molloy.** Los intensos retratos de unos personajes vistos en sus más vitales facciones. Fiesta de color y expresividad caracterológica (Nueva Galería 13).  
**Picasso y la Fundación Reventós.** Los dibujos, cartas, anotaciones y recuerdos que unieron al joven Picasso con la familia Reventós expuestos junto a la «Mujer muerta», regalada recientemente por el pintor al Hospital de San Pablo (Museo Picasso)

### libros de arte

Marcel Brion: **Ticiano.** Ediciones Daimon. Serie: Los grandes maestros. Barcelona, 1972.  
**L'art català contemporani.** Dirigido por Enric Jordi. Ediciones Proa. Barcelona, 1972. 486 páginas.  
 Enrique Lafuente Ferrari: **La vida y el arte de Ignacio Zuloaga.** Segunda edición corregida y aumentada. Revista de Occidente, Madrid, 1972, 502 páginas.  
 Joaquim Dolé Rusiñol, Francesc Fontbona, Manuel Gudiol, Francesc Miralles, Joan Ramon Triadó, Xavier Viñós Galtier: **El museo de arte. Proyecto de planificación.** Sus posibilidades en Barcelona. Joven Cámara de Barcelona. Barcelona, 1972. 172 páginas.  
 Juan-Eduardo Cirlot: **Picasso, el nacimiento de un genio.** Gustavo Gili. Barcelona 1972. 228 páginas.

### CINE

\*\*\* **TAKING OFF** (Balmes).  
 Milos Formann, procedente del «Este» hace un lúcido examen de un problema del «Oeste», el de la juventud, con un desparpajo y una visión sorprendentes.  
 \*\*\* **CABARET** (Florida).  
 Con la estructura aparente de un «musical», pero con inteligencia y sensibilidad, Bob Fosse plantea las circunstancias del advenimiento del nazismo de un modo que puede resultar útil en la actualidad.  
 \*\*\* **QUE ME PASA DOCTOR** (Novedades).  
 Peter Bogdanovich, tratadista teórico, crítico e historiador hace una recopilación-homenaje del viejo cine cómico y nos divierte con un juego en el que la astucia es arma mayor.  
 \*\*\* **NOSOTROS, LOS NIÑOS PRODIGIO** (Publi).  
 Sátira política de la Alemania contemporánea hecha con acierto y con sabor agri dulce por un alemán honrado, Kurt Hoffmann.  
 \*\*\* **LA MARSELLA** (Arcadia).  
 Una bella y ejemplar historia revolucionaria en la que Jean Renoir intentó reflejar algo más que el pasado.  
 \*\*\* **MONTARNASSE 19** (Ars).  
 Jacques Becker hizo una biografía novelada de Modigliani y para ello contó con unos excepcionales actores que se adaptaron a la sensibilidad de su narrativa.  
 \*\*\* **HIROSHIMA MON AMOUR** (Ars).  
 Este film de Alain Resnais fue en su momento una revelación y casi un manifiesto de una nueva concepción del cine. Hoy, vista a distancia, no ha perdido ni un ápice de su eficacia.  
 \*\*\* **EL JUEZ DE LA HORCA** (Regio Vistarama).  
 Huston da una muestra de cine joven que sin abandonar el condicionante del espectáculo ofrece una reflexión sobre la ambigüedad de la justicia.  
 \*\*\* **LE DEPART** (Alexis).  
 Skolimowski logra en este film algo más importante que una farsa moderna; no sólo divierte, sino que refleja con sinceridad la posición ética de una juventud.  
 \*\* **EL PADRINO** (Fantasio-Paris).  
 Rodeado de un mito publicitario ofrece sin embargo algunos elementos de interés. Digna interpretación de Marlon Brando.

**Filmoteca Nacional:** Dado el interés de la mayoría de films proyectados en Filmoteca publicamos una sección fija donde el lector encontrará amplia información y la programación completa.

### TEATRO

\*\*\* **MARY D'OUS.** Montaje colectivo de Els Joglars. (Teatro Capsa.)  
 Un ejercicio de lenguaje centrado sobre dos temas con una fuerte carga de ironía.  
 \* **EL SEÑOR PUNTILA Y SU CRIADO MATTI,** de Bertolt Brecht. Dirección: Francesc Nello. (Teatro Don Juan.)  
 Un texto de Brecht sumamente divertido.  
 \* **YERMA,** de Federico García Lorca. Compañía Nuria Espert. Director: Víctor García. (Teatro Coliseum.)  
 Una pelea a diez asaltos entre Nuria Espert y la Iona. Victoria de la Iona por puntos.

### T.V.

**Jueves, 1:**  
 «La vida de Nicolas Nickleby», adaptación de la novela de Dickens por el director brasileño Alberto Cavalcanti. 1.ª Cadena, 21.45.  
 «Las bodas de Figaro», ópera de Mozart. 2.ª Cadena, 22.30.  
**Sábado, 3:**  
 España-Gran Bretaña de atletismo en pista cubierta. 2.ª Cadena, 19.  
**Domingo, 4:**  
 Serie dedicada a la soprano Montserrat Caballé. 1.ª Cadena, 12.30.  
 «El buscavidas», de Robert Rossen. 2.ª Cadena, 22.35.

### MUSICA

**Lunes, 5 de marzo (22.15)**  
 Palau de la Música. Último concierto perteneciente aún al ciclo de la III Semana de Música Nueva. Orquesta Solistas de Madrid. Dir. García Polo. Obras de Lutoslawski, Barce, Kelenen. Skalkottas y Benguerel.

### DISCOS

#### clásicos

\*\*\* **PUCCINI. MANON LESCAUT.** Montserrat Caballé y Plácido Domingo. Orquesta Nueva Filarmonia. Dir.: Bruno Bartoletti. EMI.G.187.  
 Las voces que han sido los puntales más firmes de la temporada liceísta bastan para recomendar esta nueva versión de la popular ópera pucciniana. Prestigiosos cantantes completan el reparto. Dirige la obra un especialista acreditado que prodiga sus actividades en Italia.

\*\* **HONEGGER. LE ROI DAVID.** Orquesta de la Suiza Romanda. Coro de jóvenes de la Iglesia Nacional Valdense. Dir.: Ernst Ansermet. Decca. 602/3.

Reimpresión de la versión insustituible, por ser la mejor, de este salmo sinfónico que en 1921 bastó para consagrar la fama de Honegger. Dos discos. En la cuarta cara, «Sheherazade» y dos melodías hebraicas de Ravel.

\*\* **ITZHAK PERLMAN.** Paganini. Concierto núm. 24 y Caprichos de Sarasate. Orquesta Filarmonica Royal. EMI. G. 186.

A la atención de los violinistas. Con las obras más adecuadas, el joven virtuoso que triunfó en Madrid con la Orquesta Nacional realiza espectaculares hazañas en los dominios de la técnica instrumental.

### canción

\*\* **NINA SIMONE in concert** «Emergency Ward!» Disco RCA Victor, LSP-4757.

Sugestivo recital de la luchadora N.S. con adaptaciones montadas a su personalísimo estilo.

\*\* **JOE COCKER** «Something to say». Disco Cube 23-26.024.

Lo más logrado, hasta la fecha, de la mejor voz blanca del blues. (Voz adulta, de raza blanca, se entiende).

### genérico

\*\* **THEODORAKIS DIRIGE A THEODORAKIS.** Volumen 1. Disco Polydor 23-93.020.

12 canciones originales de Mikis Theodorakis, grabadas en París por un equipo de artistas griegos de relieve. Es una selección de singular encanto.

### folk

\*\* **ARLO GUTHRIE** «Hobo's Lullaby». Disco Reprise 291-43.

Afortunada reaparición del heredero de Woody Guthrie, del que no se sabían sus pasos artísticos desde su «Alice's Restaurant».

### conjuntos rock

\*\* **STONE THE CROWS** «Continuous Performance». Disco Polydor 23-91.043.

Un conjunto de gran categoría, que hasta ahora ha estado subestimado. Relevante presencia de la gran cantante Maggie Bell.

### catalán

\*\* **EL RETAULE DEL FLAUTISTA.** Actores y colaboradores de la Compañía de Pau Garsaball.

Canciones de la popular obra de Jordi Teixidor y Carles Berga. Un documento fiel y sugestivo. Hispavox.

\*\* **LES CANÇONS DELS PUTXINEL·LIS CLACA.**

Una «función en disco» que recoge para los niños el clima, la calidad y el interés formativo de un «espectáculo de participación» Tic Productora.

\*\*\* **Extraordinario.**

\*\* **Muy bueno.**

\* **Bueno.**



# DENTISTA

## CIERRE LA BOCA Y SONRIA

La mamá del niño al dentista. — ...y si le muerde, haga como que no se ha dado usted cuenta y prosiga.

**Cliente.** — Doctor, ¿es difícil conseguir poder volver a masticar por los dos lados?

**Dentista.** — No; 12.000 pesetas.

Entre amigas:

—Me casé con mi dentista.

—¿Estabas muy enamorada de él?

—No, pero me presentó una factura de 50.000 pesetas.

**Cliente.** — Doctor, me ha caído la corona.

**Dentista.** — Rarísimo, señor marqués, con lo monárquico que es usted...

—Mi dentista cobra caro, pero te abruma a detalles. Ambiente perfumado, enfermera guapísima, radiografías a todo pasto, gargarismos a base de mentol vitaminado, hilo musical con interpretación de la «Marcha fúnebre» al presentarte la factura...

**Dentista.** — Ya puede usted cerrar la boca.

**Cliente.** — No era a usted, doctor, sino a esa enfermera escultural que me ha llenado el vasito.

**Dentista.** — Así me gusta. Le veo a usted muy sereno, caballero.

**Caballero.** — Y realmente, lo estoy. La que se visita es mi esposa. ¡Siéntate, Juliana!

**Dentista (diplomático).** — Y toda vez que es usted de Molins de Rey, para celebrarlo le voy a colocar un puente nuevo.

M. A.



—Vamos, vamos, ¿conque es usted dentista?  
(«Marc' Aurelio»)



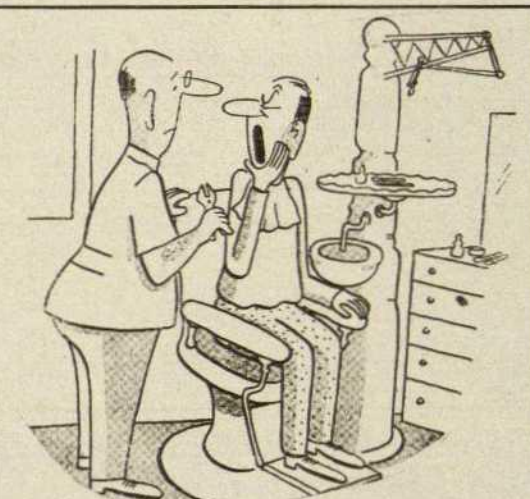
(«France Dimanche»)



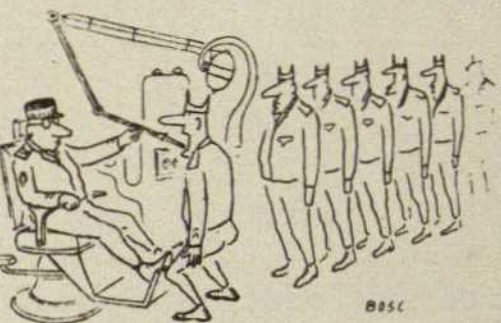
—Ahora todo es cuestión de acostumbrarse.  
(«S. E. Post»)



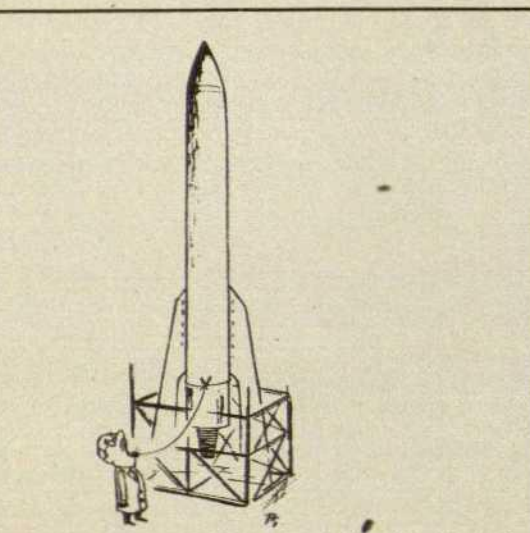
—Si te la dejas arrancar sin dar guerra, tal vez el sábado te autorice a ir a tomar el aperitivo con tus amigos.  
(«Ici Paris»)



—¿Podría ver otra vez su título?  
(«S. Evening Post»)



(«Ici Paris»)



(«Neue Illustrierte»)



—No tiene el menor sentido común, don Burgundóforo, que venga usted a que le examine los dientes y se niegue a abrir la boca.  
(«Collier's»)



# No sólo nuestra fachada es distinta

Hay quien sólo nos conoce por nuestra fachada funcional y moderna.

Y también quien dice que nos hemos propuesto crear un nuevo concepto de la banca.

Nosotros, simplemente, pensamos que la eficacia tiene su mejor complemento en la sonrisa de un cajero o el saludo de un ordenanza.

Mentalidad joven. De acuerdo.

Pero no olvidemos que estamos en 1972 y que deseamos ser lo que hoy debe ser un banco.

## BANCA CATALANA

Voluntad de renovación y servicio.

